

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**“Bolivia 2000-2006:
las guerras que cambiaron el rumbo”**

TESIS

que para obtener el Título de Licenciada en Relaciones
Internacionales

PRESENTA

Claudia Iveth Díaz Vázquez

Directora

Ana Cristina Castillo Petersen

Ciudad Universitaria 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis Padres
por cada amanecer.*

*A Chinos
por tu ausencia que estará presente siempre.*

*A Fany y Jorgito
por esa lucha cotidiana.*

Agradecimientos

Siempre he considerado que el trabajo humano se entiende bajo una gran lógica de acción colectiva. Este trabajo, producto de dicha lógica no hubiese podido ser concretado sin el apoyo de todos y cada uno de ustedes.

En primer lugar extiendo mi agradecimiento y mi reconocimiento a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México por darme la oportunidad de trascender y porque han sido mi centro de conocimiento intelectual y emocional. Me enorgullece portar el espíritu Puma.

A mi asesora Ana Cristina Petersen por sus comentarios, sugerencias, apoyo y por enseñarme ese lado humano. A mis sinodales la Dra. María de Lourdes Sánchez, al Mtro. Martín Iñiguez, a la Mtra. Gabriela Aguilar y a la Mtra. Selene Romero ya que sin sus sugerencias y comentarios esta tesis no habría sido concluida.

También quiero agradecer y reconocer la ayuda del Mtro. Juan Carlos Lozano, por escucharme y extenderme su mano.

A mi familia: a mi Mamá por ser mi amiga, mi confidente, porque agradezco cada palabra de aliento, de regaño, de alegría, y por enseñarme a ser quién soy. Admiro ese ser sensible que siempre está en todo momento. A mi Papá por ser mi ejemplo a seguir, por su fortaleza ante la vida y por esa bondad y calidez humana que lo hacen un ser único. A Jessi mi hermana y cómplice, por su apoyo incondicional y por ser mi guía en esta vida, por entender y aprender la vida siempre a su lado. A Tito, por enseñarme esta otra realidad con sus locuras. A Sebastián que llegó para iluminar y alegrar nuestras vidas y por ser esa lucecita de ocurrencias. Gracias por guiarme a seguir el camino con corazón. Ustedes son mi aliento en cada paso.

A mis abuelitos Cuco y Elena por su ejemplo de amor eterno. A mi abuelita Angelina por cada cuidado que con tanto amor me dio y por ser para mi ejemplo de mujer independiente y luchadora. A los tres por ser esa semilla de sabiduría y vida. Cada palabra y enseñanza suya las tendré presentes en mi mente y corazón.

A mis tías y tíos, les agradezco el compartir miles de sonrisas y cuidados infinitos. Gracias también a mis primos por ser esta Gran familia. Especialmente agradezco a mi tía Imelda por el apoyo incondicional en todo momento a mi familia, y por la forma de luchar por la vida. Además por enseñarme el gran amor que se le puede tener a una madre. A mi tío Chico por compartir, su espacio, su tiempo, conciertos y gusto musical.

A mis primos Germán, Karen, y Jorgito por ser mis amigos y compartir tantos momentos juntos. A Lili por ser mi “mejor mejor amiga” y por compartir cada viaje y experiencia en esta vida loca.

A mis amigos de toda la vida: Ingmar, David, Ragel, Liliana y Adriana por crecer y aprender juntos. A mis “primis”: Oscar, Temo y Josué, por cada momento vivido. A César, Rafa, Julián y Armando, por convertirse en mis amigos y confidentes, gracias porque muchas de las líneas en este trabajo es por su ayuda. A Billy “Rafael”, por escucharme, entenderme y cuidarme. A Fany y Violet mis compañeras en tiempos difíciles, agradezco cada una de sus palabras, apoyo, su amistad inigualable y por enseñarme a vivir en este “mundo alternativo”. A Chucho por su cariño y compañía en todo momento. Por último a Ti, por estos “treinta carnavales, cuatrocientos mil cuentos y mi cajita para guardar estos momentos”.

Agradezco a todos su lealtad y todo lo que construye nuestra amistad.

A todos los hombres y mujeres que hacen de la libertad, la justicia, la autonomía, la equidad y el respeto una forma de vida. Caminamos para construir otro mundo dentro de este mundo.

Índice

Introducción

1. Resistencia en la Historia de Bolivia	6
1.1. Bolivia Indígena	7
1.1.1 La situación del indígena en la Colonia	11
1.1.2 Principales levantamientos indígenas	15
1.1.3 Inicio del Sindicalismo y la Revolución de 1952	21
1.1.4 ¿Quiénes son los Aymaras?	29
1.2. Neoliberalismo en Bolivia	34
1.3. Movimiento Social	44
1.4. Identidad Colectiva	48
1.5. Resistencia	51
2. La Hoja: Identidad de un País	54
2.1. El movimiento cocalero	55
2.1. 1 Regiones cocaleras	56
2.1. 2 La coca hoja sagrada	63
2.1.3. Cocaleros del Chapare	65
2.1.4 Coordinadoras en el Chapare	70
2.2. “La coca no es cocaína”	71
2.3 Surgimiento del MAS	75
2.4. Inicio del año rebelde 2000	78
2.5 Movilizaciones Indígenas	80
3. Cochabamba reflejo del agua: transparente y en constante movimiento	85
3.1 El agua: problema universal	86
3.2 Cochabamba: Corazón de la Guerra del Agua	92
3.2.1 Usos y costumbres en el cuidado del agua en los Valles de Cochabamba	98
3.2.2 FEDECOR	100
3.3. La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida	104

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

3.3.1. La Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de Cochabamba	105
3.3.2 Los Comités de Defensa del medio ambiente y los Colegios de Profesionales	106
3.4 Inicia La Guerra del Agua	108
3.4.1 Aguas del Tunari	108
3.4.2 Ley 2029	110
3.4.3 Las tres batallas	111
4. Explosión social por un recurso invisible: el gas	117
4.1 El Gas en Bolivia	118
4.1.1 Inicio del proyecto de Exportación del Gas	122
4.1. 2 No a la venta del Gas	123
4.2 Primeros momentos de la Guerra del Gas: Febrero Negro y Septiembre de 2003.	126
4.3 “El Alto de pie nunca de rodillas”	130
4.4. Jornadas violentas: Inicio de la Guerra del Gas	135
4.4.1 La caída de Gonzalo Sánchez de Lozada	138
4.4.2 El gobierno de Carlos Mesa	141
4.5 El triunfo de Evo Morales	146
Conclusiones	150
Fuentes de Información	156
Índice de Cuadros y Mapas	
Mapa 1. Ubicación de la población indígena en Bolivia	8
Mapa 2. Ubicación geográfica de Bolivia.	9
Mapa 3. Departamentos en defensa de los recursos naturales	57
Mapa 4. Regiones cocaleras	59
Mapa 5. Cochabamba	93
Mapa 6. Red de ductos en Bolivia	120

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Mapa 7. El Alto	131
Cuadro 1. Distribución geográfica de los pueblos indígenas	10
Cuadro 2. Federaciones de productores de coca	70
Cuadro 3. Proyectos de privatización de servicios de agua y saneamientos por región 1990-2005.	89
Cuadro 4. Bolivia: hogares según disponibilidad de agua potable por cañería en el año 2000.	96
Imagen 1. La Whipala	28
Anexos	
Anexo 1. Cronología de las movilizaciones ocurridas en abril y septiembre del 2000.	162
Anexo 2. Cronología de los hechos más importantes en la Guerra de Agua	166
Anexo 3. Cronología en la Guerra del Gas	169

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

*The grass was greener
The light was brighter
The taste was sweeter
The nights of wonder
With friends surrounded
The dawn mist glowing
The water flowing
The endless river*

Forever and ever...

Pink Floyd

Introducción

Cuando las voces gritan, la tierra tiembla, el tiempo se detiene y comienza el ciclo rebelde. En Bolivia, los últimos años han demostrado la complejidad del esfuerzo por la constitución de una sola voz, de un decir propio, de un hacer propio. Bolivia podría ser el nombre de un vaivén continuo entre la cohesión y la organización, entre la visibilidad y la invisibilidad.

En una dialéctica de protesta y construcción se entretajan prácticas y modos de hacer para lograr cambios políticos, económicos y sociales, la sociedad boliviana a partir del año 2000 ha permanecido en constante movimiento. Tres conflictos en defensa de los recursos naturales marcaron un hito en su historia reciente: el primero referido al rechazo del uso de la coca como una planta sagrada y de uso tradicional; “la guerra de la coca”; el segundo a las iniciativas de privatización del agua, “la guerra del agua” y el tercero en contra de las políticas de exportación y privatización del gas, la “guerra del gas”.

Estos conflictos convocan nuevas expresiones, la misma vida cotidiana le pone nombre a las irrupciones “guerras por”. Estas “guerras” sin embargo, no son momentos organizativos en una estrategia trazada y consistente por el control del aparato del Estado, como podía concebirse hace dos décadas. Las llamadas “guerras” de Bolivia no son decididas y desarrolladas por organizaciones revolucionarias tradicionales, sino por impulsos comunitarios, más o menos configurados como tales. Las guerras convergen en territorios que constituyen un paisaje y una recomposición de grandes migraciones internas haciendo que los nuevos habitantes reconformen el nuevo territorio con base en sus usos y costumbres en el cuidado de los recursos naturales y al mismo tiempo esta recomposición teje nuevas experiencias de lucha, formando una identidad.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Los movimientos sociales bolivianos rechazan la apropiación y privatización de los recursos naturales que el sistema económico neoliberal ha desarrollado. En Bolivia se involucra un proceso más amplio y complejo en el uso de los recursos naturales; que abarca desde la propia existencia de las comunidades, la organización de la cotidianeidad, la persistencia del uso de la palabra y más aún, en el uso de los recursos se juega también la memoria colectiva y el manejo del tiempo y el espacio los usos y costumbres, así como procedimientos productivos, comerciales, religiosos y ecológicos que posibilitan la expansión de los elementos organizativos puestos en juego a partir de las últimas décadas.

El agua para los regantes de Cochabamba, la coca como hoja sagrada en el Chapare, los hidrocarburos como combustible y calefacción en El Alto o la tierra como posibilidad de existencia campesina, se convierten en signos de resistencia a una nueva colonización.

Estas guerras se desarrollan en un contexto de privatizaciones, mediante la aplicación de medidas de reestructuración económica y política en los países latinoamericanos, obligados por la devaluación de productos de exportación y por la crisis de la deuda externa, implicando el desmantelamiento del Estado para dar paso a privatizaciones en los ámbitos más significativos de la producción del bienestar y la justicia social: educación, servicios públicos, salud, empleo etc. Así, la democratización y modernización de los aparatos estatales en lo político, y la privatización en lo económico serán el eje conductor de todos los gobiernos.

En la historia de América Latina ha habido un sin fin de intentos por cambiar el estado de las cosas, estas tradiciones clásicas de la movilización representadas por los obreros o campesinos, forman parte de una vasta experiencia que se quedará en la memoria social del continente. Sin embargo, Bolivia ha mostrado experiencias, para comprender en qué sentido se pretende transformar esa realidad que no permite el pleno desarrollo material.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Una de las primeras hipótesis que se plantearon al intentar hacer el estudio de las movilizaciones sociales en Bolivia, es que estas movilizaciones corresponden a la crisis del modelo neoliberal. En donde los usos y costumbres en defensa de los recursos naturales son la principal motivación y La identidad se asume como bandera, en la búsqueda del reconocimiento y la reivindicación de proyectos políticos, económicos, sociales y culturales más incluyentes y al igual que en otros países de Latinoamérica, los sujetos de acción son indígenas, campesinos, obreros, amas de casa, estudiantes, clases marginadas por el mismo sistema económico.

En estos movimientos Bolivia demostrará la lucha por otro tipo de demandas más locales de acuerdo con las necesidades específicas y por ende una nueva forma de resistencia desde la vida cotidiana. La identidad y la cultura se vuelven entonces, el móvil de las guerras.

En la presente tesis se tiene el propósito en indagar sobre las causas que llevan a la sociedad boliviana a participar en diversos movimientos sociales, así como comprender cómo en un escenario de crisis se reafirma la resistencia y se consolida la identidad colectiva en tres regiones: El Chapare, Cochabamba y El Alto.

Con este propósito, los ejes temáticos que articulan el presente trabajo son por una parte, las acciones colectivas, y por otra parte la resistencia y la identidad. Tres innovadores caminos que nos plantean un orden no determinante estructurado cotidianamente por sujetos que desarrollan su acción en un marco de posibilidades que, según los caminos elegidos configuran nuevos escenarios de decisión.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Esta investigación se divide en cuatro capítulos. En un ejercicio de lo general a lo particular se presentará una visión integral de la historia de los movimientos indígenas en Bolivia, hasta llegar al año 2006 momento en que aparentemente llega la calma.

El primer capítulo explica la historia de los movimientos indígenas en Bolivia, desde el primer movimiento liderado por Tupac Katari; en donde este hasta la fecha es usado como referente en los movimientos actuales y se mantiene en la memoria colectiva de los bolivianos reforzando la identidad. Tomando como referencia el contexto internacional y el sistema económico actual que es el neoliberalismo se explica el cómo las políticas neoliberales empezaron hacer efecto en la sociedad boliviana.

También en este capítulo se explorarán conceptos como el de movimiento social, identidad colectiva y resistencia.

En el segundo capítulo se explora la Guerra de la Coca, haciendo hincapié en los motivos de razón cultural que llevan a los campesinos a movilizarse en defensa del uso y comercialización de la coca. Se verá el origen del movimiento cocalero, las regiones cocaleras, así como el surgimiento del MAS partido político actual en Bolivia.

En el tercer capítulo se analizará la Guerra del Agua, se verán las instancias que participaron y llevaron a la formación de la Coordinadora del Agua y de la Vida, se hace énfasis en los usos y costumbres que tienen los habitantes de Cochabamba en el uso y cuidado del agua, así como la importancia de los campesinos Regantes en el movimiento.

En el último y cuarto capítulo se describirá lo que sucedió en el año 2003 en la Guerra del Gas, por qué y cómo inicia el conflicto, se analizará la renuncia del presidente en turno Gonzalo Sánchez de Lozada, así como la elaboración de un

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

referéndum para la nacionalización de los hidrocarburos. En el último apartado se hará un análisis sobre la importancia de los tres movimientos sociales en Bolivia.

Ahora bien la importancia en el análisis de los movimientos sociales, radicará en cómo éstos influyen para que los indígenas, y otros sectores de la población incidan en los procesos y tomas de decisiones en el campo político, económico y social de la región, y en la creación de nuevas formas de hacer política dentro y fuera del aparato del Estado.

*Ellos están bajo la tierra pero no duermen
es nuestro frágil corazón
lo que han regado con su sangre.
No tienen respuestas para el miedo,
ni el asombro, pero escuchan cada paso nuestro
Por cientos y miles de años,
han oído nuestro andar bajo la tierra.
Su mirada es la luz que ilumina la sangre derramada
el peso que arrastra la conciencia.*

*Fragmento de la canción "Olvido"
Santa Sabina*

1. Resistencia en la Historia de Bolivia

El estudio de las movilizaciones sociales ocurridas recientemente en América Latina contribuye a comprender cómo y en qué condiciones la sociedad se manifiesta por alcanzar cambios sociales y políticos.

En Bolivia después de por lo menos tres décadas los movimientos sociales han cobrado una fuerza impresionante que ha sumergido un sistema político incapaz de responder a sus reivindicaciones. El año 2000 marcó la historia reciente de Bolivia: con tres movimientos el primero referido a la privatización del agua; el segundo a la prohibición del uso de la coca y el tercer momento con el intento de privatizar el gas.

Analizar la historia de Bolivia resulta una tarea bastante compleja, tendríamos que remitirnos a las distintas etapas por las que ha pasado en más de 170 años de vida republicana. Sin embargo, el objetivo aquí es responder a la siguiente pregunta, ¿qué es lo que se quiere cambiar con los movimientos sociales acaecidos en Bolivia a partir del año 2000? Consideramos que los movimientos

indígenas en Bolivia, son uno de los movimientos sociales políticos fundamentales en América del Sur, pues se han convertido en un ámbito de creatividad y de alternativas políticas.

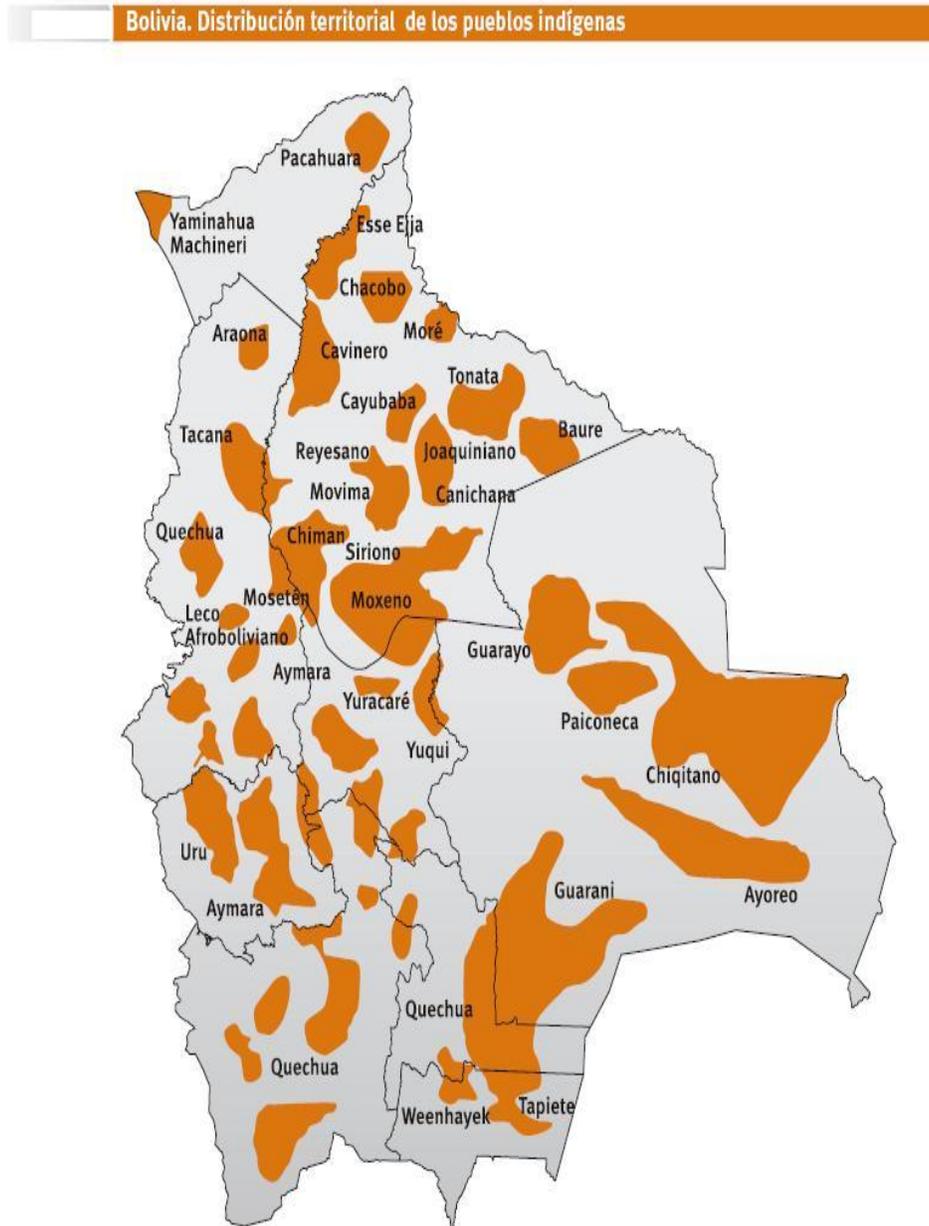
Sabemos que Bolivia no es el único país latinoamericano que posibilita analizar los aportes de los movimientos indígenas en América Latina, sin embargo, “se calcula que en octubre de 2003 se movilizaron más de medio millón de personas, en un país de ocho millones de habitantes,”¹ y es en este país donde se encuentra hoy con mayor claridad el impacto de los movimientos indígenas.

1.1. Bolivia Indígena

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) entidad oficial del Estado Boliviano, la población total es de 8' 274.325 bolivianos, donde la población indígena para el 2001, último año del Censo de Población ascendía a un total de 4'133.138 habitantes. Se reconocen 36 pueblos indígenas distribuidos en todo el territorio nacional representando el 63% de la población total, siendo los más numerosos el pueblo Quechua y el Aymara.

¹Carlos Arze Vargas, “Las rebeliones populares de 2003 y la demanda de nacionalización de los hidrocarburos: ¿fin de la era neoliberal en Bolivia?” en *Cuadernos del CENDES*, Tercera Época, num.56, año 21., Mayo-Agosto 2004, pp. 83-103

MAPA 1. Ubicación de los pueblos indígenas en Bolivia



Fuente: Territorio, desigualdades y estrategias de movilidad social en los pueblos indígenas. Cinco estudios de caso [en línea], PNUD, 2008, Dirección URL: http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/capitulos/cap%203%20EDO.pdf, [consulta: 10 de junio de 2011].

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Bolivia se sitúa en la zona central de América del Sur, la capital actual es Sucre y la extensión territorial es de 1,098,581 kilómetros cuadrados. Limita al Norte y al Este con Brasil, al Sur con Argentina, al Oeste con Perú, al Sudeste con Paraguay y al Sudoeste con Chile.²

MAPA 2. Ubicación geográfica de Bolivia



Fuente: Elaboración propia

² Disponible en <http://www.ine.gob.bo/>

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Estos datos son de gran relevancia para visualizar una realidad que por siglos se ha pretendido negar; sin entrar en debates de cifras y criterios de cuantificación, podemos entender que sí hay un consenso en admitir que la población designada como indígenas es mayoritaria. Por eso, junto con Guatemala, Bolivia es el país más indígena de América.

El siguiente cuadro describe la presencia indígena en Bolivia.

Cuadro 1. Distribución Geográfica de los Pueblos Indígenas de Bolivia

Cuencas hidrográficas	Cordilleras	Departamentos	Grupos Indígenas
Amazonas	Precoderdillera Selva del Noroeste Pampas Benianas Selva Oriental	Pando Beni Santa Cruz Norte de la Paz Trópico de Cochabamba	La mayor parte de los grupos indígenas
Cuenca del Plata	Pilcomayo Bermejo	Tarija Potosí Chuquisaca Sur	Weenhayek o Matcaco Guaraníes
La Cumbre Endorreica	Oriental Occidental	En los lagos Titikaka Poopó	Aymara Uru Chipaya Muratoe Iru Iru
Región de los Valles Interandinos		Cochabamba Chuquisaca Tarija La Paz San Luis Potosí	Quechuas

Fuente: Disponible en: <http://www.embajadaboliviacolombia.org/Poblacion-indigena>, [consulta: 11 de junio de 2011].

Tener presente esta cuestión, que se trata de un país en donde la mayoría de su población es indígena, es fundamental para comprender lo que pasa en Bolivia porque es una particularidad que la diferencia de cualquier otro país con presencia indígena y es uno de los principales argumentos de la lucha política de los movimientos sociales.

Como se puede observar existen dos grupos indígenas fundamentales: el Aymara y el Quechua, mismos que conforman los movimientos indígenas más importantes de Bolivia: el aymara para el movimiento del mismo nombre, y el quechua para el movimiento cocalero.

Este capítulo es importante porque en él se hará una breve reseña de los principales movimientos que han marcado la historia de Bolivia, sabremos quiénes son los aymaras y Quechuas principales grupos indígenas que han estado y permanecido en constante movimiento, participando en los cambios políticos, económicos y sociales del país. A su vez se dejarán en claro conceptos teóricos que se utilizarán a lo largo de esta investigación como son: Movimiento Social, Resistencia e Identidad.

1.1.1 La situación del indígena en la Colonia

La composición del territorio boliviano a finales del siglo XVIII estaba conformada por blancos, mestizos, indios, mulatos y negros, donde los “blancos (españoles) conformaban 23.102 (16.2%), los mestizos 48.447 (34.1%), los indios 62.219 (43.7%), los mulatos 8.290 (5.8%) y los negros 248 (0.2%)”.³

A pesar de esta penetración española, las cifras demuestran una minoría de la población “blanca” y una gran mayoría del sector indígena. Aunque dentro del

³ René Danilo Arze Aguirre, *Participación Popular en la Independencia de Bolivia*, La Paz Bolivia, Organización de los Estados Americanos, 1979, p. 26.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

sector indígena existía una división establecida principalmente por el estatus económico, se encontraba dividida a su vez en:

- Indios principales o caciques
- Indios mitayos / mineros o campesinos
- Indios originarios o forasteros / con o sin tierras
- Esclavos

Salvo los caciques, todos los indígenas, aymaras, quechuas, y orientales estaban sujetos al pago de tributos y diezmos y, en general a una rigurosa servidumbre, esta última también era compartida por los esclavos, los que cuantitativamente eran más escasos.

La estructura social dentro del territorio boliviano era representada, por su actividad económica y su condición social; dicha estructura se dividía en estratos altos, medios y bajos. Los estratos altos eran ocupados por los españoles, éstos cumplían con el rol de altos funcionarios del aparato burocrático civil, militar y eclesiástico; de grandes propietarios: hacendados, mineros, terratenientes, comerciantes; mientras que los criollos o españoles americanos cumplían con el rol de funcionarios de mediana jerarquía en la burocracia española en las ramas civil, militar y eclesiástica así como de comerciantes, mineros, hacendados, propietarios de tierras (aristocracia), profesionales, curas y militares, mientras que los mestizos (cholos), eran los funcionarios de baja jerarquía en la burocracia y usureros. Dentro de los estratos medios se encontraban algunos mestizos y mulatos que eran agricultores, pequeños comerciantes, artesanos, orfebres, pintores, sombrereros, escultores, costureros etc., Los indios principalmente caciques, y propietarios de tierras, funcionarios de baja categoría del gobierno español y los estratos bajos los ocupaban la gran mayoría de la población que eran los indios mitayos (indios que trabajan en minas y haciendas), forasteros sin tierras y la servidumbre en general. ⁴

⁴ *Ibíd.* p.28

La servidumbre, que fue la clave del sistema de explotación colonial, fue sin duda una de las situaciones sociales que más identificó a los indígenas con los trabajos forzados, este contexto se justificaba en la Colonia porque se decía que “los indios por su imbecilidad no son capaces de conocer ni discernir, menos aun de gobernarse por si mismos, son gente que se ha de criar como niños tiernos procurándoles que no hagan lo que quisieren”.⁵

Con el desarrollo del sistema colonial se acostumbró, aparte de los trabajos realizados por los indios, otra forma de abuso. Los corregidores adquirieron el derecho de “repartir” mercaderías de ultramar a los indios, con el objeto de que éstos, adquirieran instrumentos, herramientas y utensilios que pudieran darles mayor facilidad en su trabajo, pero los corregidores corrompieron esto, repartiendo a los indios mercaderías que éstos no necesitaban en lo absoluto y a precios muy altos. Con este sistema y el cobro de las deudas que adquirían los indígenas, los corregidores se enriquecían enormemente. Por otra parte, los indios debían pagar un tributo que estaba fijado en una parte proporcional de sus rentas, generalmente cosechas y ganado.

Pero no sólo eran las autoridades civiles, los militares, y los criollos quienes cometían abusos, sino también la gente de la iglesia a través del llamado diezmo. “Los diezmos también salían en su mayor parte del trabajo del indio, pero como es sabido, sus frutos iban a parar a otras manos eclesiásticas, que no eran los curas párrocos.”⁶

A los indígenas se les exigía el trabajo en las minas, en el campo, en los obrajes, en las ciudades y en toda la estructura de trabajo que descansaba en el concepto de servidumbre. Sin embargo, estaban teóricamente protegidos por las leyes españolas, protegidos porque contribuían tributariamente a la Real Audiencia de

⁵ *Ibidem*, p. 35.

⁶ René Gabriel Moreno, *Últimos días coloniales en el Alto Perú*, Renacimiento, 1940, La Paz, p.199

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Charcas⁷, organismo que se estableció en 1561, y no eran considerados como esclavos, los indios recibían, de hecho, un trato de peor consideración que al que estaban sometidos aquellos que por el valor monetario que involucraban gozaban de mejor trato social.

El hecho de que los indios fueran el único grupo de la sociedad colonial al que se podía forzar regularmente a realizar trabajos físicos pesados, condujo a su identificación con las tareas serviles. Se podía forzar a los indios a realizar los trabajos que nadie quería hacer. Eran los trabajadores serviles de la colonia, los peones de la hacienda, los trabajadores no calificados en las minas y el sirviente del español.⁸

Otro aspecto que se vivió durante la Colonia fueron las Reformas Borbonas, siendo éstas las nuevas formas de administración por parte de la corona española, convirtiéndose así en un factor precipitador importante en las insurrecciones llevadas a cabo en el año de 1780. Aunque sin analizar las reformas con gran profundidad, se harán sólo algunas observaciones concernientes a su impacto en diferentes sectores de la población dada su influencia.

Los primeros hechos o sucesos se basaron en impuestos a elementos indispensables como: papas secas, coca, granos y textiles, productos que anteriormente no tenían este impuesto. “La alcabala o impuesto general a las ventas, también se elevó sustancialmente; de un 2% inicial en 1773 a un 6% en 1778. Adicionalmente el establecimiento de aduanas a lo largo de la ruta Lima-Potosí, afectó a todos los involucrados en el comercio en esta ruta”.⁹

Anticipándose al paquete de las Reformas Borbonas, la legalización del repartimiento de mercancías en 1756, de las que se mencionó anteriormente, estimuló la expansión de la economía interna, mientras la población crecía. El reparto había sido utilizado desde los años 1600, su legalización propició su

⁷Organismo que formó parte del virreinato peruano hasta el año de 1776 abarcaba una amplia jurisdicción territorial, abarcaba desde ríos Purus y Madera y por el sur hasta el Chaco Central y las vertientes meridionales del Altiplano, hasta las provincias del Titicaca.

⁸ Karen Spalding, *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú Colonial*, Lima, Talleres Industriales, Instituto de Estudios Peruanos, 1974, p.258.

⁹ Scarlett O'phelan Godoy, *Elementos étnicos y de Poder en el movimiento Tupacamarista*, Torino, 1982, p. 89.

expansión, un incremento en la demanda de trabajo y en la obligación de los indios de comprar elementos distribuidos a través del sistema. La legalización del reparto también llevó a efectos indirectos, como el “incremento en la competencia por el trabajo entre los corregidores, hacendados, obreros y autoridades eclesiásticas. Sin embargo, la posición del corregidor fue fortalecida, tanto que tenía el control sobre las fuentes del empleo”.¹⁰

Dentro de este contexto, las Reformas Borbonas constituyeron una clave para el descontento entre la población india. Analizándolas más a fondo, éstas parecen haber precipitado el advenimiento de la pobreza, a través del atropello y el retroceso parcial o total en el desarrollo socio-económico que se había establecido anteriormente.

1.1.2 Principales levantamientos indígenas

*Nayawa jiwtxa nayjarusti
waranga waranqanakawa
kutanipxa*¹¹

El movimiento aymara tiene una larga historia. Pero tratarlo como un todo homogéneo puede conducir a cierta generalización errónea, pues si bien el movimiento tiene una presencia mayoritaria de aymaras, también los quechuas forman parte de él.

El antecedente del movimiento aymara lo podemos encontrar, en el año de 1730 en Charcas (actualmente Cochabamba), donde hubo un levantamiento en contra de los tributos cobrados por la Real Audiencia de Charcas. En enero de 1781, Tomás Katari lideró el levantamiento en la provincia de Chayanta; después de su captura sus seguidores se rehusaron a aceptar su muerte y lo colocaron en la categoría de los “Emperadores Durmientes Andinos”, esta categoría era dada a

¹⁰ *Ibidem*. pp. 109-110.

¹¹ Yo Muero hoy pero mañana volveré convertido en miles. La tradición oral atribuye a Tupac Katari estas palabras antes de morir.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

los héroes Incas; al primero que le fue atribuido fue al Emperador Inkari, quien fue un creador andino. Cuando murió se predijo que regresaría en épocas difíciles y su misión sería liberar a la raza indígena. Este mito ha sido inherente de los sentimientos de las regiones Quechua y Aymara y fue utilizado por Tupac Amaru y Tupac Katari.

No aceptada la muerte de Tomás Katari, sus hermanos Dámaso y Nicolás, continuaron liderando la rebelión en el mismo lugar. Le siguió la rebelión de Tinta en noviembre del mismo año. Otra rebelión fue llevada a cabo en marzo de 1781 con la llegada de Tupac Katari a la región de la Paz en donde lideró a miles de indígenas aymaras. Julián Apaza más tarde llamado Tupac Katari, nació en Ayo Ayo y llegó a ser sacristán y más tarde trabajador azucarero, panadero y comerciante de coca y textiles. Esta última ocupación le permitió viajar a la región de la Paz, donde se convirtió rápidamente en un prominente líder.

De acuerdo con Pablo Mamani¹², la palabra aymara “katari” contiene doble sentido, por un lado, “katari” tiene un sentido mítico-simbólico. “Katari” se traduce al español como “serpiente”. Para los aymaras la serpiente es símbolo de un animal invencible y astuto. Mamani considera que el término también se aplica simbólicamente al territorio indio llamado *Qullasuyu*. Dicho territorio sería una serpiente cuya columna vertebral son los Andes y que se extiende desde Ecuador hasta el norte de Argentina y Chile. Katari/ serpiente tiene entonces un sentido mítico-simbólico para expresar a la “nación aymara” o más ampliamente al *Qullasuyu*.

Este inicio de rebeliones protagonizadas por aymaras y quechuas sustentaron en esencia un fundamento ideológico, por sus amplias y profundas connotaciones políticas y sociales, en donde se reclamaba una justicia social, convirtiéndose así en las rebeliones anticolonialistas más significativas en Bolivia y al mismo tiempo

¹² Pablo Mamani Ramírez es sociólogo y aymara con una maestría en Ciencias Sociales en FLACSO-Ecuador. Actualmente es docente de la Universidad Pública y Autónoma de El Alto (UPEA) y miembro de Centro Andino de Estudios Estratégicos, CADES.

el antecedente de gran importancia para el desmoronamiento del poder colonial de los españoles.

La insurrección indígena aymara, que no es sino una revolución social, derrotada por el poderío aún vigoroso del régimen feudo-colonial, adquirió violencia e impuso destructores, porque representaba la insurgencia de la clase explotada, en este caso la razón indígena, contra las castas superiores, españoles, criollos y mestizos, que no eran sino los estratos en que se dividía la clase explotadora de la colonia.¹³

El negado apoyo por parte de los criollos y mestizos hicieron que fracasaran los primeros alzamientos indígenas; con brutal represión fueron controlados por el gobierno español. Julián Tupac Katari fue ajusticiado en las Peñas (intendencia de la Paz) el 13 de noviembre de 1781. La victoria española se logró en enero de 1782. Los españoles intentaron borrar la herencia y costumbres incas, comenzando con la prohibición del lenguaje quechua y aymara, la eliminación de los símbolos incas (pinturas, banderas, ropas y libros asociados con el pasado inca).

El triunfo sobre la insurrección no produjo el aflojamiento del sistema opresivo que pesaba sobre los indios desde la instauración del régimen colonial español. Sobrevinieron algunas reformas, pero ellas no modificaron en lo mínimo la humillación, la esclavitud y la servidumbre de los indios. No variaron en un ápice las condiciones creadas y exigidas por el sistema feudal que pesaba sobre los indios. Por el contrario los terratenientes, los propietarios de minas, los funcionarios, los clérigos y los militares; toda la población no indígena en fin, asentaron su gesto despectivo hacia los indios y les hicieron sentir mucho más duramente su despotismo [...].¹⁴

Pero ni con los sucesos anteriores desapareció el descontento de las masas; la fuerte represión contra las sublevaciones indígenas calmó los ánimos por unos años, sin embargo, permaneció el espíritu de acabar con las formas de dominación y este se mantuvo latente en el tiempo. Durante el siglo XIX se suscitaron las sublevaciones más importantes que llevaron a la Independencia de Bolivia.

¹³ Alipio Valencia, *Julián Tupac Katari ,caudillo de la liberación india*, Cronos, Buenos Aires, 1950, p.12.

¹⁴ *Ibidem*. p. 29.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Pese a los pronunciamientos retóricos hechos en los primeros momentos de la gesta libertaria, Aymara y Quechuas fueron todavía por muchos años el sostén de la economía del nuevo país. Aportaron casi la mitad del presupuesto nacional, llegando en algunos departamentos de Bolivia al 70 por 100 de los presupuestos departamentales, superando el total aportado durante la administración española. Este aporte constaba de la contribución indígena, diezmos y primicias. Un 20 por 100 provenía de las utilidades de la plata, su exportación y acuñación, y el 30 por 100 restantes de otros impuestos. Además, los Aymara debían tributar en especie y en trabajo, prestando servicios personales gratuitos en las haciendas, parroquias, cuarteles y casa particulares.¹⁵

En la segunda mitad del siglo XIX, el Estado empezó a recibir mayores ingresos de otras fuentes, como de la minería de la plata; el Estado ya no dependía tanto de las contribuciones por parte de los indígenas y como resultado el despojo de tierras de comunidad se intensificó, causando insurrecciones locales y regionales aymaras. En Bolivia la primera época de rebeliones se inició debido a la disposición del gobierno del general Melgarejo, representante de los latifundistas, que declaraba al Estado dueño de todas las tierras comunales y por tanto, tenía el derecho de venderlas; solo se reconocía a los comunarios (propietarios con dominio pleno) si pagaban una cierta cantidad para consolidar su propiedad.

Una muestra de la mentalidad de esa época es el “Proyecto de Repartición de tierras y venta de ellas entre los indígenas”, presentado por José Vicente Dorado, que opinaba así:

Arrancar esos terrenos de manos del indígena ignorante y atrasado sin medios, capacidad y voluntad para cultivarlos; y pasarlos a la emprendedora, activa e inteligente raza blanca, ávida de propiedades y fortuna, llena de ambición y necesidades, es efectuar la conversión más saludable en el orden social y económico de Bolivia...Arrancarla de poder del indígena es convertir a éste de propietario pobre y miserable en colono rico y acomodado porque continuando apegado a la tierra que enajenó como propietario, la cultivará como arrendero del nuevo dueño que siempre necesitará de él.¹⁶

El segundo período de las rebeliones aymara tiene su origen en la Ley del 4 de octubre de 1874, que disponía la situación de la propiedad comunal. En ella se

¹⁵ Víctor Hugo Cárdenas, “La lucha de un pueblo”, en: Xavier Albó, *Raíces de América: El mundo Aymara*, Quinto Centenario, UNESCO, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 509.

¹⁶ *Ibidem*, p. 510.

desconocía jurídicamente la existencia de la comunidad o *ayllu*, pero otorgaba poder para que los comunarios vendieran sus tierras amparados por títulos de propiedad que el gobierno les entregaría. A partir de 1880 este despojo de tierras comunales se hizo masivo. En sólo dos años, 1895 y 1896, hubo más de 100 levantamientos locales, sobre todo en las comunidades ribereñas del lago; la mayoría de ellos fue de resistencia al despojo de tierras.

Otro gran movimiento que fue liderado por los aymaras fue con Pablo Zárate Willka. La insurrección abarcó tres departamentos: en la Paz, las zonas del valle de Inquisivi y el altiplano de Sicasica; en Oruro las regiones de Paria y Carangas, y en Potosí, la región de Chayanta y Charcas. Al principio, el movimiento Aymara fue parte de un conflicto político nacional. La naciente oligarquía nacional de la Paz deseaba consolidar su dominio económico, basado en las minas del estaño y haciendas. Dentro del Partido Liberal se encontraba el general José Manuel Pando que contaba con el apoyo de los Aymara, ya que éste aprovechó el descontento Aymara por el despojo de tierras prometiendo a Willka hacer justicia. Esto nunca se llevó a cabo, ya que a mediados de abril de 1899, en Peñas (Oruro), Juan Lero, había organizado un auténtico gobierno indio integrado por él como presidente, Ascencio Fuentes como juez, Feliciano Mamani como intendente, Evaristo Wariqallu como coronel y Manuel Flores como secretario; ellos ordenaron la destrucción de todas las haciendas, así como la recuperación, convirtiéndolas en comunidades.¹⁷

Ante tales hechos, liberales y conservadores se unieron contra los aymara. El presidente Pando envió a sus tropas a reprimir el gobierno Aymara de Peñas, donde asesinaron a los principales líderes. De vuelta a la Paz, masacraron a los Aymara y los jefes fueron encarcelados y fusilados. Zárate Willka fue juzgado y se le aplicó la Ley de Fuga (abril de 1902), sus tierras pasaron a formar parte de las propiedades de Pando.

¹⁷ Cfr. en Mauricio Antezana Villegas, *Del silencio y la guerra o la dificultad de nacer*, Impresores Editores, La Paz Bolivia, 1988, p.22

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Los nuevos liberales constituidos por mineros del estaño y de la plata, terratenientes, industriales y comerciantes, ávidos de tierras, olvidando la promesa hecha pocos años antes, asaltaron las comunidades aymaras, modernizaron la administración estatal, transformaron la educación pública y profesionalizaron las Fuerzas Armadas. Un ejemplo es la declaración que hace el ministro de la Guerra, en 1902, dando la orden ante la sublevación Aymara en la provincia de Omasuyos:

Respecto a la actitud que manifiesta la indiada, y si encontrara masas numerosas reunidas en actitud hostil y sublevadas, las dispersará por medio de las armas...La tropa debe marchar llevando cien tiros por plaza...Si, lo que no es de esperar, llegara el caso de ser imprescindible hacer uso de las armas, los disparos se harán con objeto de herir blanco seguro, prohibiendo todo disparo de simple fogueo o alarma, que no hace otra cosa que amenguar el respeto que debe tenerse por la fuerza pública. Firmado: Ismael Montes, Ministro de Guerra.¹⁸

En pleno gobierno liberal (1899-1920), los aymaras continuaron resistiendo la invasión latifundista, así por ejemplo, en 1916, los comunarios de Caquiaviri se sublevaron para recuperar sus tierras arrebatadas en 1874, mientras que los comunarios de Pacajes, Omasuyos y Larecaja se resistían a trabajar, apropiándose de las cosechas. Sin embargo el ejército reprimía estos levantamientos, pero el pueblo Aymara prosiguió su lucha frente al gobierno republicano en la década de 1920. Los ayllu de Machaca se movilizaron para evitar el asalto de las revalorizadas tierras aledañas al ferrocarril La Paz- Guaqui. En los años 1920-30 las comunidades Aymara formaron una importante red, olvidada por la historia oficial pero reconstruida por los historiadores aymara. Sus *mallku* o autoridades comunales lucharon para consolidar la tierra comunal, amenazadas por la expansión de haciendas y para conseguir escuelas.

Según Felipe Quispe (2005 y 2006) la rebeldía aymara hunde sus raíces en el origen de la conquista española del Tawantinsuyu, siendo su hito inicial la muerte del Inka Atawallpa en 1532. No obstante, son considerados como los acontecimientos fundacionales de las rebeliones indias los levantamientos

¹⁸ *Ibidem.* pp.35-36

sucedidos entre 1781 y 1783 liderados por Julina Apaza o Tupaj Katari contra el Estado Colonial, esta lucha contra el Estado colonial continúa en el siglo XIX, ahora contra el Estado republicano constituido en 1825. El hito histórico del período republicano es la rebelión de Zárate Willka en 1899.¹⁹

Felipe Quispe, conocido también como “el Mallku” (término aymara con doble significado: autoridad del ayllu y cóndor) es uno de los dirigentes e ideólogos kataristas-indianista más importantes de los últimos años. Su influencia política alcanzó nivel nacional en el período 1998-2006, en el que fue secretario ejecutivo de la Confederación Sindical única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Luego del triunfo electoral de Evo Morales, principal dirigente de los cocaleros y principal adversario de Quispe dentro del movimiento indígena-popular, Quispe ha perdido visibilidad pública.

Algunos intelectuales aymaras contemporáneos, como Félix Patzi, precisan que un tercer hito de la rebeldía aymara fueron los bloqueos a la Paz liderados por Felipe Quispe, el Mallku en el 2000.

En síntesis, el movimiento aymara ha elaborado un relato histórico que establece una línea de continuidad entre la dominación criolla-mestiza y la insurgencia aymara: Tupak Katari contra el Estado colonial (siglo XVIII), Zárate Willka contra el Estado republicano (siglo XIX) y Felipe Quispe contra el Estado neoliberal (siglo XX-XXI).

1.1.3 Inicio del Sindicalismo y la Revolución de 1952

El sindicalismo campesino nació más tarde, al influjo del creciente movimiento sindical urbano y minero. El pueblo Aymara adoptó esta forma organizativa, adaptándola con sus direcciones tradicionales, para luchar por la conquista de tierras y escuelas, apoyado por grupos de obreros, artesanos y profesionales. El

¹⁹ Felipe Quispe, también historiador es autor del ensayo histórico *Tupak Katari vive y vuelve carajo* (1988, tercera edición 2007) donde vuelve a plantear los fundamentos históricos e ideológicos del katarismo para el siglo XXI. De ahí que la ideología del movimiento aymara tome el nombre de katarismo a partir de los años setenta del siglo XX.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

conflicto bélico con Paraguay (1932-1935), llamado guerra del Chaco, inició en esta etapa histórica, que desembocó en la insurgencia popular de 1952 y la consiguiente reforma agraria de 1953. La depresión de la economía mundial y la guerra descubrieron en Bolivia la caída de los grupos dominantes y mostraron las grandes injusticias sociales que se venían arrastrando desde la Colonia. El pueblo y principalmente los combatientes del Chaco fortalecieron un proceso de convergencia nacional de militares, profesionales, obreros, artesanos y campesinos Aymaras y Quechuas.

Asimismo, la guerra del Chaco significó un punto trascendental en la historia de Bolivia, porque durante la contienda bélica se dio un “encuentro nacional” entre los diferentes estamentos y clases sociales (obreros, mineros, campesinos, artesanos, clases medias y oficiales militares) que se reconocen como miembros de una misma comunidad política: Bolivia. Esto marcó el inicio del proceso de configuración de la conciencia nacional que definió a todos como bolivianos.²⁰

El suceso bélico se convierte en un referente de unificación del país, de una toma de conciencia de la bolivianidad, aunque los sentimientos racistas han seguido manifestándose entre los diferentes sectores. Después de la guerra, los ex combatientes identificaban un enemigo común: la oligarquía minero-terrateniente y así motivados por acabar con la oligarquía se fundaron nuevos partidos políticos de tendencia “marxista” y “nacionalista”, como el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR) de José Antonio Arze y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de Víctor Paz.

Por otra parte, la movilización por la educación, como uno de los objetivos de lucha, fue organizada por un grupo de profesores descontentos con la educación urbana tradicional, encabezado por Elizardo Pérez.²¹ Se establecieron varios centros educativos en diferentes comunidades, los que fueron construidos con una

²⁰ René Zavaleta, *El desarrollo de la conciencia nacional*, Siglo XXI, Montevideo, 1967.

²¹ La “escuela ayllu” del profesor Elizardo Pérez trataba de impulsar una educación acorde con el medio rural y con las necesidades de las poblaciones campesinas; y con ese fin se creó un centro educativo en la localidad altiplánica de Warista (provincia Omasuyos del departamento de La Paz)

entusiasta participación de los habitantes de las comunidades, quienes lo consideraban como una oportunidad propicia para acceder a los conocimientos, entendiendo que la instrucción les posibilitara organizarse mejor.

Como se mencionó anteriormente el sindicalismo pronto empezó a expandirse en el área rural, primero a las comunidades del valle de Cochabamba y posteriormente en las poblaciones del altiplano, permitiendo la realización del Primer Congreso de Indígenas, a nivel regional, en agosto de 1942 con el auspicio de la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia y de las federaciones obreras y universitarias de la Paz. El Congreso fue un espacio de articulación de ideas que reclamaban el derecho de participar en las instancias del poder estatal y el respeto de las tierras originarias y de las formas de organización sociopolítica comunitaria.

Así, durante el gobierno de Gualberto Villarroel (1943-1946),²² el movimiento campesino llegó a su punto más alto con la realización del Primer Congreso Indígena a nivel nacional, superando para ello varios obstáculos como la persecución, el apresamiento y el exilio de muchos dirigentes. Dicho Congreso se llevó a cabo en la ciudad de la Paz en mayo de 1945 con la participación de centenares de dirigentes campesinos de todo el país, que ingresan a la plaza Murillo²³, por primera vez en la historia de Bolivia. Asimismo, el Estado reconoció también por primera vez a las poblaciones campesinas como interlocutores válidos dentro del quehacer político. El Congreso decidió abolir el trabajo gratuito y obligatorio, y autorizó la libre circulación de los campesinos por las calles de las ciudades, que estaba restringida hasta entonces. Con esto empezó el proceso de aproximación de los Indígenas hacia los espacios del poder político en términos de un acercamiento al Estado excluyente. La lucha desarrollada por muchos años ha

²² Gualberto Villarroel fue uno de los oficiales de las Fuerzas Armadas que participó activamente en la guerra del Chaco, y que a su retorno (junto con otros militares) organizó una organización: Razón de Patria (Radepa), para acabar con la oligarquía minero-terrateniente.

²³ La plaza Murillo es el lugar donde están los edificios de la presidencia de la república y del parlamento. Antes del Congreso Indígena de 1945, los llamados indígenas tenían prohibido ingresar a dicha plaza. Cfr. En Silvia Rivera, *Oprimidos pero no vencidos: luchas del campesinado aymara y qhechuwa 1900-1980*, Hisbol, La Paz, 1986.

posibilitado al movimiento campesino o indígena avanzar hacia una realización propia, la autodeterminación política, esto es que: “a pesar de una negociación secular, ciertos hombres, ciertos pueblos, han sido capaces de construir un sentido para sí mismos y para los que los siguen mientras pasan por un mundo que, así, se vuelve profunda e inalienablemente suyo”.²⁴

Los campesinos, a pesar de que han sido casi siempre el sector menos politizado de la sociedad, se constituyeron en una base social importante para producir condiciones de autodeterminación política, lo cual significa que: “[...] la autodeterminación más consistente es la que proviene de lo democrático porque en ello la igualdad es la forma de identidad intercambiada. La autodeterminación es la prolongación colectiva o nacional de la dignidad personal, es decir, de la medida en que existe el individuo libre, porque si la colectividad tiene la fuerza [...] es porque es fruto de la interpenetración o interdiscursividad entre hombres libres.”²⁵

Ahora bien, en 1964 se inicia el largo periodo de las Dictaduras Militares en Bolivia (1964-1982). Los militares buscaron a los campesinos como aliados. Así se realizó el llamado Pacto-militar-campesino entre los campesinos y el gobierno de René Barrientos Ortuño (1964-1965). El pacto tuvo por finalidad combatir y neutralizar al movimiento obrero organizado en la entonces poderosa Central Obrera Boliviana (COB). Será bajo las dictaduras militares que, a fines de los sesenta se gesta uno de los movimientos más importantes el katarismo-indianismo.²⁶

Los movimientos anteriormente nombrados fueron parte de una larga lucha, que culminaría años más tarde, al vencer a la élite minera en la insurrección del 9 de

²⁴ Silvia Rivera, *Oprimidos pero no vencidos: luchas del campesinado aymara y qhechuwa 1900-1980*, Hisbol, La Paz, 1986. p. 19.

²⁵ René Zavaleta, *Lo nacional- popular en Bolivia*, Siglo XXI, México, 1986, pp. 207-208.

²⁶ La denominación de katarismo no se refiere solamente a la lucha anticolonial que dirigió Túpaj Katari en 1780-1781, sino que tiene otra connotación simbólica, pues *Katari* significa víbora en aymara, un tótem del pueblo aymara que simboliza la *transformación profunda* de las cosas, un terremoto que modificaría lo existente o una revolución que viene desde abajo. Sobre el significado simbólico del katari, ver en: Fernando, Montes, *La máscara de piedra: simbolismo y personalidad aymara en la historia*, Comisión Episcopal de Educación, La Paz, 1986.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

abril de 1952, logrando la nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal y la reforma educativa.

La revolución nacional de 1952 marcó un hito fundamental en la historia de Bolivia, porque significó una profunda transformación del sistema económico, político, social, y cultural del país. Según René Zavaleta, la revolución se ha convertido en uno de los momentos constitutivos de reordenamiento de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, donde los campesinos, sistemáticamente excluidos de la vida política, fueron incorporados a la sociedad nacional. Para las poblaciones rurales de Bolivia, la revolución significó un acontecimiento histórico lleno de esperanzas para mejorar sus condiciones económicas y sociales, creían haber alcanzado finalmente los objetivos largamente perseguidos a través de cientos de levantamientos contra sus opresores.²⁷

Ahora bien, las políticas del gobierno revolucionario se orientaban a cambiar la estructura económica, social y política del país. Así, las medidas que dictó el presidente en turno Víctor Paz Estensoro (1952-1956) en lo económico fueron: la nacionalización de las minas y la reforma agraria, en lo político el voto universal, y en lo social la reforma educativa. Paz Estensoro promovería, en los cuatro años de su primer gobierno, una serie de reformas sustanciales para la sociedad boliviana, entre ellas las tres mencionadas anteriormente que resultan especialmente significativas. La primera respecto a la ampliación de los derechos de ciudadanía. Paz Estensoro institucionaliza el sufragio universal en 1956 y pone fin a un sistema electoral que excluía a las mujeres y a más de 70% de la población masculina por ser analfabeta o no poseer lo requisitos mínimos de propiedad agraria exigidos.

La segunda reforma importante fue adoptada el 2 de agosto de 1953 a través de la promulgación del decreto de institución de la reforma agraria, bajo el lema “la tierra para quien la trabaja”. La cual es considerada la medida de mayor contenido social

²⁷ René Zavaleta, *op cit*, p. 220.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

implementada durante su primer mandato. El decreto abrió la posibilidad de redistribución de la tierra de las propiedades consideradas improductivas a los campesinos que las estuviesen trabajando.

La tercera medida importante implementada por el gobierno de Paz Estensoro constituye un punto esencial para comprender los ciclos de explotación y pobreza por los que pasó Bolivia en sus cinco siglos de historia. Se trata de la nacionalización de las más importantes minas de estaño, mineral que en esa época representaba la casi totalidad de las exportaciones del país. La gestión estatal de las grandes fuentes de recursos posibilitaba al gobierno orientar el curso de la actividad y beneficiarse de los ingresos obtenidos para impulsar el desarrollo de otros sectores.

Estas decisiones gubernamentales posibilitaron cambiar profundamente al país, y de alguna manera es difícil comprender la situación actual de Bolivia al margen de la significación que tuvo la revolución nacional, porque la sociedad boliviana pasó de una economía semifeudal agraria a una economía controlada por el Estado, teniendo como objetivo principal la industrialización y la creación de un mercado interno. Asimismo, como consecuencia de la aplicación del voto universal se dio la apertura política para la participación de la mayor parte de la población en la elección de los gobernantes.

Sin embargo, a pesar de dichos cambios, como se menciono anteriormente a fines de los sesenta y principios de los setenta surgieron varios grupos independentistas, pero el más importante y de mayor significación fue el movimiento katarista-indianista.

El Katarismo tuvo como sus primeros dirigentes a Raimundo Tambo y Jenaro Flores, originarios de la provincia Aroma (departamento de La Paz). Pronto el movimiento katarista conquistó la organización sindical campesina en sus diferentes niveles, desde las comunidades hasta la confederación Campesina.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Las ideas centrales del discurso katarista estaban orientadas hacia la constitución de una organización política propia. Así en 1973 se lanzó públicamente el *Manifiesto de Tiwanacu*²⁸, que rescata la historia de la lucha anticolonial, argumentando que las poblaciones rurales sufren todavía la opresión y la explotación colonial o neocolonial, y exigiendo el respeto de la visión del mundo de las poblaciones andinas.

Así el katarismo se convirtió en una alternativa política ideológica que se fortaleció durante el período de transición hacia la democracia, donde el movimiento campesino y los dirigentes kataristas han tenido una contribución importante para quitar a los gobiernos golpistas. La movilización katarista-indianista articuló las dimensiones étnica, ciudadana y anticolonial de las demandas del campesinado indígena hacia el Estado.

Por otro lado durante este proceso histórico se da la creación en 1979, de la Confederación Sindical única de Trabajadores Campesinos (CSUTB). Vale advertir que dicha Confederación irá adquiriendo protagonismo central en la política boliviana a partir de los ochenta en reemplazo de la Central Obrera Boliviana (COB) que desde mediados de esa década se vio desarticulada por el neoliberalismo.

En la fundación de la CSUTCB los indianistas-kataristas tuvieron un papel fundamental, pues el aymara Jenaro Flores, fue su primer secretario ejecutivo, aunque también es importante advertir que fue la COB quien auspició el Primer Congreso de Unidad Campesina, donde se elige a Flores como secretario ejecutivo del nuevo organismo unitario del campesinado: la CSUTCB. El documento fundacional posee una fuerte presencia katarista-indianista y se mantiene hasta hoy la imagen del líder aymara Tupak Katari y la Wiphala como símbolos principales.

²⁸ Tiwanacu es una población ancestral que ha formado parte de las culturas milenarias de los Andes; los rastros arqueológicos de dicha civilización se encuentran precisamente en el poblado del mismo nombre, ubicado en el altiplano del departamento de la Paz.

La Wiphala es el símbolo o emblema indio más importante hoy en día en los países andinos, por eso nos detenemos brevemente en explicar su significado. Los defensores de la Wiphala se abstienen de llamarla “bandera”, pues identifican ese término con los Estados modernos, a los que consideran dominadores de los pueblos indios. Por eso prefieren hablar de “emblema” o “símbolo”, cuyo origen se remonta a la nación precaica de los quechuas-aymaras. Pero su uso reivindicativo en el movimiento indígena, tal como lo conocemos ahora, provendría de mediados del siglo XX. Se la define como “emblema nacional de Tawantinsuyu”... símbolo de identificación Nacional y Cultural de los Andes Amazónicos, es el emblema de la Nación colectivista y armónica. Es la representación de las actividades diarias del hombre andino en el tiempo y en el espacio. La Wiphala es cuadrada y se compone de los siete colores del arco iris. Su diseño en cuadrados diagonales, su distribución y colorido tienen un significado definido desde la cosmovisión andina. Entendemos que hoy en día la Wiphala es el principal símbolo político de la lucha indígena de la región andina.²⁹

Imagen 1. La Whipala



Disponible en: <http://www.katari.org/wiphala/wiphala.htm>

²⁹ Disponible en: <http://www.katari.org/wiphala/wiphala.htm>

Con la creación de la CSTUB la presencia indígena irrumpió en el sindicalismo boliviano. Desde las necesidades e intereses económicos de los comunarios hasta la estética corporal india se posicionó en el seno del sindicalismo. El overol y los cascos mineros dieron paso a los ponchos y Lluch'us (gorros tejidos artesanalmente) y al creciente uso de la Wiphala. "Se expresó la identidad étnica y cultural del campesinado indio. En algunos eventos sindicales campesinos, los dirigentes obreros son obligados a hablar en aymara y quechua, idiomas que muchos de ellos conservan como lengua materna"³⁰. La exigencia de los indianistas-kataristas del reconocimiento de la identidad india por parte de los obreros es "quizás uno de los efectos ideológicos más importantes del movimiento katarista en el seno de la COB".³¹

Hasta aquí las movilizaciones han reflejado ese afán colectivo por resquebrajar las estructuras existentes y por crear vías de participación política para pensar y construir un destino propio. Desde esta perspectiva, la permanente lucha de las poblaciones indígenas ha sido un ingrediente sociopolítico fundamental para la configuración de la nación boliviana.

1.1.4 ¿Quiénes son los Aymaras?

Hasta el momento hemos visto una importante participación del pueblo Aymara en la conformación de la historia de Bolivia, pero cabe hacer la pregunta ¿quiénes son los Aymaras? Pues bien, el mundo Aymara, parte del mundo andino, es uno de los pueblos testimonio que mejor ha conservado su vitalidad. Por pueblo testimonio el escritor brasileño Darcy Ribeiro, entiende a todas las minorías étnicas nativas. En América los dos principales núcleos de pueblos testimonio están en Mesoamérica (México y Guatemala) y en los Andes (Bolivia, Perú, Ecuador). Explica que estos pueblos especialmente en este continente han sufrido un duro proceso de desculturización compulsiva, por la que sus sectores dirigentes, eruditos y más tecnificados quedaron destruidos o muy disminuidos y el resto quedó convertido en "un proletariado externo, degradado a la condición de

³⁰ Silvia Rivera, *op. cit.* p. 172.

³¹ *Ibidem.* p.173.

simple fuerza de trabajo en las minas o haciendas, al servicio de una economía de exportación”³². Sin embargo, explica Ribeiro, hasta hoy persisten en este grupo unidades étnicas, culturales y lingüísticas que mantienen su identidad y conciencia, no obstante los siglos de opresión en la colonia primero y después en los nuevos estados.

Paradójicamente la invasión española y la instauración de un régimen colonial facilitó en cierta medida la consolidación de un grupo más identificado como Aymara. Con el sistema colonial la gran multiplicidad de señoríos y grupos étnicos precoloniales, quedó reducida desde la perspectiva del conquistador a una masa social, identificada como los “naturales”, todos ellos conformaban un bloque social, económico, cultural y étnico, claramente diferenciado de los sectores dominantes y subordinados a ellos. Al mismo tiempo el sistema colonial fijó mucho más claramente la ubicación geográfica de cada grupo “indio”, reduciéndolo a un número limitado de pueblos, fijando qué tierras pertenecían a cada grupo y rompiendo cada vez más el esquema anterior de asentamientos múltiples.

En toda región Aymara, la organización más fundamental es la comunidad. Sus raíces se remontan directamente al antiguo *ayllu* o *jatha* precolonial, los *ayllu* lograban regularmente en su conjunto una abundante producción agrícola, pecuaria y artesanal; los excedentes, conservados mediante eficientes sistemas de almacenaje, eran la base de los intercambios recíprocos y del bien general. Con la invasión y el establecimiento del régimen colonial español este sistema sufrió cambios drásticos, por ejemplo, los terrenos convertidos en haciendas cortaron una importante fuente de diversificación en la economía del *ayllu*, contribuyendo así a su empobrecimiento. Hasta fines de la época colonial aproximadamente la tercera parte de las tierras de comunidad había pasado a manos de hacendados.

³² Darcy Ribeiro, “Introducción: La cultura”, en Roberto Segre, *América Latina en su arquitectura*, UNESCO, Siglo XXI, México, 1978, p. 15.

La primera forma de ejercer dominio por parte de los españoles había sido la encomienda. Oficialmente las tierras quedaban en poder de los ayllu, y bajo ninguna circunstancia podían pasar a propiedad privada del encomendero o sus herederos. En el área Aymara los decretos de concesión especifican que el encomendero dentro de su encomienda sólo podía pastorear ganado. Se le prohibía comprar tierras de indios o hacer contratos con ellos, en teoría se le encargaba además, defender y proteger a los indios frente a los abusos y posible explotación de sus caciques. Por supuesto, las previsiones de la ley no lograron proteger a los ayllu frente a los abusos y explotación de estos protectores encomenderos. Se mantiene el ayllu y su control sobre la tierra, pero a cambio de ello los comunarios del ayllu deben realizar una serie de servicio para beneficio de los nuevos dominadores, sean encomenderos u otros organismos formales del Estado colonial.³³

Con la Independencia vino un énfasis en la propiedad privada. Los propios libertadores Bolívar y Sucre estuvieron entre los más destacados protagonistas de esta nueva tendencia. Pensaban que la producción agrícola mejoraría notablemente si cada parcela de tierra pasaba a manos privadas. Ni ellos ni otros líderes políticos, desde la Independencia hasta hoy, han parecido comprender el balance que el Aymara había desarrollado entre los conceptos comunal e individual de la propiedad.³⁴

Otra característica de los Aymara en el ayllu era la asamblea y las autoridades comunales, para que la comunidad pudiera funcionar como tal, debían tomarse muchas decisiones de una forma que fueran aceptadas y acatadas por todos. La comunidad tenía una instancia máxima de autoridad, la asamblea reunía a todos los jefes de todas las familias; en este sentido la asamblea era una institución altamente democrática. Un ejemplo en los que periódicamente la comunidad llega a tomar decisiones es en el nombramiento de los miembros que llegaran a desempeñar cargos comunales. Los cargos comunales son concebidos ante todo

³³Víctor Hugo Cárdenas, *op. cit.* p.530

³⁴William Carter, Xavier Albó, "La comunidad Aymara: un Mini-Estado en Conflicto", en: Xavier Albó, *Raíces de América: El mundo Aymara*, Quinto Centenario, UNESCO, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 454.

como un servicio, que cubren roles muy específicos, tanto en el ámbito práctico como en el ceremonial.

En la concepción tradicional, se supone que después de haber cumplido con estos servicios comunales, se atraen mayores bendiciones sobrenaturales para la abundancia en el futuro. Por ser un acto de servicio más que una expresión de poder, cumplir cargos comunales es en principio obligatorio. Teóricamente cada jefe de familia desde su matrimonio hasta su muerte debe ir pasando por una serie de cargos cada vez más onerosos y prestigiosos. En la práctica esta obligatoriedad lleva a la existencia de alguna forma rotativa en la asignación de los cargos, especialmente los más importantes, es decir que rara vez el mismo individuo repetía las mismas obligaciones. Son pocos los que no pasan por este mecanismo comunal de selección. La excepción más significativa es el *yatiri* “el que sabe”, o sacerdote de la comunidad, cuyos poderes especiales no provienen del nombramiento comunal, sino de la especial selección por parte de los poderes sobrenaturales, expresados muchas veces a través del rayo³⁵.

Explicado lo anterior se puede ver que la comunidad Aymara preserva aún sus formas tradicionales y aunque hayan sido transformadas por el Coloniaje, cuentan con su territorio, sus ciudadanos, sus propias normas legales, su estratificación interna, su sistema de autoridades, su organización interna de recursos materiales y humanos, su relación corporativa con otras comunidades y con el mundo exterior.

La trayectoria de los Aymara demuestra que poseen una historia compartida a pesar de las fronteras político-administrativas impuestas por el colonialismo español y republicano. La lucha de casi cinco siglos demuestra que el pueblo Aymara está “oprimido pero no vencido” como expresa el membrete de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB. Se sucedieron diversas formas de opresión y explotación legitimadas por una ideología racista; como respuesta, las reacciones Aymara fueron evolucionando

³⁵ *Ibidem*, p.480.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

desde acciones en donde hubo centenares y miles de vidas sacrificadas hasta la realización de acciones mejor organizadas y con adecuados instrumentos de lucha. La historia Aymara tiene facetas étnicas y políticas que fueron evolucionando hasta configurar actualmente sus actitudes y pensamientos, donde por un lado, están las raíces de la opresión y explotación y por el otro, las causas socioeconómicas, combinando su solución con la continuidad y desarrollo del pueblo Aymara sin perder su identidad nacional.

Nosotros tomamos ese nombre Tupaj Katari, porque no necesitamos héroes prestados. Los Aymara, Quechua y otros hemos luchado por nuestra liberación y en esta lucha hemos forjado a grandes líderes, obreros, campesinos e intelectuales. Tenemos que levantar sus nombres porque la revolución nacional tiene que vestirse de *ch'ullu*, poncho, martillo, taladro y machete. Debemos estar orgullosos de lo que somos. Nuestra ideología y nuestros líderes deben nacer de nuestra lucha. Tupaj Katari no solamente es un mártir campesino. Es la muestra más alta y sacrificada de la resistencia del pueblo a ser dominado. Este país está construido sobre la sangre y los huesos del pueblo. Pero el pueblo nunca ha gozado del poder. El gobierno debe ser de los pobres, de los explotados de ahora: los mineros, campesinos, fabriles. Nuestra consigan es: "El pueblo al poder".³⁶

Ahora bien, se ha visto que los sectores marginados y excluidos de los círculos del poder público han venido reclamando continuamente la inclusión y la participación en los ámbitos de poder político, en un intento por lograr una cierta autodeterminación política, en tanto protagonistas de la construcción de un destino propio, digno y libre. Es este propósito sociopolítico, que ha trascendido con el tiempo, lo que ha impulsado las diferentes revueltas populares, movilizaciones o subversiones de los sectores sociales oprimidos a los largo de los procesos políticos, tanto en la colonia como en la vida republicana.

Desde Katari, pasando por Zárate, por Flores, entre otros líderes de los indígenas, la lucha siempre ha sido por la autodeterminación política, por lo que la revolución nacional de 1952 tuvo gran apoyo de las masas obrero-campesinas. Las sociedades andinas han desarrollado una variedad de estrategias de lucha para

³⁶ Guillermo Bonfil Batalla, (compilador), *Utopía y Revolución, El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, Editorial Nueva Imagen, México, 1981, p. 226. Fragmento del Discurso de un Dirigente Aymara, Jenaro Flores

afrontar las agresiones de los conquistadores en la época colonial y de la oligarquía minero- terrateniente después de la independencia.

Las luchas de las poblaciones de Bolivia se convirtieron prácticamente en un modo de existencia para las comunidades indígenas que han estado casi en constante movilización pacífica o violenta inmersas dentro de un modelo económico ahora llamado neoliberalismo.

1.2. Neoliberalismo en Bolivia

Bolivia es un país rico en recursos naturales, pero posee los mayores índices de pobreza de América Latina. Según el informe mundial titulado “*Informe 2010 Los cambios detrás del cambio*” Bolivia ocupa el puesto 113 de un total de 177 países con un Índice de Desarrollo Humano IDH de 0,729. Pese a que el informe indica que ha habido un avance en el desarrollo humano. El IDH de Bolivia se encuentra sólo por encima de Guatemala (0,704), Nicaragua (0,699) y Haití (0,532), y en un contexto más específico como el sudamericano se aleja de las tendencias de desarrollo tanto económico como social ocupando el último lugar después de Ecuador y Paraguay.³⁷

No obstante, la riqueza natural de Bolivia es abundante e histórica. Desde la Minas de Potosí, con las que se inició la explotación europea de América desde el siglo XVI, la riqueza mineral fue la que situó a Bolivia entre los países más codiciados de América del Sur hasta el siglo XX. Luego de la crisis del estaño en el mercado mundial a fines de los setenta, Bolivia se convirtió en un atractivo por otros recursos naturales: el petróleo y el gas. A su vez, por la misma época, la soya y la coca se convirtieron en los cultivos que mayor ingreso generan a la economía del país. La coca, como se verá, es el cultivo base de uno de los movimientos indígenas más importantes en Bolivia. En cambio, la soya es una de

³⁷Disponible en: Treinta años de cambio social: entre las desigualdades de siempre y las desigualdades emergentes (1976-2007), [en línea], PNUD, 2008, Dirección URL: http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/capitulos/cap%202%20final%20EDO.pdf, [consulta: 26 de julio de 2011].

las bases productivas más importantes de los terratenientes y agro-empresarios en Bolivia.

A diferencia de los países que lograron construir Estados fuertes como México o Argentina, el Estado boliviano se caracteriza por su debilidad estructural, lo que se demuestra en la economía ya que esta tiene “una de las tasas más altas de informalidad de América Latina: 67% de aporte del sector informal a la economía nacional seguido de Colombia (62%), Honduras (56%) y Perú (56%). Si bien no existe una definición uniforme para medir al sector informal, se estima que los trabajadores bolivianos informales oscilaría entre 60 a 80% de la población ocupada”.³⁸ El modelo capitalista centrado en la explotación de recursos naturales y sin desarrollo industrial es el que ha regido al país situándolo entre los más empobrecidos del mundo.

No podemos entender los movimientos sociales que se están dando en América Latina sin la aplicación del modelo económico neoliberal. Por ello, en este punto brindaremos una visión panorámica del desarrollo del neoliberalismo en Bolivia para mostrar en qué etapa histórica emergen, se articulan y se politizan los movimientos sociales bolivianos.

En particular, la etapa de las dictaduras militares bolivianas, una de las más largas de América del Sur posee una inestabilidad altísima, casi un gobierno distinto por año, y es precisamente en estos años cuando se empezaba a vivir una de las mayores crisis mundial; la primera crisis petrolera desatada por la guerra en el Medio Oriente en octubre de 1973, conocida como la Guerra de Yom Kippur, en donde se elevan de manera considerable los precios del petróleo, provocando una gran aceleración de la inflación a escala mundial, los países capitalistas más avanzados cayeron en una larga y profunda recesión, produciendo efectos

³⁸ Disponible en: Transmisión de oportunidades: emprendimiento, herencia ocupacional, migración y remesas, [en línea], PNUD, 2008, Dirección URL: http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/capitulos/cap%205%20EDO.pdf, [consulta: 26 de julio de 2011].

negativos en las economías más débiles, y es en este periodo cuando se inicia un mayor endeudamiento por parte de los países latinoamericanos y al mismo tiempo las ideas neoliberales comienzan a ganar terreno.

El neoliberalismo surge como una reacción teórica y política contra el Estado intervencionista y de bienestar después de la Segunda Guerra Mundial. Los economistas e idealistas neoliberales afirmaban que las raíces de la crisis estaban en el poder excesivo de los sindicatos “el neoliberalismo lucha contra un capitalismo sometido a la influencia de los sindicatos (el llamado *welfare state*).”³⁹ Pensaban que para superar la crisis, había que mantener un Estado fuerte para quebrantar a los sindicatos, pero al mismo tiempo limitado en lo referido al gasto social y al control de la economía en general. Proponían que la meta de cualquier Estado debería ser la estabilidad monetaria.

Ahora bien, “el término ‘neoliberalismo’ posee un significado específico en lo concerniente a un conjunto particular de recetas económicas y de programas políticos que comenzaron a ser propuestos en los años setenta [...] el neoliberalismo se transformó en un proyecto que ha ganado poder político y un número significativo de posiciones administrativas. Al mismo tiempo en que consiguió consolidarse, también fue capaz de exportar sus ideas a algunos países como, por ejemplo, Argentina y, anteriormente, Chile.”⁴⁰

De acuerdo con James Petras las políticas neoliberales persiguen cinco metas esenciales: “la estabilización (de precios y de las cuentas nacionales); la privatización (de los medios de producción y de las empresas estatales); la liberalización (de los flujos comerciales y de capital); la desregulación (de la actividad privada), y la austeridad fiscal (restricción del gasto público).”⁴¹

³⁹ James Petras, *Neoliberalismo en América Latina*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario Argentina, 1997, p.10.

⁴⁰ Therborn Göran, “La trama del neoliberalismo: mercado, crisis y exclusión social”, en Emir Sader y Pablo Gentili (comps.) *La trama del neoliberalismo*. Ed. CLACSO, Buenos Aires, 1999, p. 92.

⁴¹ James Petras, *op.cit.* pp.11-12

Dicha política tarda en consolidarse, a pesar de la crisis que vivían los países capitalistas y fue hasta finales de 1979 cuando en Inglaterra es elegida Margaret Thatcher y en 1980 en Estados Unidos Ronald Reagan: estas administraciones siguieron y pusieron en marcha las políticas neoliberales; y al mismo tiempo iniciaron su propagación en todo el mundo. Al inicio de la administración de Margaret Thatcher:

Contrajo la emisión monetaria, elevó las tasas de interés, bajo drásticamente los impuestos sobre los ingresos altos, abolió los controles sobre los flujos financieros, creó niveles de desempleo masivos, aplastó huelgas, impuso una nueva legislación antisindical y cortó los gastos sociales. Finalmente se lanzó un amplio programa de privatizaciones, comenzando con la vivienda pública, pasando enseguida a industrias básicas como el acero, la electricidad, el petróleo el gas y el agua. Este paquete de medidas fue el más sistemático y ambicioso de todas las experiencias neoliberales en los países del capitalismo avanzado⁴²

En Estados Unidos no fue diferente, pero en este país se dio prioridad a la competencia militar con la Unión Soviética. “Se debe resaltar que, en la política interna Reagan también redujo los impuestos a favor de los ricos, elevó las tasas de interés y aplastó la única huelga seria de su gestión. Pero decididamente, no respetó la disciplina presupuestaria; por el contrario, se lanzó a una carrera armamentista sin precedentes, comprometiendo gastos militares enormes que crearon un déficit público mucho mayor que cualquier otro presidente en la historia norteamericana.”⁴³

Cabe hacer la pregunta, ¿cómo fue que el neoliberalismo se adoptó rápidamente en los países capitalistas? Una de las razones principales fue la caída del comunismo en la Unión Soviética. La victoria de Occidente en la Guerra Fría demostró el triunfo del neoliberalismo liderado por Reagan y Thatcher en los años ochenta. El impacto del triunfo neoliberal tardó en aplicarse en otras partes del mundo. En América Latina, por ejemplo, Chile es considerado el pionero de las políticas neoliberales bajo la dictadura de Augusto Pinochet.

⁴² Perry Anderson, “Neoliberalismo: un balance provisorio” en Emir Sader y Pablo Gentili (comps) *La trama del neoliberalismo*. Ed. CLACSO, Buenos Aires, 1999. pp.17-18.

⁴³ *Ibidem*. 18.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Los responsables políticos de la dictadura lograron que el FMI aprobara rápidamente la concesión de un crédito contingente de 95 millones de dólares, que facilitó enormemente la renegociación de la deuda en marzo de 1974. Entre 1968 y 1970 en Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Interamericano habían prestado a Chile 136 millones de dólares. Pero durante el gobierno de Allende estimaron conveniente que la ayuda no superara los 30 millones. Después del golpe de Estado, en el periodo 1974-1976, los préstamos concedidos por estos mismos bancos alcanzaron la cifra de 304 millones de dólares.⁴⁴

No sólo en América Latina empieza a gestarse el neoliberalismo como alternativa a la crisis, sino en varias partes del mundo, y por medio de los llamados “prestamos de ajuste estructural” comienzan aplicarse dichas políticas.

Los préstamos de ajuste estructural van ligados a cambios en la ordenación política e institucional del país que solicita la ayuda. Se dirigen a favorecer el crecimiento a medio y a largo plazo y evitar futuras crisis en la balanza de pagos. La concesión de un préstamo de ajuste estructural se hace bajo condiciones. Conlleva:

1. Medidas políticas dirigidas a disminuir el papel del Estado (recorte de los déficits del gobierno central: reformas fiscales y reducción de gastos por vía de las privatizaciones, recorte de subsidios sociales, etc.).
2. Una política fiscal firme y una devaluación que permita alcanzar una tasa de cambio competitiva que facilite las exportaciones y disminuya las importaciones.
3. Una liberalización de las importaciones (reducción de aranceles y restricciones cuantitativas a la importación) para fomentar la eficacia y la competitividad de la industria.⁴⁵

Si bien el desarrollo económico y social en América Latina se ha caracterizado por su inequidad, concentración de la riqueza y marginación de grupos sociales, esto se agudizó más en los años 80 cuando en la mayoría de los países latinoamericanos se aplican las medidas de ajuste estructural, sugeridas principalmente por organismos internacionales como FMI y el Banco Mundial⁴⁶,

⁴⁴ *Ídem*, p. 35.

⁴⁵ *Ídem*. pp.29-30.

⁴⁶ En 1944 delegados de 44 países asistieron a la conferencia de Bretón Woods, en las montañas de New Hampshire, Estados Unidos, con el propósito de idear un nuevo orden económico de post-guerra para terminar con las depresiones y la ruina económica que venían sucediéndose durante las tres décadas precedentes. Para lograr dichos objetivos se crearon dos instituciones: El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional para la Reconstrucción y Fomento (BIRF o Banco Mundial), diseñadas para ser las organizaciones económicas rectoras en un mundo libre de desastres económicos y guerras.

para salvaguardar la crisis que se vivía en esos años. “Los niveles crecientes de desempleo y subempleo, la contracción de los salarios reales, la disminución de los niveles de consumo de los sectores populares y también de una franja importante de clases medias, y un acceso muy disminuido a los servicios sociales conformaron un cuadro socio-económico bastante negro para amplias capas de la población latinoamericana.”⁴⁷

Así la ideología neoliberal presentaba la aplicación de esas medidas como la única vía posible para salir de la crisis y el estancamiento económico, en un contexto regional en el que todavía tenían mucha influencia los recuerdos de la violencia social de las dictaduras militares y la corrupción burocrática. Con estas llamadas “reformas estructurales” se consolidaba una nueva hegemonía y nuevos mecanismos de explotación y dominación.

En efecto, a lo largo de los llamados años neoliberales (los años ochenta y noventa del siglo XX,) América Latina vio alejarse la perspectiva y las posibilidades de un desarrollo nacional independiente con la adopción y aplicación, por parte de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, de medidas que implicaban la obligada subordinación a políticas económicas dictadas e impuestas por los organismos financieros internacionales. La apertura económica y comercial, el pago de la monstruosa deuda externa, los procesos de privatización de las industrias estratégicas y el desmantelamiento del gasto social del Estado condujeron a la mayor crisis desde la Independencia- de soberanía en la toma de decisiones políticas, económicas y sociales de la región, acentuando la condición de dependencia y subordinación –respecto a la división internacional del mercado mundial- a las que está sujeta y condicionada nuestra América.⁴⁸

Estas dos décadas son en verdad, un punto de inflexión radical en la forma en cómo hasta entonces se había concebido la relación entre el Estado y la sociedad; la aplicación de las medidas de reestructuración económica y política en los países latinoamericanos, obligadas por la devaluación de productos de exportación de estos, en general materias primas, y por la crisis de la deuda

⁴⁷ Jacobo Schatan, *Deuda Externa Neoliberalismo, Globalización. El saqueo de América Latina*, Ed. Colección Sin Norte, Santiago de Chile, 1998 p. 113.

⁴⁸ Samuel Sosa Fuentes, “Modernización, dependencia y sistema-mundo: los paradigmas del desarrollo latinoamericano y los desafíos del siglo XXI” en *Relaciones Internacionales*. Nueva Época. núm. 96, Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, septiembre-diciembre de 2006., p. 89.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

externa que golpeo a toda la región, implicó el desmantelamiento del Estado para dar paso a privatizaciones en los ámbitos más significativos de la producción del bienestar y la justicia social: educación, servicios públicos, salud, empleo, etc.

Cabe destacar que precisamente Bolivia ha sido uno de los países que ha llevado al pie de la letra las indicaciones de los organismos internacionales. En efecto, a partir de 1985, la aplicación de medidas neoliberales, ajustes y reformas estructurales se traducen, en la privatización de las empresas estatales y la conversión del Estado en un ente meramente regulador para la transferencia de la administración y posesión de los recursos nacionales a las transnacionales. Las más visibles consecuencias en este ámbito, serán el aumento de desempleo, la informalización de la economía, expansión de la pauperización de los sectores más débiles.

La etapa del neoliberalismo inicia en 1985, bajo el gobierno de Víctor Paz Estensoro (1985-1989), su política económica giró hacia la privatización de las empresas productivas del Estado. Con esto el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) contradujo la política de nacionalización de recursos naturales realizada durante la Revolución del 52. Posteriormente en el año de 1990 El Gobierno de Paz Zamora (1989-1993) se encarga de profundizar la apertura comercial con la promulgación de la Ley de Inversiones, a través de esta Ley se otorgaba al inversionista extranjero un trato idéntico que al nacional. Como expresa James Petras, durante su gobierno Paz Zamora:

“lanzó un severo programa neoliberal para ‘estabilizar’ y ‘ajustar’ la economía. En íntima consulta con el FMI y el Banco Mundial, Zamora, procurando atraer tanto nuevos préstamos como inversión extranjera, eliminó el control sobre los precios y alimentos y los servicios, redujo los aranceles de apoyo a la industria local e instituyó cambios en el sistema laboral proporcionando a los empresarios más autoridad para reducir los salarios y mayor poder para contratar y despedir a los empleados.”⁴⁹

⁴⁹ James Petras y Morris Morley, *Los ciclos políticos neoliberales: América latina, se ajusta a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres*. p. 222.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

El gobierno de Zamora empieza un claro proceso de privatización con la promulgación de la Ley de Inversiones, pero no es sino hasta el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) que se da este proceso de *capitalización*⁵⁰, afectando directamente y paulatinamente a los sectores estratégicos de la economía: hidrocarburos, minería, electricidad, transporte aéreo, agua, telecomunicaciones, entre otros y con este proceso los agentes privados asumen el control de la economía boliviana. Se dejaba así a la mayoría de la población en peor situación que con anterioridad, provocando una continua migración a las ciudades y fuera del país.

Bajo el nombre de capitalización, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE), el Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) y la Empresa Metalúrgica Vinto pasaron a ser sociedades de economía mixta. [con esto se celebraba] que por primera vez en la historia económica contemporánea ingresaría a Bolivia como Inversión Extranjera Directa (IED), en las empresas capitalizadas 1,670 millones de dólares en un lapso de entre cinco y siete años, además de tecnología de punta.⁵¹

Así con la finalidad de incentivar la inversión extranjera, en la cadena hidrocarburífera, el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, estructuró el marco jurídico que supondría la privatización total del recurso gasístico y petrolero. El 30 de abril de 1996 se promulga la Ley de Hidrocarburos 1689 que reafirma la propiedad del Estado sobre las reservas de gas natural mientras se encuentren en el subsuelo. Sin embargo, establece ya su propiedad en manos de las empresas trasnacionales a partir del momento de su extracción que incluye expresamente la comercialización del recurso, exceptuando los volúmenes necesarios para dar cobertura al consumo interno y para los contratos suscritos con anterioridad a esta ley. Otra acción llevada a cabo para la entrega de la riqueza gasística del país, a

⁵⁰ Cfr. en Pablo Poveda Ávila, Álvaro Rodríguez, "El gas de los monopolios. Análisis de la política de hidrocarburos en Bolivia", CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz, Agosto 2006, p. 119, Dirección URL: http://www.cedla.org/system/files/5el_gas.pdf, [consulta: 10 de agosto de 2011].

⁵¹ María del Carmen Rivero, "El poder de las luchas sociales. 2003: quiebre del discurso neoliberal", CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz. Julio. 2006, pp. 26-27, URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cedla/rivero.pdf>, [consulta: 10 de agosto de 2011].

dos días antes de terminar su mandato Sánchez de Lozada, el 4 de agosto de 1997, promulga el Decreto Supremo 24806 que supone ahora definitivamente la entrega a las empresas internacionales de la propiedad plena de los yacimientos desde el momento en que afloran a la superficie para su producción, transporte y comercialización.⁵²

Con la promulgación de las leyes de capitalización e hidrocarburos, se pasó drásticamente de una visión de economía estatal hidrocarburífera, que tuvo una vigencia de sesenta años, a una de total privatización. En América Latina, Bolivia, Argentina y Perú son los países que pasaron a tener una propiedad hidrocarburífera totalmente privada y transnacionalizada. Otros países petroleros decidieron mantener la propiedad bajo la tutela del Estado, con ajustes empresariales importantes para enfrentar los retos de la competencia internacional.⁵³

Un claro ejemplo de las consecuencias que han dejado estas políticas neoliberales, sobre todo para la clase trabajadora, lo explica de la siguiente manera James Petras.

En el sector público los salarios reales sufrieron un recorte, que favoreció numerosas dimisiones. Se despidió a un elevadísimo número de trabajadores de las minas y empresas petrolíferas de propiedad estatal (a finales de 1986, casi 7000 de los 23,000 mineros de la empresa COMIBOL perdieron su puesto de trabajo). Quedaron suprimidos todos los subsidios del gobierno, incluidos los del pan, la gasolina, los impuestos sobre la electricidad y el transporte. Tan pronto como comenzó el ajuste los salarios cayeron en picada. Si tomamos [JP] el mes de noviembre de 1982 como base, el salario real promedio en el segundo trimestre de 1985 era 102,5 mientras que en el tercero cayó a 49,2. En 1986 subió de nuevo hasta 72, cifra en la que se quedó estancando.⁵⁴

Con la aplicación de estas medidas económicas neoliberales quedarán marcadas concepciones distintas de los derechos políticos, la concepción neoliberal implantada desde 1985 y la concepción nacional-popular iniciada durante la revolución de 1952. Para el neoliberalismo, el derecho político se centra en la representatividad, fundada en el derecho a elegir gobernantes y eventualmente a

⁵² Cfr. en Carlos Villegas, "Rebelión popular y los derechos de propiedad de los hidrocarburos" en Observatorio Social de América Latina (OSAL), año IV, no. 12, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires Argentina, septiembre-diciembre 2003, Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal12/d1quiroyga.pdf>, [consulta: 12 de agosto de 2011].

⁵³ *Ibidem*, p. 5.

⁵⁴ James Petras, *op .cit.* p. 41.

ser elegido. Para el funcionamiento de esta representatividad se requiere del sistema de partidos y de elecciones periódicas. Por el contrario, la concepción nacional-popular de los derechos políticos se funda en el derecho a participar en el gobierno, no sólo a ser representado. Estas concepciones es importante tenerlas en cuenta ya que de ahí se derivarán muchas de las peticiones dentro de los movimientos en Bolivia.

Durante la etapa de la revolución del 52 y en los años posteriores hasta 1985 la Central Obrera Boliviana (COB) será el núcleo de cohesión sindical del movimiento obrero y sin el cual era inviable gobernar en democracia, de hecho, en el periodo de las dictaduras militares la COB fue una organización fundamental para la defensa de la democracia; en un Estado de bienestar. No obstante la COB se vio desmantelada y bajo el neoliberalismo será la Confederación Sindical única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) quien asumirá ese rol.

Ahora bien, si el movimiento obrero deja de ser el articulador de las demandas populares, será bajo el régimen neoliberal que el movimiento indígena se va constituyendo como el sujeto socio-político articulador y opositor al neoliberalismo. Comienzan a rearticularse organizaciones que reivindican prácticas y memoria indígenas. Los movimientos sociales promueven notablemente, no sólo en el tipo de demandas, sino en la manera de conformarse. Los pueblos indígenas como nuevos actores que si bien, a lo largo de la historia han alzado su voz para hacerse escuchar, sus movilizaciones ya no están solo en contra de la subordinación histórica en términos económicos y culturales contra el orden político nacido de la colonia, o de las oligarquías; sino que ahora en su discurso se han ido conjugando una serie de demandas que no sólo tienen que ver con el reconocimiento, sino la defensa de sus derechos, salud, educación, vivienda, tierra, en donde la identidad juega un papel muy importante; dentro de estas demandas se agregan también la defensa de la autodeterminación así como la defensa de sus recursos naturales.

La vigencia de este modelo económico, unido a la grave crisis social, caracterizada por el desempleo, los bajos salarios e ingresos, el escaso impacto distributivo de la política social y las extremas condiciones de vida, desembocará en los sucesivos acontecimientos que se suscitarán a partir del año 2000 y hasta el 2005. “Los movimientos sociales se orientan más hacia la definición de un proyecto alternativo, desplazándose de las protestas contra las políticas neoliberales hacia las políticas de revolución social”.⁵⁵

En este contexto mundial del neoliberalismo es donde se produce la emergencia de los movimientos sociales en Bolivia y en América Latina, combinando reclamos de carencias materiales con exigencias como la justicia y la igualdad. Para entender de una manera clara, en el siguiente apartado veremos que es un movimiento social.

1.3. Movimiento Social

Se ha mencionado los movimientos sociales que han estado permanentes en la memoria de la población boliviana, pero ¿qué es un movimiento social? Un movimiento social no es sólo una manifestación o levantamiento, que por ser ciertamente una acción colectiva podría llevarnos a pensarlo así, sin embargo Alberto Melucci⁵⁶ piensa que actualmente se habla de movimiento como una unidad a la que se le atribuyen objetivos, intereses y decisiones, pero esta supuesta unidad es un resultado más que un punto de partida, ya que “una acción colectiva no puede explicarse sin tomar en cuenta cómo se movilizan los recursos internos y externos, cómo se constituyen y se mantienen las estructuras organizacionales y cómo se garantizan las funciones de liderazgo. Lo que se llama

⁵⁵ James Petras y Morley Morris, *op. cit.* p. 236.

⁵⁶ Alberto Melucci, sociólogo y psicólogo italiano, su quehacer intelectual estuvo marcado en por lo menos dos aspectos; la idea de la emergencia de una nueva sociedad y el papel que desempeñaban los movimientos sociales. Teoría social, epistemología científica y acción colectiva constituyen, pues, los tres ejes indisociables que vertebrarán durante toda su vida el quehacer intelectual de Melucci.

empíricamente “movimiento social” es un sistema de acción que asocia orientaciones y significados plurales”.⁵⁷

Es decir, que en realidad un movimiento contiene una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción. Cabe mencionar entonces, que la acción colectiva es antes que nada una construcción social, es decir, un resultado de coordinaciones del colectivo entre orientaciones, recursos y oportunidades, así la acción colectiva lejos de ser un fenómeno unitario y consistente, se conforma en un complejo entramado de relaciones y se articula en torno a tres vectores: los medios, los fines y las relaciones con el ambiente.

Esto es lo que Alberto Melucci denomina como *sistema de acción multipolar*:

Los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva, porque son capaces de definirse a si mismos y al campo de sus acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades, limitaciones. [..] Los individuos crean un “nosotros” colectivo (más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción), compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (por ejemplo el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas relacionadas con los medios (por ejemplo, las posibilidades y límites de la acción) y finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (por ejemplo, el campo en el que se tiene lugar la acción). Así el sistema el sistema de acción multipolar se organiza a lo largo de tres ejes (fines, medios y ambiente), que se les puede ver como un conjunto de vectores interdependientes en estado de mutua tensión. La forma organizada de la acción es la manera a través de la cual el actor colectivo busca darle una aceptable y duradera unidad a ese sistema, que está conjuntamente sujeto a tensiones.⁵⁸

Ahora bien, la acción colectiva, además de ser una construcción social adquiere rasgos distintivos para que forme un movimiento social, según Alberto Melucci, abarca tres dimensiones: la primera dimensión es la solidaridad, esto es “la capacidad de los actores de reconocerse a si mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social. La segunda característica es la presencia del conflicto,

⁵⁷ Alberto Melucci, *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, 1999, p. 42.

⁵⁸ *Ibidem*. p. 43.

es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos. [...] la tercera dimensión es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren [...]”⁵⁹.

Las tres dimensiones mencionadas anteriormente permiten que una forma de acción colectiva llamada “movimiento social”, sea diferenciada de otros fenómenos colectivos, (como delincuencia, reivindicaciones organizadas) que frecuentemente se asocian con “movimientos” y “protestas”.

En efecto, Alain Touraine⁶⁰ hace una clara diferenciación entre las “conductas colectivas” y “movimiento social”. Para Touraine una “conducta colectiva es aquella acción conflictiva que puede entenderse como un esfuerzo de defensa, de reconstrucción o de adaptación de un elemento enfermo del sistema social, ya se trate de un valor, de una norma, de una relación de autoridad o de la sociedad misma”⁶¹. Cuando Touraine habla de conductas colectivas, asume que los conflictos sociales son respuestas a una situación que en términos de integración o desintegración de un sistema social, que esté dado y definido por un principio de unidad.

Por otra parte, Touraine habla de las “luchas” que están vinculadas con la sociedad, aquellas que combaten al orden establecido en nombre de un nuevo orden, Touraine explica que estas no se unifican más que bajo la influencia de un agente exterior, es decir, las luchas adquieren una mayor importancia cuando tratan de acceder a su objetivo fundamental: la toma de poder (entendido por éste al poder de decisión) con lo que pueden llegar a asociarse más estrechamente

⁵⁹ Alberto Melucci, “La acción colectiva como construcción social” en Estudios Sociológicos de el Colegio de México Vol. IX, num. 26, El Colegio de México, México, mayo-agosto 1991, pp.361-362.

⁶⁰ Alain Touraine es considerado uno de los más importantes sociólogos contemporáneos. La obra de Touraine se ha enfocado al problema central de la reflexión social: la relación individuo-sociedad.

⁶¹ Alain Touraine, “Los Movimientos Sociales en Touraine y Habermas”, en *Ensayos de Teoría Social*, Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, 1986, p. 104.

con los partidos políticos. En este sentido las luchas se convierten en iniciativas, mas no en respuestas, es decir, su acción no pretende llevarnos a construir un sistema social.

En cambio “cuando las acciones conflictivas buscan transformar las relaciones sociales de dominación social que se ejercen sobre los principales recursos culturales, la producción, el conocimiento, las reglas éticas, [se puede llamar] movimiento social”.⁶²

Por eso lo que nosotros acostumbramos a llamar movimiento social, muchas veces contiene una pluralidad de estos elementos [delincuencia, reivindicaciones organizadas etc.] y debemos de ser capaces de distinguirlos.

Siguiendo a Touraine, concluye que un movimiento social puede referirse a grandes transformaciones, a hechos heroicos o bien a fenómenos y a procesos de larga duración entrados en lo cotidiano, ya que estos movimientos son un tipo de acción colectiva, a la cual definiremos en el nivel de la organización social, del sistema institucional y a veces, dentro de un modelo cultural que tiene lugar dentro de las distintas sociedades.

Como se ha visto los movimientos sociales implican un conflicto y una ruptura en los límites de un sistema dado, siguiendo a Melucci, y dentro del sistema de referencia dado se pueden distinguir tres tipos de movimientos: movimientos reivindicativos; movimientos políticos y movimientos antagónicos.

Un movimiento reivindicativo busca siempre una redistribución de los recursos, así como un cambio de los papeles existentes, a la vez un movimiento político actúa para transformar los canales de la participación política, se lucha por cambiar las relaciones sociales dominantes, su acción tiende a romper los límites

⁶² *Ibidem.*

institucionalizados del sistema. Un movimiento antagónico está dirigido contra un adversario social, ya sea apropiación o el control de los medios de producción.

Ahora bien dentro de los movimientos sociales se forma una identidad, un “nosotros” que identificará y dará sentido al movimiento. A continuación explicaremos que es la identidad colectiva.

1.4. Identidad Colectiva

La conformación de las acciones colectivas no depende de las formas de organización que adquieren, ni de los fines o beneficios que persiguen, en ello se implica un “nosotros” de la colectividad, es decir, la identidad colectiva. Melucci resalta la importancia de la identidad colectiva en la conformación y operación de los movimientos sociales. Para el autor *la identidad colectiva* es “una definición interactiva y compartida e interactiva, producida por varios individuos que interactúan y que hace referencia a las orientaciones de su acción, así como al ámbito de oportunidades y restricciones en el que tienen lugar su acción.”⁶³

La identidad colectiva de la que habla Melucci responde a un proceso de construcción social por parte de los individuos o grupos que forman parte de un movimiento social. Así los movimientos sociales crean redes de formación de identidades, en donde se comparten prácticas culturales comunes.

Retomando las tres dimensiones que conforman un movimiento social; la solidaridad es un aspecto muy importante para la conformación de un actor colectivo, ya que esta, así como la identidad colectiva son las que sustentan su acción. Las solidaridades desplegadas en un movimiento social, se refieren al sentido de pertenencia y de identificación de los individuos. Ahora bien, como ya se había mencionado anteriormente la identificación se refiere a un “nosotros” de

⁶³ Benjamín Tejerina, “Los Movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores” en Ibarra, Pedro *et.al. Los movimientos sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural*, Ed. Trotta, 1998, pp. 130-131.

la identidad del individuo, y esta opera haciendo la diferencia entre él y el grupo, y la colectiva, que se refiere a la diferencia que el grupo establece con otros grupos.

En opinión de Melucci la identidad colectiva implica la presencia de aspectos cognitivos (en este aspecto cognitivo, están presentes una serie de rituales, prácticas y producciones culturales) concernientes a los fines, significados y campos de acción; así mismo hace referencia a una red de relaciones entre los individuos, los cuales interactúan, negocian y toman decisiones; y finalmente la identidad colectiva está construida también por inversiones afectivas que develan un aspecto más emocional que racional “puesto que las emociones también forman parte de una identidad colectiva, su significación no puede ser enteramente reducida a un calculo de costes y beneficios, y este aspecto es esencialmente relevante en aquellas manifestaciones menos institucionalizadas de la vida social como son los movimientos sociales”.⁶⁴

Por otro lado, el mantenimiento de la identidad colectiva depende en gran medida de la práctica solidaria de los individuos que intervienen en un movimiento social. El reconocimiento de un “nosotros” gira en torno a las capacidades de los individuos para adquirir y asumir vínculos solidarios. La solidaridad apunta entonces al componente reflexivo de la identidad, es decir, a la identificación del individuo con el colectivo.

Como consecuencia de lo anterior los movimientos sociales no se caracterizan por tener una ideología fija, ni se les puede encasillar en las tradicionales coordenadas políticas de izquierda-derecha, liberal-conservador, pues exhiben un pluralismo de ideas, de valores y de creencias. En los factores de la movilización se observa un desplazamiento hacia temas de naturaleza cultural y simbólica traducidas a demandas de tipo identitario, que muy lejos de demandar reivindicaciones solo de tipo económico (como el movimiento obrero) acusan un reconocimiento de aspectos y significados construidos en la vida cotidiana.

⁶⁴ *Ibidem.* p. 131.

Como menciona Alberto Melucci “los actores en los conflictos son cada vez más temporales y su función es revelar los problemas, anunciar a la sociedad que existe un problema fundamental en un área dada. [...]No luchan meramente por bienes materiales o para aumentar su participación en el sistema. Luchan por proyectos simbólicos y culturales, por un significado y una orientación diferentes de acción social [...]”⁶⁵.

Tal es el caso de los movimientos antes mencionados y del movimiento de la “Guerra del Gas”, movimiento que inician pobladores del El Alto de Bolivia en el años de 2003, en contra de la venta del gas boliviano a compañías extranjeras (Repsol, British Energy y Panamerican Energy) para exportación a Estados Unidos y México a través de puertos chilenos. La venta del gas produjo gran indignación entre los sectores populares debido a que se interpretó como una renovada forma de saqueo de los recursos naturales del país que poco beneficiaría a la población.

Este hecho a primera vista pareciera inconsistente que los vecinos se movilizaran para defender yacimientos de gas, sin embargo, el gas es un recurso energético esencial para la alimentación y el calentamiento de agua en todos los hogares.

Las reivindicaciones de estos movimientos tienden a presentarse asociadas a una serie de símbolos, creencias, valores, significados colectivos que tienen especial importancia para sus seguidores por dos razones. En primer lugar, esos símbolos están en el origen de los sentimientos de pertenencia a un grupo, y en segundo termino, tales símbolos están íntimamente relacionados con la imagen que los seguidores de estos movimientos tienen de sí mismos y con el sentido de su existencia individual.

Es por eso que consideramos que la principal aportación que hicieron autores como Melucci o Touraine a la teoría de los movimientos sociales, consistió en situar en primer plano las cuestiones relacionadas con la identidad de sus

⁶⁵ Alberto Melucci, *op.cit.* p. 70

seguidores, que son consideradas la plataforma fundamental para motivar la participación en ellas.

Así los movimientos sociales se convierten en una fuente de identificación colectiva que se concretan en un espacio y tiempo específicos rebasando las acciones más espontáneas, como la delincuencia, al existir un mínimo de coordinación que dirige y organiza los actos de los movimientos.

1.5. Resistencia

Mucho se ha hablado de la utilización de la violencia dentro de los movimientos sociales, que si bien, aunque sus acciones no son predominantemente violentas, no se pueden pensar como movimientos pacíficos. Es decir, de acuerdo con el texto de Pilar Calveiro⁶⁶ existen tres tipos de violencia: violencia fundadora, violencia revolucionaria y violencia resistente. Por “violencia conservadora” se entiende aquella que se utiliza para la conservación del Estado y sus instituciones, por ejemplo, a través de una guerra, la diferencia de la “violencia fundadora” que pretende establecer un nuevo orden. “La violencia fundadora por excelencia es la violencia revolucionaria, que trastoca las formas del Estado y las relaciones de poder existentes para instaurar otras radicalmente distintas, que abren el acceso de nuevos sectores sociales a la política, la economía, la cultura.”⁶⁷

En efecto, la violencia fundadora pretende la toma del Estado para instaurar un nuevo orden, un cambio, pero una vez que se instaura, se convierte en una violencia conservadora con sus nuevas organizaciones, inclusiones y hasta exclusiones. “En términos generales es posible concluir que la violencia conservadora y la violencia revolucionaria se encuentran en la base misma del

⁶⁶ Pilar Calveiro, argentina. Doctora en Ciencias Políticas egresada de la Universidad Nacional de México. Es autora de numerosas investigaciones publicadas en México, Argentina y Francia, es profesora investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

⁶⁷ Pilar Calveiro, “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia” en López Maya, Margarita *et.al. Luchas contra hegemónicas y cambios políticos recientes en América Latina*, Ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, 2008, p. 31.

derecho y del Estado, ya sea para mantenerlos o para refundarlos de acuerdo a un nuevo orden.”⁶⁸

Ahora bien, la autora reconoce una tercera forma de violencia, la cual considera más pura, porque se vincula con los fines, con la justicia, no con el derecho ni con el Estado. A diferencia de los dos tipos de violencias mencionadas anteriormente que se caracterizan por disputar el control del Estado, este tipo de violencia que la autora llama “violencia resistente” busca espacios autónomos dentro del Estado y del derecho.

La violencia estatal pretende mantener un monopolio de la fuerza para incrementar más y más su uso efectivo o potencial; por ello el Estado se arma y se informa de manera interminable. A su vez, la violencia revolucionaria, que pugna por el control del aparato estatal, como los movimientos armados de los setenta, se ve envuelta con frecuencia en una lógica confrontativa que la lleva a intentar alcanzar y rebasar la violencia del Estado en su afán por derrotarlo, corriendo el riesgo de ser aniquilada en caso de no lograrlo. En ambas situaciones, el Estado es el objeto en disputa que potencia la violencia.

Por el contrario, la violencia resistente, siempre muy contenida y menor, se utiliza para cortar el monopolio de la violencia estatal, como una forma de reducirla, pero no para apropiársela sino para restringir el uso de la fuerza y abrir otras vías de la política, como el discurso y la negociación. En la violencia resistente existe un “forzamiento”, pero se trata de un “forzamiento” que procura abrir los espacios del debate y el eventual acuerdo [...] ⁶⁹

Ahora bien, como se ha visto, en todas las relaciones de poder se encuentran indudablemente fuerzas que se oponen directamente, que se han caracterizado por la disputa y control del Estado; pero también existen otras oposiciones que no son directas, y que no precisamente se enfrentan por el control del Estado lo que serían las resistencias. Dado que el término de resistencia se ha utilizado de maneras muy diversas, resulta importante precisar, el significado que se le dará en la presente investigación.

La resistencia [...] recurre a formas laterales o subterráneas de oposición. Se despliega sobre todo desde los ámbitos asignados como lugares de control. Opera en procesos de largo plazo y suele ocurrir en los espacios sociales que “puntean” entre lo privado y lo público-político. [...] En apariencia se mueve

⁶⁸ *Ibidem*. p. 36.

⁶⁹ *Ibidem*. p. 38.

“naturalmente”, disimuladamente, porque esta la condición de su subsistencia pero también la razón de su fuerza. [...] Su relativa invisibilidad es requisito para su supervivencia, que le permite eludir el poder, crecer, desarrollarse, hacer su juego y esperar condiciones más ventajosas. Rodea los focos de poder que no está en condiciones de enfrentar, para afectarlos de manera indirecta.⁷⁰

En este sentido los movimientos mencionados anteriormente los hemos considerado como de resistencia, ya que se han ido configurando en torno a realidades concretas, locales, hemos visto que participan, indígenas, desocupados, campesinos, obreros, etc., diferentes sectores de la sociedad que lo que comparten es la exclusión y la desigualdad, entendiéndolo como resistencia la búsqueda colectiva para llevar a cabo otras prácticas de las relaciones de poder nacional e internacional, así como la búsqueda de nuevas formas de organización que les permitan autorepresentarse.

Los movimientos latinoamericanos están creando espacios de resistencia frente a la amenaza del olvido absoluto. Los pueblos latinoamericanos alzan su voz, manifestándose y paulatinamente se ha comenzado a gestar la identidad colectiva, donde la resistencia es una expresión para construir su propia versión de la historia frente a las políticas, ideologías y economías impuestas. Por tal motivo actúan, escribiéndose a sí mismos, autorepresentándose para crear un frente común en contra de las agresiones ideológicas perpetuadas desde la Colonia, tal es el caso del movimiento cocalero que veremos en el siguiente capítulo.

⁷⁰ *Idem.*

*Don de las fuerzas.
Hoja para hablar
la lengua de las fuerzas.
Hoja para curar
alejando el hechizo.
Hoja para sentirse con los otros.
Hoja para recordar
la palabra que viene con la sangre,
que llega de tan lejos
y es tan honda.*

Fernando Urbina

2. La Hoja: Identidad de un País

Para entender este conjunto de sucesos que se hilvanan en la ola de luchas y movilizaciones bolivianas, en este capítulo se abordará al movimiento cocalero, cómo un movimiento social de identidad y resistencia en defensa de los recursos naturales.

En primer lugar se presentarán algunos elementos de las regiones cocaleras del Chapare y de los Yungas regiones de larga historia en el consumo y producción de la hoja de la coca. Se estudiará el origen del movimiento cocalero, así como la formación del Chapare, región cocalera dónde se suscitaron las mayores movilizaciones en defensa de la hoja de la coca, considerándola una planta sagrada., posteriormente se analizaran las políticas implementadas a favor de la erradicación de la coca, en trabajo conjunto con Estados Unidos para la cooperación de la “guerra contra las drogas”, se estudiará también el aparecimiento de Evo Morales y el surgimiento del MAS como partido político. Finalmente se estudiarán los acontecimientos ocurridos entre septiembre de 2001 cuando comienzan los enfrentamientos conocidos como “guerra de la coca” y en junio de 2002 cuando Evo Morales se consolida como la segunda fuerza electoral del país.

2.1. El movimiento cocalero

La coca desde la antigüedad ha sido parte de la cultura andina, así como una base económica para la sociedad. Bolivia es el tercer productor de coca del mundo, después de Colombia y Perú.⁷¹ El cultivo de la coca en Bolivia se ubica en dos regiones: la de los Yungas, en la Paz y el Chapare en Cochabamba. Los cocales de los Yungas son de larga data pues han abastecido al mercado nacional y legal durante siglos. Aunque la dinámica de eliminación y defensa de los cultivos ha alcanzado un vigor notable en los Yungas (donde se ubica el área de producción reconocida legalmente como “tradicional”), se analizará principalmente a los cocaleros asentados en el Chapare que enfrentaron más continuamente las políticas de represión y erradicación.

Suele decirse que la coca de los Yungas es mejor para la masticación y que su principal uso es tradicional. Por el otro lado, se afirma que la coca del Chapare es “más apta” para producir cocaína, lo cual es un prejuicio destinado a estigmatizar a los campesinos y respaldar las políticas de represión. La lucha cocalera, ella misma de larga data, debe ser estudiada en su particularidad y sólo puede entenderse como respuesta a la llamada estrategia de “guerra contra las drogas” iniciada por el gobierno de Estados Unidos y seguida por el conjunto de gobiernos locales en América del Sur desde mediados de los años ochenta.

El movimiento cocalero en Bolivia se constituye como un movimiento en defensa de un recurso natural –la coca- para su uso, producción y comercialización; surge a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta. Lo conforman principalmente campesinos que se trasladaron desde diversos puntos de país, a la

⁷¹ El World Drug Report 2008 contiene el Informe Andino de la Coca 2007 (publicado en junio de 2008) elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD). Según este informe, Colombia posee 99,000 hectáreas de coca (54.5% de la superficie andina de cultivo de coca). Le sigue Perú con 53,700 hectáreas (29.5 % de la superficie) y Bolivia con 28,900 hectáreas (16% de la superficie) Dirección URL: <http://www.unodc.org/pdf/bolivia/coca.pdf>, [consulta: 15 de diciembre 2011].

región tropical del departamento de Cochabamba, El Chapare, con la intención de establecer colonias y arraigar su modo de vida a los productos tropicales.

El término “cocalero” se le designa a las personas que se dedican al cultivo de la hoja de la coca, aunque en cierta medida es reduccionista, ya que los cocaleros no producen solamente coca; cultivan arroz, maíz, plátanos, cítricos, yuca entre otros, diversifican sus cultivos para garantizar el autoconsumo, sin embargo, afirman que la coca es un cultivo técnicamente y comercialmente más seguro y eficiente que otros. A estas características agregan el hecho de que en la coca se condensan otros elementos que son básicos para la cultura andina; su uso medicinal, los beneficios que trae con su masticación (*akhulliku*) para soportar largas jornadas laborales, el carácter de la hoja sagrada que la hace indispensable para la adivinación y los ritos dedicados a la Pachamama (Madre Tierra).

2.1. 1 Regiones cocaleras

Estudiosos bolivianos como Silvia Rivera, Álvaro García Linera, Félix Patzi y Pablo Mamani coinciden en que los ejes geopolíticos del movimiento indígena en Bolivia en los últimos 30 años son el Altiplano y Cochabamba. En el Altiplano las provincias del Alto y la provincia de Omasuyos son los epicentros más importantes y en Cochabamba, el epicentro más importante es el Chapare.

Pablo Mamani distingue dos epicentros del “poder territorializante” indígena en Bolivia: el altiplano andino de La Paz y los valles cochabambinos. En cada epicentro se desarrollan dos proyectos políticos distintos: uno radical y uno reformador. El proyecto radical es el impulsado por el movimiento katarista-indianista, de fuerte impronta aymara, su epicentro es el altiplano, en particular la provincia de Omasuyos (norte de La Paz) y los “microgobiernos barriales” de la ciudad del El Alto. El proyecto reformista, según Pablo Mamani, es el de los

cocaleros cuyo epicentro son los valles cochabambinos y que hoy han logrado acceder al gobierno del Estado.⁷² (Ver mapa 3)

MAPA 3. Departamentos en defensa de los recursos naturales



Fuente: Elaboración propia.

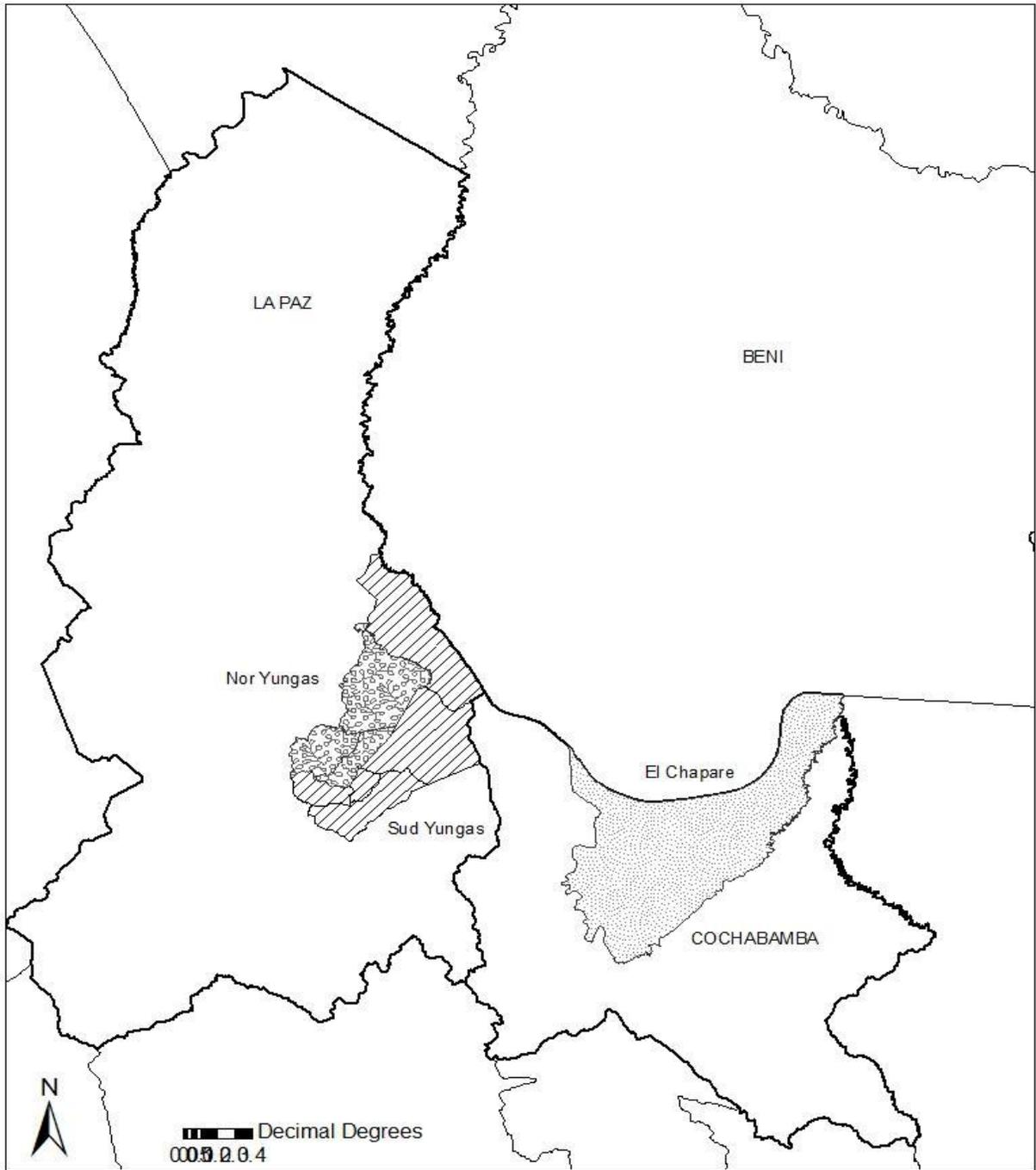
⁷² Cfr. en Pablo Mamani Ramírez, Territorio y Estructuras de Acción Colectiva: Microbiernos Barriales en Ephemera, Theory & politics in organization, volumen 6, number 3, August 2006, Dirección URL: <http://www.ephemeraweb.org/journal/6-3/6-3ephemera-aug06.pdf>, [consulta: 18 de diciembre de 2011].

Ahora bien, siguiendo a Mamani uno de los proyectos reformistas es el de los cocaleros, cuyos ejes geopolíticos se encuentran en La Paz y Cochabamba. En Cochabamba se encuentra el Chapare y en La Paz se encuentra los Yungas; provincias donde se concentra una parte sustancial de la historia reciente de Bolivia en defensa del uso y comercialización de la hoja de la coca.

El Chapare o Trópico Cochabambino abarca tres provincias del departamento de Cochabamba: El Chapare, Carrasco y Tiraque, habitadas por diversos pueblos originarios que desde la colonia han sido desplazados hacia el norte y poblada, después de la conquista a partir de diversas oleadas de migración y colonización. En las últimas tres décadas del siglo XX pueden distinguirse al menos dos momentos de la migración interna hacia el Chapare: la primera, ocurrida durante los años setenta cuando poblaciones provenientes de la zonas de Potosí, Chuquisaca, el Valle Alto cochabambino y regiones de Oruro se asentaron en el Chapare durante la época conocida como el “auge de la coca”; y el segundo, posterior a 1986, cuando numerosas familias mineras despedidas de sus anteriores centros de trabajo decidieron asentarse en la zona.

La región de los Yungas se ubica al noroeste del departamento de la Paz, se divide en dos provincias: la zona norte Nor Yungas y la zona sur Sud Yungas. Dentro del Nor Yungas se encuentra Coripata, zona con una larga historia en el cultivo tradicional de la hoja de coca. Una de las características de la región es que durante la Colonia perdió todas las tierras comunitarias, convirtiéndose en una región donde se concentraban las haciendas más ricas y prósperas de los Yungas. En el siglo VXII, la coca era utilizada como valor de cambio y con ella se podía obtener ganado y otros productos altamente valorados, con este intercambio en la región pronto se convirtieron en grandes proveedores, trasladando la coca desde los Yungas hasta Potosí y a otras zonas mineras. (Ver mapa 4).

MAPA 4. Regiones cocaleras



Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien cabe hacer la pregunta ¿qué es la coca? ya que como dicen los coccaleros “la coca no es cocaína”, que muchas veces se tiende a utilizar como sinónimos. La palabra coca puede provenir del recorte de las palabras khoca-khoka, que según algunos investigadores es de origen aymará y significa arbusto. Las hojas de los arbustos en su nombre científico *Erythroxylon* de la familia de los *Erythroxylaceae*, popularmente son conocidas con el nombre de coca y crece en las regiones tropicales de Sudamérica, principalmente en Perú y Bolivia y en menor escala en Colombia, Ecuador, Venezuela y Brasil.

De acuerdo con Josée Hulshof,⁷³ la coca probablemente fue cultivada primero en la zona ecológica denominada montaña o yunga en las vertientes orientales de los Andes peruanos o bolivianos, la antigüedad de la coca, es de 4000 años o más. El uso de la coca en los Andes fue reportado poco después de la llegada de los europeos, ese uso se daba desde el Río de la Plata en Sudamérica hasta el norte como el área del Caribe.

Con la llegada de los españoles a Bolivia, se intensificó el uso y el comercio de la misma. Los españoles empezaron a emplear a los indígenas, como ya se menciona bajo el sistema de la mita, en las minas. Al tener extensas horas de trabajo, los mineros empezaron a utilizar con mayor frecuencia la hoja de coca, argumentaban que les daba mayor vitalidad y fuerza para aguantar las jornadas laborales. También se empezó a utilizar como forma de pago.

El aumento en el cultivo y consumo de la coca tuvo que ver directamente con el hecho de que la invasión europea produjo una grave crisis de alimentos, causando privaciones nutricionales en la población indígena, quién recurrió a la coca para paliar esas deficiencias. El uso de la hierba juega un papel tan importante en la explotación minera del indígena, que su consumo representó, durante casi 30 años, un ingreso anual promedio de 450 kilogramos de oro. De este modo, la producción y consumo de coca creció a la par de la producción de la plata, convirtiéndose en la segunda fuente de ingresos de la Corona Española

⁷³ Josée Hulshof es investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha realizado investigaciones rurales con diferentes instituciones. Entre sus libros destacan *Economía política del sistema de salud*, *la coca andina*, *visión indígena de una planta satanizada* y *Enfoque teórico y metodología para el estudio del complejo de la salud*.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

en Suramérica; y respecto a la jerarquía eclesiástica, ésta extraía la mayor parte de sus rentas de los diezmos sobre la coca, lo que permitió construir, por ejemplo, la Catedral de la Paz, en Bolivia, gracias a un impuesto sobre la coca.⁷⁴

A principios del siglo XVII, la coca se consolidó como un producto de gran difusión en el mercado colonial y su cultivo y comercialización involucraron a distintos grupos de la sociedad virreinal. Asimismo el Estado la incluyó como producto importante en el pago del tributo. En ese siglo, en Bolivia las primeras zonas de productoras de coca fueron la región de los Yungas de la Paz, los valles de Zongo y de la provincia de Larecaja. “Es así como junto a las zonas que hasta entonces habían sido tradicionalmente cultivadores de coca, aparecieron plantaciones en las misiones de Apolobamba, así cómo en el valle de Cliza (Cochabamba) y poco después en los yungas del Espíritu Santo, que se encontraba en la entrada del Chapare cochabambino.”⁷⁵

Cabe hacer la diferencia de las dos zonas más importantes productoras de coca, los Yungas y el Chapare, si bien las dos remontan el cultivo de coca a orígenes precolombinos, las haciendas cocaleras del Chapare entraron en crisis a partir del siglo XX a causa de diversas plagas que afectaron gravemente a los cultivos de coca, también debido a la precariedad de los caminos de acceso a la región y de la propia competencia comercial de la coca yungueña, de manera que los cicales cochabambinos quedaron en una situación de práctico abandono durante la primera mitad del siglo XX. En cambio los Yungas desde la época colonial surgen las haciendas cocaleras más ricas de la región, convirtiéndose éstas en grandes fuentes de distribución de mercado interno.

Desde la antigüedad la coca de los Yungas ha servido para satisfacer la demanda interna para usos tradicionales de acuchillar (masticar) la hoja. A diferencia del Chapare, la región de los Yungas se caracteriza más por proveer principalmente al

⁷⁴ Juan Carlos García Hoyos, *De la coca a la cocaína: una historia por comprender*, Ediciones Milenio, México, 2002, p. 59.

⁷⁵ *Ibidem*. p.60

mercado tradicional interno. “La coca yungueña es la más preciada de todas para acuchillar o mascar, por tener la más pequeña y jugosa.”⁷⁶

En Coripata hasta la mitad del siglo XX la riqueza se basaba casi exclusivamente en la coca. El café o los cítricos que ahora también juegan un papel importante, eran productos muy secundarios, no sólo en Coripata sino en todo el conjunto de Yungas. “Coripata producía en 1946 el 30 por ciento de toda la hoja de Yungas y en cambio sólo producía el 9.6 por ciento de la fruta y el 5.4 por ciento del café.”⁷⁷

En cambio el Chapare se ha caracterizado más por proveer el mercado internacional, Andreu Viola, en su libro “¡Viva la Coca, mueran los gringos!” menciona que no se puede negar que la mayoría de la producción de coca chapareña ha sido destinada al circuito del narcotráfico, sin embargo, los mercados locales del departamento de Cochabamba demuestran que algunos millares de toneladas de coca del Chapare (más fácil de identificar por su mayor tamaño, su forma irregular y su color más oscuro) también ingresan a los circuitos comerciales legales, aunque en un precio inferior al de la coca de los Yungas. Estas diferencias de las zonas cocaleras se verán reflejadas en las leyes que se impondrán posteriormente para la erradicación de la hoja.

Para fines de siglo, a los consumidores indígenas se les sumaron los españoles y criollos, que la utilizaban en mates para curar resfriados, dolores de muelas, heridas, fracturas de huesos y otras enfermedades. Además en la labores de la Independencia la coca continuaba significando un ingreso en forma de alcabalas, diezmos, para el Estado, el impuesto de la coca fue un rubro vital para la aduana de ciudades como Lima y La Paz, en el caso de la capital boliviana, su principal recurso económico.

⁷⁶ Xavier Albó, “El mundo de la coca en Coripata, Bolivia”, en Joan Baldó, *La coca andina visión indígena de una planta satanizada*, Instituto Indigenista Interamericano, 1986, México, p. 279.

⁷⁷ *Ibidem.* p. 256.

2.1. 2 La coca hoja sagrada

Si bien, todo pueblo desarrolla su propia mitología, en el mundo andino la coca no ha estado exenta de este proceso, por el contrario, ha jugado un papel fundamental dentro de la cosmovisión indígena. La visión del mundo indígena se basa en la armonía de la naturaleza con sus habitantes. En Bolivia, Perú y Ecuador creen en el poder del sol y de la tierra que al principio han facilitado la vida humana. La figura principal en las imaginaciones de los hombres es la Pacha Mama (Madre Tierra), el origen de toda vida, conectada a ella esta Mama Coca es la hija de Pacha Mama y según los mitos fue entregada por Manco Copac el Hijo del Sol, que aquel entonces bajo a la Isla del Sol situada en el Lago Titicaca. La expresión de esta simbiosis armónica entre hombre y la naturaleza es la planta de la coca, la función espiritual de la misma se manifiesta en ceremonias y rituales que le rinden homenaje a Pacha Mama.

Así la hoja de la coca se convierte en una planta sagrada y en el producto vegetal que tiene la aplicación más amplia en todos los aspectos de la vida de la población quechua y aymara. En las relaciones sociales la coca es un regalo que significa amistad y generosidad: en toda fiesta el compartir la coca es un acto importante que sella las relaciones de confraternidad y confianza. En el trabajo se mastica en conjunto durante el descanso para adquirir nuevas fuerzas, en la medicina tradicional no existe remedio que tenga usos tan amplios y cuya efectividad haya sido comprobada como la coca.

Los curanderos usan la coca para predicciones. El curandero coloca una moneda de diez o veinte centavos en medio de hojas secas de coca, toma las hojas y las deja caer desde una determinada altura, cada hoja tiene una particularidad especial, por ejemplo hojas muy lisas, pequeñas y verdes significan niños, hojas descoloridas y desechas, enfermedades, hojas arrugadas y dobladas, desgracias y hojas alargadas, viajes.⁷⁸

⁷⁸ Joséé Hulshof, "La coca en la medicina tradicional andina", *op.cit.* 109.

En la medicina el uso de la coca como curativo data de tiempos remotos, sus propiedades anestésicas al igual que la creencia en sus potencialidades mágicas, la han hecho un remedio de gran importancia, estas funciones farmacológicas y mágicas han sido mantenidas hasta el presente en la medicina andina. Se usa por ejemplo, en el dolor de muela, dolor de estomago, dolores reumáticos, enfriamiento, heridas, etc.

En la región del lago Titicaca, entre los aymaras cuando un hombre muere los parientes le entregan coca para que pueda relacionarse con los seres del más allá. Se cree que la coca podría ayudarle al muerto para que resista los trances difíciles, evite enemigos y logre aliados, es decir, para que establezca sus lazos de reciprocidad. “La coca, en este sentido, es un objeto que por su valor técnico, mágico y religioso [...] permite al hombre andino lograr su integración psicológica, social y cultural.”⁷⁹

En efecto, la coca se usa físicamente masticándola para obtener fuerza, valor y resistencia en el trabajo o en los viajes; psicológicamente se afirma que es un estimulante que evita la depresión y junto con las reglas colectivas de su uso provoca el bienestar individual y favorece la interacción social. También económicamente la coca tiene importancia ya que se intercambia por productos que la familia necesita pero no produce, socialmente se obsequia y se comparte para extender y fortalecer las relaciones de parentesco, desde el punto de vista mágico la coca tiene poder para proteger de la brujería, cambiar la mala suerte y adivinar el futuro.

En realidad no hay uso de la coca que no esté consagrado o condenado por el mito y la tradición en la cultura andina. Los dioses, los incas y los antepasados en un tiempo primordial y sacro, dictaron las reglas del uso social e individual de la coca. Usar esta yerba, según lo indica la costumbre, en las fiestas agrícolas en las jornadas de trabajo o en las ceremonias del ciclo vital es ingresar y experimentar, exterior e interiormente el espacio-tiempo mítico y

⁷⁹ Javier Zorrilla Eguren, “El hombre andino y su relación mágico-religiosa con la coca” *op.cit.* 150.

primordial de los dioses, los héroes culturales y los antepasados. La coca sacraliza el presente al comunicarlo y fundirlo con el pasado original y sagrado apareciendo nuevamente como elemento esencialmente vinculador y de contacto, esta vez entre el mundo natural y sobre natural, entre los hombres y los dioses.⁸⁰

Se puede afirmar que con la coca se establece una relación cotidiana entre la planta y el hombre y su uso sería insustituible por el profundo significado místico y mítico. Podemos observar que la coca es un elemento altamente significativo que tiene raíces milenarias tradicionales que se han transmitido de generación en generación. La coca “hoja sagrada” forma parte la riqueza cultural andina, negar y menospreciar el uso de la misma es un acto de desculturización y desarticulación. Como menciona Mayer “La coca es el símbolo culturalmente definido de pertenencia a un grupo social. Su uso expresa la voluntad que este grupo ejerce para su unificarse en su interior y mantener su identidad”⁸¹.

2.1.3. Cocaleros del Chapare

Los primeros intentos de ocupación de la zona datan desde las décadas de la república, fue entre las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX que se convirtió en un polo de atracción de proyectos de colonización fomentados inicialmente por el gobierno, se dieron varios intentos de colonización dirigida y también espontáneas. El lapso de mayor movimiento poblacional al Chapare se dio entre a mediados de las décadas de los setenta y de los ochenta, cuando las tierras del trópico acogieron a miles de inmigrantes.

La gran mayoría de las actuales colonias (que existen en el Chapare) se establecieron de forma espontánea. Normalmente, un grupo de personas entraba en la zona, ubicaba un lugar no ocupado y se establecía allí. Al principio se mantenían con víveres que traían del valle, hasta establecer sus primeros cultivos de autoconsumo (arroz, maíz, bananos y demás). Al ir de visita a sus lugares de origen, reclutaban más gente dispuesta a lanzarse a la aventura, con ellos organizaban un sindicato y distribuían la tierra en lotes o “chacos”, como se le conoce localmente. Para afiliarse al sindicato sólo debían pagar la cuota sindical

⁸⁰ *Ibidem*. p. 155.

⁸¹ Enrique Mayer, “El uso social de la coca en el mundo andino: contribución a un debate y toma de posición”, en Joan Baldó, *La coca andina visión indígena de una planta satanizada* p. 124.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

de cinco pesos al mes, comprometerse a residir permanentemente en el lugar y participar en los trabajos comunales para abrir sendas. Mucho después, iniciaban el trámite de titulación de sus terrenos ante el Servicio Nacional de Reforma Agraria.⁸²

La mayoría de los habitantes del trópico de Cochabamba son originarios de otras zonas rurales del país. Por décadas el Chapare fue una región prácticamente inexplorada. La instancia que desde un inicio facilitó la toma, la distribución y la rotulación de tierras por parte de los inmigrantes fue el sindicato. La organización sirvió a sus miembros como la mejor forma de proteger la posesión de las parcelas y de interponer demandas a las autoridades con miras a mejorar sus condiciones de vida (electrificación, apertura de caminos, establecimiento de escuelas). Las actividades de los sindicatos abarcaron la instalación misma de las colonias o asentamientos.

Cabe mencionar que debido a esta heterogeneidad en la que se conformó el Chapare, dentro de las organizaciones ya sea campesinas u obreras se tienen tradiciones organizativas diferentes, algunas de las más importantes corresponden al proceso de la Revolución Nacional, conocido como el “Estado del 52”, organizaciones que llevan en cierta medida la ideología del nacionalismo revolucionario que promovió los cambios más notables de la historia de Bolivia. Aparte de la experiencia del sindicalismo, la coca es parte de la vida cotidiana de los mineros y de los campesinos de todas las tendencias organizativas.

Las explicaciones de la migración son variadas y básicamente se centran en la crisis económica y en la persistencia de patrones culturales de ocupación del territorio. En relación con lo último, no debe olvidarse que el arbusto de la coca no es una planta de las serranías andinas: se produce en el subtrópico y el trópico, en los valles donde se inicia la cuenca amazónica. De acuerdo con Juan Carlos

⁸² Raquel Gutiérrez Aguilar, *Los Ritmos del Pachakuti levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005)*, Ediciones Bajo Tierra, México, 2009, p. 186.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

García Hoyos⁸³, en la década de los setenta, varios pueblos indígenas preincaicos partieron para cubrir el máximo posible de pisos ecológicos de la variada geometría andina y amazónica y proveerse de los productos que caracterizaban a cada piso. Así por ejemplo, una parte del grupo habitaba las selvas (donde se obtenían coca y frutas tropicales); otra parte, los valles mesotérmicos (donde se producía el maíz), y otra, el altiplano (donde abundaban la sal y la papa y había mecanismos de distribución de los productos para que cada nicho aportara efectivamente a todos los grupos del pueblo indígena.⁸⁴

Con el alza de la demanda internacional de cocaína y bajo la dictadura militar que promovía la producción y el tráfico de drogas ilícitas, entre 1980 y 1981 se inició el periodo conocido como el *boom* de la coca.

La demanda de "cocaína, especialmente en Estados Unidos, impulso el boom de la coca, cuyo crecimiento en producción de superficie se elevó en más de un 600% (de 2.695 hectáreas en 1971 hasta 16.252 hectáreas en 1982) Este incremento de producción de coca implicó también un crecimiento económico que, aproximadamente, llegaba en 1971 a 170 millones de dólares y en 1982 se tenían cerca de 300 millones de dólares anuales, monto que evidenciaba que la región del Trópico de Cochabamba aportaba al PIB nacional.⁸⁵

Este hecho y variables ambientales, como la adaptabilidad de la coca y el corto lapso entre el cultivo y la cosecha aceleraron el traslado de miles de personas al Chapare, así como el incremento de la producción de coca en la región.

Los nuevos asentados en el Chapare, provenientes de los valles y del altiplano básicamente, se vieron en la necesidad de enfrentar un medio ambiente muy

⁸³ Juan Carlos García Hoyos es antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido catedrático del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la ciudad de Praga y profesor titular de la Universidad de Altos Estudios Económicos de la República Checa. Se ha referido a temas asociados a la cultura, a la modernidad, a la globalización, a la democracia, a la mitología, al simbolismo etc.

⁸⁴ Cfr. en García Hoyos, Juan Carlos, *De la Coca a la Cocaína una historia por comprender*, *op.cit.* p.62.

⁸⁵ Fernando B. Salazar Ortuño, *De la coca al poder: políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y pobreza en Bolivia, 1975-2004*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, 2008, p.97

distinto del de sus lugares de origen. Utilizaron en los suelos tropicales parte del bagaje cultural y tecnológico de la comunidad campesina tradicional y de los sindicatos del valle, entre otros elementos, la diversificación; según Roberto Laserna⁸⁶, la agricultura basado en la diversificación productiva minimizaba riesgos y lograba un ingreso más o menos estable, esto garantizaba la reproducción familiar, es por eso que no se dedicaron exclusivamente a la coca, sino que efectuaron también otros cultivos.

Sin embargo por el aumento del consumo y la facilidad de la cosecha, la coca fue demostrando ser económicamente más importante que los otros productos. Ya se señaló que la decisión de cultivar la coca no dependió solamente de los campesinos ni de su intención racional de obtener beneficios económicos. No se trata solamente de maximizar ganancias sino, más bien, de minimizar los riesgos. La coca no se cultiva por rentabilidad sino por la regularidad. Es un cultivo permanente, muy bien adaptado a la tierra tropical y puede cosecharse hasta cuatro veces al año. La coca tiene una demanda asegurada, no solamente por parte de los productores de cocaína sino también por toda la población que cotidianamente hace su uso tradicional de la hoja en Bolivia y en países vecinos. Lo que interesa a los campesinos es la estabilidad en el flujo de recursos económicos.

El productor de coca, contra la imagen que sugiere esta nominación, no es agricultor especializado en un cultivo y que busca maximizar la producción y la ganancia del mismo, [... es en realidad un campesino que trabaja la tierra en condiciones y formas organizativas muy similares a las de los campesinos del valle. Es decir que emplean fundamentalmente la fuerza del trabajo familiar, y ocasionalmente fuerza de trabajo ajena, adquirida mediante intercambios laborales o de productos o mediante salarios, y que busca, mediante la diversificación de cultivos, reducir los

⁸⁶ Roberto Laserna es escritor y economista nacido en Bolivia. En el campo de la investigación social ha realizado estudios sobre pobreza urbana, política antidrogas, desarrollo humano, movimientos y conflictos sociales, etc. Es investigador de CERES un centro académico privado con sede en Cochabamba y es Presidente de Fundación Milenio, un centro de pensamiento y debate económico que tiene oficinas en La Paz.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

riesgos de una agricultura altamente dependiente de la naturaleza y muy vulnerable en los mercados.⁸⁷

El cultivo de la coca, comparativamente más eficiente y fácil, ayudó a una adaptación de los colonizadores al nuevo territorio. A ello se sumó una mezcla de experiencias organizativas, tecnológicas y culturales. Así el papel de la coca ha sido absolutamente fundamental en el proceso migratorio, pues proporcionó los recursos monetarios que ayudaron a consolidar la parcela familiar. “La significación e importancia de la coca se manifiesta en el hecho de que su producción y venta proporcionan entre el 40 y el 75% de los ingresos totales del colonizador, permitiéndole acceder a muchos productos del mercado que son imposibles producir en la granja”.⁸⁸ Ahora bien, con la llegada cada vez más masiva de gente al Chapare y el *boom* de la coca se puede afirmar que hubo una reconversión de ex mineros⁸⁹ en cocaleros. Estos campesinos y mineros se empezaron a organizar formando un grupo de productores, quienes a su vez crean una comunidad o un sindicato, varias comunidades o sindicatos forman una central; las centrales se agrupan en federaciones, y las federaciones se reúnen en una Coordinadora Campesina del Trópico, o Comité de Coordinación de las Seis Federaciones. Desde el punto de vista interno, la importancia de esta coordinadora radicó desde su inicio (1992) en que se opone a las políticas gubernamentales de erradicación de la coca del Chapare. Desde un punto de vista más externo, la coordinadora irradia modalidades organizativas y de acción política a movimientos nacionales y de otros países.

⁸⁷ Roberto Laserna, Desarrollo alternativo en Bolivia. Análisis preliminar de una experiencia inconclusa, Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia, Agosto de 2000, p. 3, Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/laserna.pdf>, [consulta: 18 de noviembre de 2011].

⁸⁸ *Ibidem*. p. 4

⁸⁹ A principios de los años ochenta, el presidente Víctor Paz Estensoro (1985-1989) inició su gobierno aplicando el recetario neoliberal con un decreto de “reforma y ajuste económico estructural”, cuyas consecuencias fueron: el desmantelamiento de la estatal Corporación Minera Boliviana (COMIBOL) y los despidos masivos de mineros (se calculan más de 30 mil despidos). Tales políticas generaron la migración hacia otras regiones y la reconversión de los mineros en productores de coca.

2.1.4 Coordinadoras en el Chapare

Como se ha mencionado el sindicalismo campesino ha desempeñado un papel muy importante en el proceso de colonización del Chapare, especialmente en la colonias en las cuales dada la nula presencia del Estado, se convirtieron de facto en la única autoridad reconocida. “A inicios de la década de los noventa las 40,000 familias de colonizadores del Chapare estaban adscritas a un total de 693 sindicatos de base, agrupados en 70 centrales campesinas que a su vez estaban repartidas en cinco federaciones sindicales.”⁹⁰

Las federaciones de productores de coca existentes en el Chapare eran:

Cuadro 2. Federaciones de Productores de coca

FEDERACIÓN	SEDE
Federación de Centrales Unidas	Shinahota
Federación de los Yungas del Chapare	Jatun Pampa
Federación de Colonizadores de Chimoré	Chimoré
Federación de Colonizadores de Carrasco Tropical.	Ivirgarzama
Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico de Cochabamba.	Villa Tunari
Federación Mamoré	Bulo Bulo

Fuente: Andreu Viola Recasens, *¡Viva la coca, mueran los gringos! Movilizaciones campesinas y etnicidad en el Chapare (Bolivia)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, p. 30

⁹⁰ Andreu Viola Recasens, *¡Viva la coca, mueran los gringos! Movilizaciones campesinas y etnicidad en el Chapare (Bolivia)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, p. 30

Ahora bien, desde estos sindicatos de base, los campesinos del Chapare consolidan una importante Federación Sindical, llamándose a sí mismos “productores de hoja de coca”, donde el líder principal será Evo Morales (actual presidente de Bolivia). Desde 1988, dicha Federación al asumir la defensa de los intereses cocaleros argumentará, el rechazo a la erradicación, impugnando principalmente, la rentabilidad mercantil de la producción de coca, superior a la de cualquier otro producto agrícola de la región y el carácter sagrado de la hoja de coca en tanto herencia ancestral con una gran importancia ritual en la vida cotidiana.

Cabe resaltar que a partir de 1994, las mujeres se organizaron en federaciones paralelas a las federaciones de hombres y en una Coordinadora Campesina de Mujeres del Trópico de Cochabamba.

Así, la estrategia diseñada por dirigentes cocaleros en formar una única federación, llevará la problemática de la coca al centro de las luchas sociales y políticas del país. Otro paso relevante fue la creación de ANAPCOCA (la Asociación Nacional de Productores de Coca), entidad que ha permitido coordinar acciones con las organizaciones de los Yungas de la Paz.

La Federación Especial del Trópico de Cochabamba era una “oscura” organización campesina con un peso político bastante marginal dentro del país, al finalizar la década, ya se había convertido en la vanguardia política del campesinado nacional o incluso de todo el movimiento sindical boliviano. Uno de los principales objetivos del nuevo liderazgo cocalero ha consistido en convertir la problemática de la coca en uno de los ejes programáticos de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).⁹¹

2.2. “La coca no es cocaína”

Hablar de la hoja de coca nos lleva indudablemente a la temática de la lucha contra el narcotráfico. Más que una relación directa, por una asociación creada ideológicamente a partir de la creación de políticas intervencionistas de “guerra

⁹¹ *Ibidem.* p. 45

contra las drogas” en Bolivia. Como resultado los cocaleros y sus defensores se han encargado de oponerse a cada uno de los argumentos que pretenden fundamentar las equivalencias estigmatizadas de coca=cocaína y productor de coca=narcotraficante.

En esta “guerra contra las drogas”, el gobierno de Estados Unidos presionó al gobierno boliviano para elaborar un plan de lucha contra el narcotráfico (la política norteamericana contra el narcotráfico se impulsa a través del Plan Colombia⁹², la Iniciativa Andina, las políticas de erradicación de la coca como condición para otorgar préstamos y ayudas económicas). En 1986, el gobierno de Paz Estenssoro logró la aprobación de la Ley 1008 de erradicación de la coca. La coca fue definida como estupefaciente. La ley distinguió tres regímenes de producción de coca: producción tradicional y legal (en los Yungas), producción excedentaria en transición hacia los cultivos alternativos (en el trópico de Cochabamba) y producción prohibida (en el resto del país).⁹³

El Chapare será el directo perjudicado por la ley, pues al considerar a la coca como excedentaria se propugnó su erradicación y la generación de cultivos alternativos, como los cultivos de café, plátano y palmitos. Pero por las características que ya se mencionaron, los cocaleros entendieron que el cultivo alternativo no les permitiría lograr los ingresos básicos para vivir.

Los datos más recientes señalan que los colonizadores tenían, al iniciarse el programa de erradicación de la coca, entre 1989 y 1990, un total de 1.84 hectáreas en promedio dedicadas al cultivo de coca. Este promedio prácticamente duplicaba al correspondiente a 1981, lo cual solamente se explica por el crecimiento de la demanda de este producto en un mercado que ha sido capaz de absorber una creciente cantidad de hojas de coca. Pero aún así la proporción de tierras dedicadas a este cultivo por las familias de colonizadores no sobrepasaba el 35% de sus tierras si se recuerda que el promedio de sus parcelas está entre 6 y 10 hectáreas. En algunas zonas las condiciones ecológicas son más favorables a otros cultivos y, si así lo permite la accesibilidad al

⁹² El Plan Colombia es un acuerdo bilateral constituido entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos, con los objetivos específicos de generar una revitalización social y económica, terminar el conflicto armado en Colombia y crear una estrategia antinarcóticos.

⁹³ Raquel Gutiérrez Aguilar, *op. cit.* p. 188.

mercado, se suele dedicar menos tierra y esfuerzo al cultivo de coca. En años más recientes, además, se percibe el impacto de la presencia institucional del Estado, sea con programas de desarrollo o con actividades de represión y erradicación, orientado a desalentar la producción de coca favoreciendo cultivos alternativos.⁹⁴

La primera gran batalla de los cocaleros fue, justamente, contra la aprobación de la Ley 1008, el 27 de junio de 1988. A lo largo de casi dos décadas, los campesinos denunciaron continuamente que la erradicación forzosa se extendió también a los cultivos de coca permitidos y a otros productos plenamente lícitos y que era acompañada de un ejercicio excesivo de violencia por parte de la policía y los militares encargados de llevarla a cabo.

Durante la segunda mitad de la década de los ochenta, sobre todo alrededor de la aprobación de la dura legislación contra la coca, los dirigentes cocaleros fueron ganando protagonismo en el movimiento popular y simultáneamente consiguieron el apoyo de otras organizaciones para su causa y comprometieron el suyo para impulsar las luchas que involucraban a esas otras organizaciones.

Es entonces que a partir de este momento las organizaciones cocaleras inician su resistencia sindical y politización como respuesta a las políticas antidrogas del Estado boliviano. Se realizaron bloqueos de caminos como estrategia de protesta. El sindicalismo cocalero fue percibiendo la necesidad de pasar de la lucha sindical al campo político para hacer efectivas sus demandas. Empezaron a tomar fuerza no sólo en el ámbito local, sino nacional e internacional. Por ejemplo en el ámbito internacional se empezaron a dar declaraciones en la ONU sobre la coca y el inicio del trabajo conjunto para coordinar con productores de coca en el área andina.

Durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) se lleva a cabo el proyecto llamado "Opción Cero", donde el objetivo era la destrucción de todos los cultivos de coca en el Chapare. De esta manera el Chapare se convertirá en el

⁹⁴ Roberto Laserna, *op. cit.* p.3

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

centro de la lucha contra las drogas, generando la militarización y a la vez la resistencia por parte de los campesinos e indígenas productores de hoja de coca.

Finalmente durante el gobierno de Hugo Bánzer (1997-2001) se implementaron nuevas iniciativas para el control de los cultivos de hoja de coca y en 1997 se acciona una campaña de erradicación de la coca, llamado “Plan Dignidad” lo que trajo una mayor militarización de la zona del Chapare.

Así durante toda la década de los noventa son los productores de la hoja de coca el sector social que más conflictos, negociaciones y enfrentamientos tiene con los sucesivos gobiernos. Los temas de la confrontación son diversos aunque todos giran en torno al derecho a seguir sembrando la hoja de coca. Entre ellos están:

- La anticonstitucionalidad distinción entre zonas de cultivo tradicionales, en transición e ilegales;
- El derecho a sembrar al menos una cantidad específica de hoja de coca para todas las familias del Chapare;
- Los montos a ser percibidos por los afectados de la “sustitución compensada” de cultivos de coca;
- El repudio al ingreso de tropas extranjeras al Chapare y al aumento de la presencia militar y policial boliviana.

Es decir, cuando menos desde 1988 los productores de hoja de coca se vieron obligados a vivir, producir y organizarse en un ambiente de confrontación continua con los sucesivos gobiernos, que se intensificó hacia el 2000, al acercarse el tiempo de erradicación completa de la coca excedentaria sin compensación, pactada entre el gobierno boliviano y las fuerzas antidroga norteamericanas. A lo largo de toda esta década hubo dos marchas desde el Chapare hasta la ciudad de La Paz en 1994 y 1995, una gran cantidad de bloqueos de caminos, movilizaciones hacia las zonas donde se asentaban las tropas militares, conformación de comités de autodefensa locales y de redes y por supuesto también hubo centenares de detenidos, torturados y asesinados.

2.3 Surgimiento del MAS

Se ha mencionado ya la manera en que, los sindicatos del Chapare, se ocupan de resolver prácticamente todos los problemas cotidianos; desde la propiedad o posesión de un pedazo de tierra, hasta las obligaciones derivadas de dicha propiedad y los conflictos que pudieran suscitarse entre vecinos, así como de la organización de la defensa de los cocaleros ante las amenazas cotidianas de erradicación y persecución policial. En tal sentido, no es exagerado señalar que los sindicatos del Chapare constituyeron desde su inicio la principal autoridad civil de la zona, practicando una autonomía de facto.

Desde 1992 las seis Federaciones formaron el Comité de Coordinación de las Federaciones, que será liderado por Evo Morales desde 1996. Desde entonces el movimiento de los cocaleros se convirtió en el núcleo esencial del movimiento sindical campesino, pudiéndose decir que a partir de 1992 las luchas de la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores en Bolivia) en su generalidad, se redujeron a la defensa de la hoja de coca.

1992 fue un año de gran simbolismo y debate por los 500 años de la llegada de los españoles a América. En Bolivia se creó la Asamblea de los Pueblos Originarios que organizó la campaña por los “Quinientos años de resistencia” con fuerte intervención de ONGs, dicha campaña permitió a los cocaleros unificar intereses con el movimiento indígena del oriente boliviano. Además se empezaron a articular en un discurso cultural en torno a la “hoja sagrada de la coca”. Es un discurso que se “articula con la construcción de un imaginario en el que la coca es un sinónimo de dignidad nacional frente a las agresiones del Imperio.”⁹⁵

En 1993, en el seno de la Asamblea de Naciones Originarias se avanzó con la idea del Instrumento Político para participar en las elecciones nacionales. Los cocaleros confirmaron que la lucha sindical tenía limitaciones, pero sin un partido político no tenían posibilidades de garantizar que los acuerdos y demandas

⁹⁵ Andreu Viola Recasens, *op. cit.* p. 51

hechas al Estado se cumplieren. Así nació el Movimiento Pachakuti con la intervención de Evo Morales, Juan de la Cruz Villca y Cancio Mamani, entre otros. Sin embargo, no lograron obtener la fuerza jurídica para presentarse en las elecciones. Ante esto, los cocaleros se aliaron a la izquierda por medio del Eje de Convergencia Patriótica (ECP). Así participaron en las elecciones de 1993, aprendiendo sus primeras lecciones, sobre todo a partir de la relación tensa con la izquierda.

Durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada se radicalizaron las políticas neoliberales y se aprobó la Ley de capitalización, que consistía en crear sociedades anónimas con la participación (hasta un 50%) de inversionistas privados. En 1994 los cocaleros realizaron la Marcha por “la Vida, la Coca y la Soberanía”, que permitió que la defensa de la coca pase de ser una mera reivindicación local a convertirse en una reivindicación nacional. Otras marchas semejantes se hicieron en 1995 y 1998.

En marzo de 1995 se lleva a cabo en la ciudad de Santa Cruz el Primer Congreso de Tierra, Territorio e Instrumento Político, en el cual se discute la idea de conformar un movimiento político denominado Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP), organismo que aglutinó, no sólo a los cocaleros, sino también a la CSUTCB, la Confederación de Colonizadores, la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CIDOB) y la Federación Nacional de Mujeres Campesina- Bartolina Sisa. La ASP participo en las elecciones departamentales, sin embargo tampoco lograron fuerza política.⁹⁶

En este contexto en medio de las continuas movilizaciones contra las políticas de erradicación y tras la promulgación de la Ley de Participación Popular en 1994⁹⁷,

⁹⁶ Cfr. en Raquel Gutiérrez Aguilar, *op.cit.* p 190.

⁹⁷ La Ley 1551 de Participación Popular, promulgada el 20 de abril de 1994 durante la primera presidencia de Gonzalo Sánchez de Lozada, con esta ley se les otorgaba una relativa autonomía de gestión pública a los municipios urbanos y rurales, que recién fueron creados, tras su promulgación en las áreas rurales se abrieron espacios de participación política formal al volverse elegibles las autoridades municipales. Ver en Strobele-Gregor, Juliana, Ley de Participación

diversas organizaciones campesinas, decidieron participar en elecciones y comenzaron a discutir la formación de un instrumento político. Los cocaleros también empiezan hacer esfuerzos para construir una organización política formal ligada a la estructura sindical agraria.

Durante el gobierno de Hugo Banzer (1997-2001) se implementó el Plan Dignidad que proponía la erradicación de la coca bajo el lema “coca cero”. Los cocaleros volvieron a la lucha por su fuente de trabajo recurriendo nuevamente a las marchas y bloqueos.

[...] al ampliarse la intervención militar norteamericana bajo los argumentos de abierta “guerra contra las drogas”, permitió a los cocaleros hilvanar un enérgico discurso antiimperialista, eso sí, con base en la más contundente “oposición a la erradicación forzosa”. Ese fue un límite que exigió a los cocaleros afinar su discurso antiintervencionista y antiestadounidense, en torno al cual pudieron vincularse con otros segmentos de las clases medias e intelectuales, consiguiendo además que la hoja de coca se volviera emblema y símbolo de la resistencia cultural y política antiimperialista [...]⁹⁸

La versatilidad de los discursos utilizados por los cocaleros y su combinación constante de búsquedas de acuerdos con el gobierno, movilizaciones, luchas e incluso el enfrentamiento contra la fuerza pública, nos muestra cómo entre los productores de hoja de coca del Chapare no existía un vigoroso acuerdo ideológico a la base de su impugnación de las decisiones políticas en materia antidroga, sino más bien una intensa cohesión para la defensa colectiva de sus intereses comunes.

En 1997, se realizó el Segundo Congreso del Instrumento Político y Territorio con la participación de los dirigentes Félix Santos (Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de Potosí) Evo Morales (Coordinadora de Federaciones del Trópico de Cochabamba) y Román Loayza (CSUTCB). Allí decidieron que la

Popular y movimiento popular en Bolivia, Dirección URL: <http://www.latautonomy.org/LeyPP2a.PDF>, [consulta: 17 de noviembre de 2011].

⁹⁸ *Ibíd.* p.203

Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) participara en las elecciones nacionales. Lo hizo con Alejo Véliz como candidato a presidente. En las elecciones nacionales obtuvieron 3.5% del voto nacional, lo que permitió a Evo Morales ingresar al poder legislativo como diputado.

Algunos intelectuales ven a este acontecimiento como un cambio profundo y positivo para la democracia Boliviana. En 1999 para poder ingresar al sistema partidario boliviano, Evo Morales obtuvo la sigla partidaria “Movimiento al Socialismo”. Desde entonces en adelante, el movimiento cocalero se organizará políticamente en el MAS ganando autonomía política.

Como se ha venido mencionando Evo Morales Aima, fue y es el dirigente más importante del movimiento cocalero, antes de concluir con este capítulo, consideramos importante brindar algunos datos sintéticos de su biografía.

Evo Morales nació en 1959 en el pueblo Orinoca, departamento de Oruro. Hijo de una familia campesina aymara. De niño migró con su familia a Jujuy (norte de Argentina), a trabajar en los ingenios de azúcar. En los ochenta, debido a la sequía en la región del Altiplano, migró hacia el trópico de Cochabamba atraído por las historias de otros migrantes. En 1985 se convierte en secretario general del sindicato y en 1988 se convirtió en secretario general de la Federación de Trópico. En 1996 llegó a la secretaría ejecutiva de las Seis Federaciones cocaleras. En 1997 se convirtió en diputado por el partido Izquierda Unida, con el que los cocaleros habían hecho alianza. Desde entonces, su figura adquirió relevancia nacional.

2.4. Inicio del año rebelde 2000

Por otra parte, a partir del año 2000 en medio del paulatino endurecimiento de la política erradicadora y represiva de Hugo Bánzer, ocurría la Guerra del Agua, movimiento que se estudiará en el siguiente capítulo, en la ciudad y los valles cochabambinos y se inauguró el período de acelerada movilización sobre el que

estamos analizando. Entre 2000 y 2002, los coccaleros apoyaron comprometida y contundentemente la movilización sobre todo en Cochabamba.

El año 2000 marcará el inicio de intensas movilizaciones que darán paso a las tres Guerras en Bolivia; ahora bien la lucha del movimiento coccalero continuara hasta el 2003 en donde paralelamente en el Parlamento se discutirá la cuestión del desafuero de Evo Morales, ya que tenía demandas judiciales por causar daños y perjuicios en los bloqueos del 2000. En enero de 2001 se hacía todo lo posible para conseguir el desafuero de Evo Morales.

En el 2002 se aprobará una nueva Ley D.S 26415 que prohibía el secado, transporte y venta de hoja plantada en zonas ilegales en los mercados primarios. Según Raquel Gutiérrez los mercados llamados primarios, es donde se distribuye la coca al mayoreo, y de aquí se distribuye hacia todo el país. Dicha Ley afectaba directamente a los productores y a la región del Chapare, ya que es ahí donde se encuentran la mayor parte de los cultivos considerados “ilegales”, por lo tanto toda la producción se ilegalizaba, se destituía del mercado legal “primario” y además se amenazaba con cárcel a quienes comerciaran con la hoja de coca.⁹⁹

Así en todo el año 2002 se darán nuevos enfrentamientos entre militares y productores de coca, en donde se elabora un pliego petitorio de demandas y exigencias, entre las que destacaban la suspensión de la Ley D.S. 26415 y el rechazo al desafuero del diputado Evo Morales.

Se puede decir que la lucha de los coccaleros, al empezar por una demanda local adquirió otro significado al convertirse en un movimiento de resistencia nacional en defensa de la hoja de coca apoyado por la Coordinadora del Agua y de la Vida, que se movilizó por la defensa del agua y la CSUTCB que reunió a aymaras y quechuas en defensa de la tierra, así el movimiento coccalero aglutinara todas y cada una de estas demandas con su participación en las elecciones que se

⁹⁹ Cfr. en Raquel Gutiérrez Aguilar, *op.cit.*, p.208.

realizaron en junio del 2002, con el MAS, donde el líder será Evo Morales y el MAS surgirá como segunda fuerza electoral en el país.

2.5 Movilizaciones Indígenas

Pues bien, mientras en la ciudad de Cochabamba se iniciaba la Guerra del Agua, en el Altiplano de la Paz y la zona cocalera del Trópico de Cochabamba, durante los meses de abril y septiembre del 2000, volvieron los bloqueos de caminos y carreteras, esta vez por una serie de demandas sectoriales, que pusieron nuevamente una serie de temas que aparentemente habían sido resueltos, como es el reconocimiento de la población campesina e indígena en Bolivia. En este caso la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) dirigirá este conflicto. Ahora bien, el movimiento indígena como se vio anteriormente ha estado permanente en el tiempo, y en una constante lucha por el reconocimiento por parte del Estado.

Se ha mencionado también que Bolivia es un país indígena en donde aún se preservan las formas tradicionales, aunque hayan sido transformadas por la Colonia, las poblaciones tanto Aymaras como Quechuas preservan aún su territorio, sus propias normas legales, su estratificación interna, su sistema de autoridades, su organización interna de recursos materiales y humanos, su relación corporativa con otras comunidades y con el mundo exterior.

Es entonces, que entre estas estructuras tradicionales se desarrollan los movimientos del 2000 al 2001, combinando sus tradicionales formas de lucha, con nuevas formas, al ir gestando sus propias demandas, a la par que defendían e impedían la privatización del agua.

El antecedente de la movilizaciones indígenas actuales es en 1990, cuando miles de indígenas del departamento de Beni salen hacia a la Paz en una marcha llamada "Por el Territorio y la Dignidad", esta marcha puso en la agenda política del país la realidad de exclusión que viven los pueblos indígenas del país. En este sentido los indígenas pugnaron la defensa y administración de los recursos

naturales en los territorios indígenas y al mismo tiempo irán configurando su discurso hasta plantear la necesidad de realizar una Asamblea Constituyente, en donde serán los indígenas, como participantes directos los encargados de establecer y garantizar no sólo el reconocimiento sino el cumplimiento de sus derechos.

Como apunta Mamani la tierra y el territorio son los espacios vitales de la vida social de cualquier hombre-mujer indígena o no indígena. Es parte fundamental de un determinado tiempo recorrido y una realidad presente. Toda sociedad y pueblo escribe y reproduce en ella sus huellas, sus imaginarios simbólicos, su materialidad, o las memorias recorridas y por recorrerse. Así es parte de la vida social, económica, cultural, política de todo hombre-mujer y de toda sociedad humana y del animal. Para los indígenas originarios específicamente, tierra- territorio, es la vida misma porque en ella se resume su recorrido y el devenir histórico en el tiempo. Se diría que es la genealogía civilizatoria de toda una sociedad y es a la vez parte de los cuerpos individuales que habitan en ella. En ella escriben el paisaje de los cuerpos, de los pueblos que luchan, es parte de sus memorias y también de sus olvidos. Ello implica que éste es parte de la memoria colectiva y de la vida individual-familias. Lo cual es la tenencia o posesión material y a la vez es la soberanía y dignidad de los pueblos. Se expresa en ella la pertenencia y la forma de afirmar un tiempo-espacio de la vida y de la muerte.¹⁰⁰

Esta cosmovisión de la tierra-territorio que tienen los pueblos indígenas y campesinos, nos permite visualizar que la defensa de la tierra, del agua, de la coca y del gas, representa un sentido de lucha que forma parte de su vida y existencia. En el año de 1990 los pueblos indígenas empiezan la lucha por la tierra, y a partir de la marcha “Por el Territorio y la Dignidad” y otras llevadas en años posteriores, se empezara a exigir la modificación de la Ley INRA¹⁰¹ y en los años posteriores no solamente los indígenas sino la población en general, reclamaran la tierra, el uso de la coca, la demanda al acceso al agua y al gas.

¹⁰⁰ Pablo Mamani Ramírez, Tierra-Territorio y el poder indígena-popular en Bolivia, Dirección URL: <http://rcci.net/globalizacion/2009/fg924.htm>, [consulta: 23 de noviembre de 2011].

¹⁰¹ La Ley INRA, establece el régimen de distribución de tierras, así como el derecho propietario de la tierra. Exigían la modificación ya que desde 1997, dicha Ley privilegiaba la mercantilización de la tierra.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Como menciona la CSUTB, la Ley INRA, poco beneficia a los pueblos indígenas, por esta razón en el año 2000 se llevaron a cabo bloqueos a las carreteras, para hacerse escuchar.

Este reglamento, no garantiza la reversión de tierras para los indígenas y campesinos, por el contrario permite la consolidación de los latifundios. En el caso de expropiación a medianas y empresas agrícolas por el no cumplimiento de la función económica social, el reglamento establece que ésta se determinará a través de inspecciones de campo que son fácilmente corrompibles por quienes detectan el poder económico. En lo que se refiere a las dotaciones de Tierras Comunitarias de Origen, en vez de basarse en las prácticas tradicionales de uso de suelos y recursos naturales de las comunidades y pueblos indígenas, el reglamento establece que se sometan a los criterios gubernamentales de uso de la mayor cantidad de la tierra y "extensión espacial necesaria", lo que favorece a los ganaderos.¹⁰²

Es así cuando a principios del mes de marzo del año 2000 se reúne la CSUTCB, para evaluar las respuestas al pliego petitorio expuesto en el año de 1999, al gobierno de Hugo Bánzer, entre los principales puntos del pliego petitorio se encontraban la modificación de la Ley INRA, la suspensión de los proyectos de la ley de Agua, y la suspensión de las actividades de los militares en los campos productores de la hoja de coca.

Ante la negativa del gobierno de negociar o cumplir el pliego petitorio, por convocatoria de la CSUTCB se llevará a cabo el 3 de abril de 2000 el bloqueo de caminos y productos agropecuarios contra la Ley de Aguas.

Durante los bloqueos que se realizaron en los meses de abril y septiembre, se llevó a cabo por primera vez el "Plan Pulga" como lo denomina el secretario de la CSUTCB Felipe Quispe¹⁰³, conocido también como el "Mallku", que en aymara significa la autoridad del ayllu y cóndor: el "Plan Pulga" consistía en palabras de

¹⁰² Eduardo Tamayo G, "Movilización por la vida, tierra y territorio", 1998-01-28, Dirección URL: <http://alainet.org/active/189&lang=es>, [consulta: 6 de septiembre de 2011].

¹⁰³ Felipe Quispe nació en Ajllata, provincia de Omasuyos del departamento de La Paz, Bolivia en 1942, conforme una nueva iniciativa política bajo el nombre de Ofensiva Roja de Ayllus Tupakataristas y Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK).

Quispe “bloquear los caminos carreteros, o sea sembrar piedras a todo lo largo y ancho de los caminos carreteros, poner alfombras de piedra.”¹⁰⁴

[...] Es que nosotros teníamos varios planes, por ejemplo, ‘el plan taraxchi’ era un plan, el plan sikitite’ también era otro plan y el ‘plan pulga’ es el que más hemos empleado en todo el territorio altiplanito y también en el valle. Porque la pulga solamente sale en las noches y actúa, y cuando sale el sol ya no, porque tenemos que estar en nuestras comunidades, porque ya salía el Ejército, y es que nosotros no estábamos armados a la altura de las Fuerzas Armadas que tenemos en Bolivia; nosotros solo teníamos piedras, palos, teníamos nuestras propias herramientas con las cuales podíamos enfrentar, pero las Fuerzas Armadas tenían sus armas más sofisticadas, sus tanques, sus aviones. Pero de noche no se podía mover el enemigo; es por eso que el plan pulga actuaba de noche, salían en todos los lugares porque estamos en nuestras comunidades y conocemos los caminos carreteros, conocemos los lugares estratégicos y fácilmente podemos golpear al enemigo. Lugo el plan *taraxchi* ya era para invadir a las ciudades, es por eso que el hermano Félix Patzi habla de cercar las ciudades, de entrar en las ciudades y tomar el poder político. [...]¹⁰⁵

A esta estrategia se fueron incorporando otras; como la suspensión del envío de productos agrícolas a los centros urbanos. El “Plan Pulga” se fue extendiendo hasta llegar a la Paz, Cochabamba y Santa Cruz (en donde se distribuye toda la economía del país).

Así al bloqueo de caminos se sumó el bloqueo económico, que consistía en la suspensión del envío de productos agropecuarios a las sedes de gobierno y a la ciudad de Cochabamba. Con estas estrategias de lucha se volvía a vivir el gran cerco a la Paz, realizado por Tupaj Katari en 1781.

Estos bloqueos tanto económicos como de caminos, obligaron al gobierno a firmar nuevos acuerdos y mientras los aymaras negociaban sus demandas con el gobierno, los cocaleros continuaban con el bloqueo de caminos exigiendo la suspensión de la construcción de cuarteles militares de las zonas cocaleras. Como afirmaba Felipe Quispe que durante las movilizaciones del 2000: “los problemas

¹⁰⁴ Quispe Felipe, “La lucha de los Ayllus Kataristas Hoy” en Escarzada, Fabiola, Gutiérrez Raquel (coord.) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, 2005, México, p. 73.

¹⁰⁵ *Ibidem* pp. 73-74

más sensibles de las zonas rurales eran tres: la privatización del agua, la erradicación de la coca y la usurpación de la tierra por parte de las élites, sobre todo en el oriente del país, así como el régimen normativo e impositivo a la propiedad rural que agredía el tejido comunitario en el altiplano.”¹⁰⁶

Así estos tres temas: tierra, agua y coca serán la bandera de lucha indígena y campesina en los años 2000-2003.

Lo relevante de todo hasta aquí mencionado es que en el Chapare, los hombres y mujeres productores de coca organizados desde sus sindicatos sostuvieron durante más de una década una larga lucha de resistencia en defensa de la coca actuando como movimiento social y consolidando un partido político propio, defendieron su derecho a la siembra de al menos, determinadas extensiones de cicales y pelearon por ese derecho de considerar a la hoja de coca, como una planta sagrada y como un producto más para la economía de la regiones cocaleras.

De la misma manera se defenderá el Agua en el departamento de Cochabamba en el movimiento llamado la “Guerra del Agua”, movimiento que se estudiará en el capítulo siguiente.

¹⁰⁶ Raquel Gutiérrez Aguilar, *op. cit* p. 131.

[...] que la lucha por el agua, por la vida, nos una más, como la vertiente que se va convirtiendo en un gran río para llegar al mar, así deben ser nuestras luchas, nuestros saberes, nuestros andares y nuestros sueños...transparentes y en movimiento.

Felipe Quispe

3. Cochabamba reflejo del agua: transparente y en constante movimiento

Ante este escenario, la escalada de los ciclos de protesta no se hicieron esperar. El proceso de privatización sería el detonante de múltiples procesos identitarios, permitiendo la creciente ampliación de campos de inclusión y de manera paralela, un camino más complejo en la construcción de demandas.

El movimiento cocalero, ya con un partido único se le sumaría ahora a la llamada Guerra del Agua, Movimiento que se inicia en el año 2000 cuando el gobierno de Hugo Bánzer decidió privatizar el servicio de abastecimiento de agua municipal en Cochabamba como una continuación de las políticas de ajuste estructural; la distribución del agua cochabambina de estar controlada y manejada por la SEMAPA pasó a formar parte del consorcio de Aguas de Tunari, cuyos socios principales eran Water Limited de Gran Bretaña, Utility Edison de Italia y Betchtel Enterprise Holdings de Estados Unidos.

Ante la transferencia de un recurso natural a manos privadas bajo el amparo del decreto de ley 2029 y la instantánea alza en las tarifas del servicio de agua, la movilización estalló. La coyuntura de la Guerra del Agua servirá como un proceso detonador de distintas reivindicaciones por grupos diversos. En esa tesitura, a la protesta por el agua, se le sumarían las movilizaciones de los cocaleros, el movimiento de los indígenas para definir la reestructuración del Instituto Nacional de la Reforma Agraria, así como otras protestas a razón de su condición salarial. A lo largo de este capítulo se intentará explicar el por qué La Guerra del Agua ha

quedado inscrita en la lucha del pueblo boliviano como momento inaugural de la recuperación contra el saqueo de los recursos públicos y más allá de ello como clave central de la lucha por la recuperación de los bienes comunes, más allá del Estado.

En el primer apartado se verá que la escasez y el intento por privatizar el agua es un problema universal, en el segundo apartado se describirá a Cochabamba departamento dónde se originó la Guerra del Agua, analizando los recursos hídricos con los que cuenta el departamento, al mismo tiempo se verán los usos y costumbres que los cochabambinos desarrollaron para el abastecimiento del agua desde épocas coloniales, participando en estos la FEDECOR organismo que por su conocimiento ancestral sobre el agua fue piedra angular en la Guerra del Agua. En el tercer apartado se analizará qué es y quién conformo la Coordinadora para la Defensa del Agua y de la Vida. En el último y apartado se desarrollará la Guerra del Agua, desplegando las causas, actores, consecuencias etc.

3.1 El agua: problema universal

La escasez del agua se ha convertido en un problema universal, siendo este un recurso de primera necesidad y al que el grueso de la población no tiene acceso. No existe ningún otro elemento en la naturaleza tan vital como el agua. Sin embargo, hasta ahora poco se ha avanzado en el tema, y el agua sigue sin llegar a todo el mundo.

- un tercio de la población mundial (2,500 millones de personas) padece de la escasez del agua, la mayoría en Asia. 2.4 billones de personas en el mundo no tienen acceso a una adecuada salubridad, o sea, dos quintos de la población mundial.
- billones de personas en el mundo no tiene acceso a agua potable, esto equivale a un sexto de la población mundial.
- Una persona utiliza un promedio de 10 litros de agua al día en los países en desarrollo. En el Reino Unido una persona utiliza 135 litros de agua cada día.
- La población de Nairobi, Kenia paga cinco veces más por un litro de agua que un norteamericano.
- 6,000 niños y niñas mueren cada día de enfermedades asociadas a la falta de acceso a agua potable.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

- El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) advirtió que la crisis del agua, vista tradicionalmente como un problema de los países pobres, se agudiza ahora en los más ricos como Australia, España y algunas regiones del Reino Unido, Estados Unidos y Japón.
- Se prevé un aumento sideral en el precio del agua, que podrían duplicarse y hasta triplicarse en 50 años.¹⁰⁷

¿Cómo garantizar acceso a la sustancia más importante del mundo, el agua? ¿Es el agua un bien público o es mercancía? ¿Se le debe poner un precio al agua? ¿Qué significa el reconocimiento del agua como un derecho humano para acciones futuras de los estados y del sector privado? ¿Quién financiará los miles de millones de dólares de inversión necesarios para el sector del agua? Algunas de estas preguntas han sido largamente debatidas por muchos autores y han quedado abiertas en diferentes cumbres, foros internacionales e innumerables investigaciones.

Ahora bien en el año de 2002 el Comité de la ONU sobre Derechos Culturales, Económicos y Sociales del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) reconoció al agua como un derecho humano. Sin embargo hasta la fecha no se ha concebido al recurso como tal y la defensa del agua se ha vuelto en una lucha constante en diferentes latitudes.

Frecuentemente se ha presentado a la privatización como la solución a la crisis de este sector, sin embargo, la privatización de los servicios de agua y saneamiento son desprovistas de contenido político, para los problemas crónicos que caracterizan a este sector. Como se vio en el primer capítulo desde la década de los ochenta, el rol tradicional del Estado en garantizar el acceso universal a los servicios y bienes esenciales, pasa a ser muy cuestionado y eventualmente transformado mediante las políticas de liberalización, desregulación y privatización.

¹⁰⁷ Elizabeth Peredo, Miguel Lara, *ed. al*, "Agua y Mujer, la conexión de la vida," en Tunupa, Boletín No. 30, Octubre 2006, Bolivia. p.13.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

En los últimos años estas políticas se han implementado mediante numerosas formas de financiamiento por parte de organismos internacionales como el Banco Mundial y el FMI; a menudo dichos organismos facilitan la entrada de compañías transnacionales en los mercados nacionales. Algunos de los préstamos más cuantiosos concedidos durante la década pasada fueron destinados directamente a las compañías multinacionales de agua para que se hiciesen con las concesiones de agua privadas en países como Argentina, Bolivia y Honduras.

En el año 2000 el FMI otorgó los préstamos a 12 países bajo la condición de privatizar del agua. Entre ellos estaban Angola, Benin, Guinea-Bissau, Honduras, Nicaragua, Nigeria, Panamá, Rwanda, Senegal, Tanzania, Yemen y Sao Tomé y Príncipe. La misma condición impuso el BM entre 1990 y 1995 al conceder 21 préstamos que aumentaron a más de 60 entre 1996 y 2002 con un fondo de 20 mil millones de dólares para proyectos de agua. En este tiempo México, El Salvador, Honduras, Argentina y Bolivia entre otros países viven diversos procesos y niveles profundos de privatización del agua. En septiembre del 2005 en Guatemala más de 15 mil personas se movilizaron frente al Gobierno Departamental de Totonicapán para rechazar la nueva Ley de Aguas.¹⁰⁸

En Bolivia por ejemplo, en 1985 el Banco Mundial otorgó por lo menos siete préstamos dirigidos a promover, amparar y regular privatizaciones, tres proyectos tuvieron implicaciones directas para el sector de aguas. En este sentido las formas de financiamiento no hacen otra cosa más que acelerar la privatización de los servicios de agua y saneamiento a escala internacional, en la que América Latina ocupa un lugar importante. El siguiente cuadro ilustra los proyectos de privatización por región.

¹⁰⁸ Gustavo Castro Soto, Contexto: el agua un bien público, patrimonio de los pueblos, el andamiaje para la privatización del agua, Revista No. 28/29, 08/09/2006, Dirección URL: <http://www.semillas.org.co/sitio.shtml?apc=b1d1--&x=20154540>, [consulta: 2 de octubre de 2011].

**Cuadro 3. Proyectos de privatización de servicios de agua y saneamiento por región
1990-2005**

Región	Número de contrato	%	Valor(millones de US)	%
Asia Oriental y Área Pacífico	139	36.5	19.207	42.6
América Latina y el Caribe	147	38.6	20.971	46.5
Resto del mundo	95	24.9	4.956	10.9
Total	381	100	45.134	100

Fuente: José Esteban Castro, "La privatización de los servicios de agua y saneamiento en América Latina" *Nueva Sociedad* No. 207- enero-febrero de 2007.

Ahora bien podemos observar que la privatización no tiene como objetivo principal la resolución de la crisis real que afecta a este servicio básico. Por el contrario, mientras la escasez del agua aumenta en el mundo, el agua se convierte en un gran negocio y su comercialización abre un mercado inmenso.

Como reacción ante la crisis mundial del agua y los programas de este recurso, han surgido diversos movimientos sociales, integrados por campesinos, indígenas, trabajadores, consumidores y organizaciones ciudadanas comprometidas con la lucha por el agua. Su mensaje principal es que el agua es un elemento esencial de la vida y, por tanto, toda el agua pertenece a la naturaleza y al hombre. Los programas de acción giran en defensa del el agua como un derecho universal, en la conservación del agua, en calidad del agua, y en la gestión a través del sector público, con la participación directa de la comunidad en las decisiones relativas a su extracción, consumo y distribución. En América Latina países como Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Guatemala y México han estado en constante lucha.

En Argentina, se ha luchado durante más de una década contra la privatización de la red de agua contra el consorcio francés Suez; además de la contaminación del Río de La Plata. En Uruguay, una coalición de trabajadores y asociaciones ha

promovido un referéndum nacional con el fin de lograr una enmienda constitucional que garantice el agua como derecho humano y bien público, fuera del alcance de las grandes empresas con fines lucrativos. En Chile, los grupos ecologistas han protestado enérgicamente contra la venta de los sistemas fluviales. Durante el régimen de Pinochet, la empresa española ENDESA adquirió gran parte de los sistemas fluviales para desarrollos principalmente hidroeléctricos. En Perú, los ciudadanos de las zonas más pobres han emprendido una lucha armada contra los precios abusivos del agua. En Guatemala, los campesinos, trabajadores y ecologistas locales protestan contra la construcción de 5 presas en el río Usumacinta, que recorre gran parte del territorio guatemalteco y mexicano meridional. En México, la población indígena del estado de Chiapas, en el extremo meridional, se prepara para emprender una batalla contra Coca-Cola, empresa que intenta asegurarse el control de las reservas de agua más importantes del país.¹⁰⁹

He aquí la paradoja latinoamericana: la escasez de agua en una tierra con importantes recursos acuáticos naturales. Más de 130 millones de personas carecen de suministro de agua potable en sus hogares, y se calcula que sólo una persona de cada seis cuenta con redes de saneamiento adecuadas. La ciudad brasileña de São Paulo, pese a que pertenece al país con más manantiales de agua dulce del mundo, afronta una seria amenaza de racionamiento, pues su suministro de agua depende de fuentes que están cada vez más alejadas de la ciudad, y el coste del transporte supera la capacidad adquisitiva de muchos habitantes. Además, la situación empeora constantemente, pues las medidas políticas que fomentan la agricultura industrial desplazan cada año a millones de agricultores de pequeña escala a los barrios periféricos de las ciudades.¹¹⁰

En Bolivia en el mes de abril del 2000 se inicia la lucha dirigida a expulsar la empresa transnacional Aguas del Tunari, consorcio creado por capitales de Estados Unidos, Italia, España y Bolivia. En el origen de los problemas que generaron la lucha se encontraba el proceso creciente de privatización de los

¹⁰⁹ Cfr. en Clarke y Maude Barlow , *El desafío ante la privatización de los sistemas de agua en Latinoamérica*, Ecología social, agua, el oro del siglo XXI, disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=2475>

¹¹⁰ *Ídem.*

servicios públicos. Este suceso fue conocido como La Guerra del Agua, suceso que hablaremos a detalle más adelante.

El reconocimiento del movimiento cochabambino tuvo eco internacional y la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida, en la cual se gestaron cada una de las demandas ha sido invitada y reconocida en un sinnúmero de foros internacionales.

El mayor apoyo de la solidaridad internacional se tradujo en lo que se llama la Declaración de Cochabamba a partir de la realización del seminario Internacional el mes de diciembre del 2000 en esta ciudad, Este seminario a la que asistieron personalidades que hoy recorren el mundo, precisamente, difundiendo la esperanza que le dio la lucha del pueblo cochabambino al movimiento internacional sobre el agua. Parte de la Declaración señala lo siguiente: Nosotros, ciudadanos de Bolivia, Canadá, Estados Unidos, India, Brasil, Campesinos, regantes, trabajadores, población indígena, estudiantes, profesionales, ambientalistas, profesores, miembros de organizaciones no gubernamentales, jubilados, nos hemos reunido hoy solidariamente para unificar nuestros esfuerzos en defensa del derecho vital al agua. Aquí, en esta ciudad que es una inspiración para el mundo por la recuperación del derecho vital al agua a través de la acción civil, del valor y el sacrificio con el que nos enfrentamos al abuso de las corporaciones, de las instituciones gubernamentales y de los tratados de libre comercio que destruyen este derecho. [...]¹¹¹

A lo largo del tiempo se han ido sumando diferentes organizaciones en defensa del agua en países de Asia, África, Europa y Norteamérica para hacer frente común contra la privatización. Al organizarse en brigadas llamadas “el agua es vida”, se ha logrado organizar un serio debate sobre los principales problemas en torno al agua. En enero de 2004, miembros de diversas organizaciones desempeñaron un papel activo en la creación y desarrollo de un “Movimiento del Agua Mundial de los Pueblos” en Nueva Delhi (India). Y en la cumbre de Nueva Delhi, celebrada en vísperas del Foro Social Mundial de Mumbai, desarrollaron una plataforma internacional para la educación y la acción en asuntos relativos al agua.

¹¹¹ Gabriel Herbas, Camacho , Cochabamba y la Nueva Conciencia sobre el Agua, en el Foro Boliviano sobre medio ambiente y desarrollo, dirección URL: <http://www.ibcperu.org/doc/isis/8645.pdf>, [consulta: 23 de octubre de 2011].

3.2 Cochabamba: Corazón de la Guerra del Agua

Bolivia posee una red hidrográfica muy densa y grandes volúmenes de agua almacenada en innumerables lagunas y en seis lagos, es decir, masas de agua con un área mayor a 200 km²: Titicaca, Poopó, Uru Uru, Coipasa, Rogagua y Rogaguado, además de tener enormes humedales.

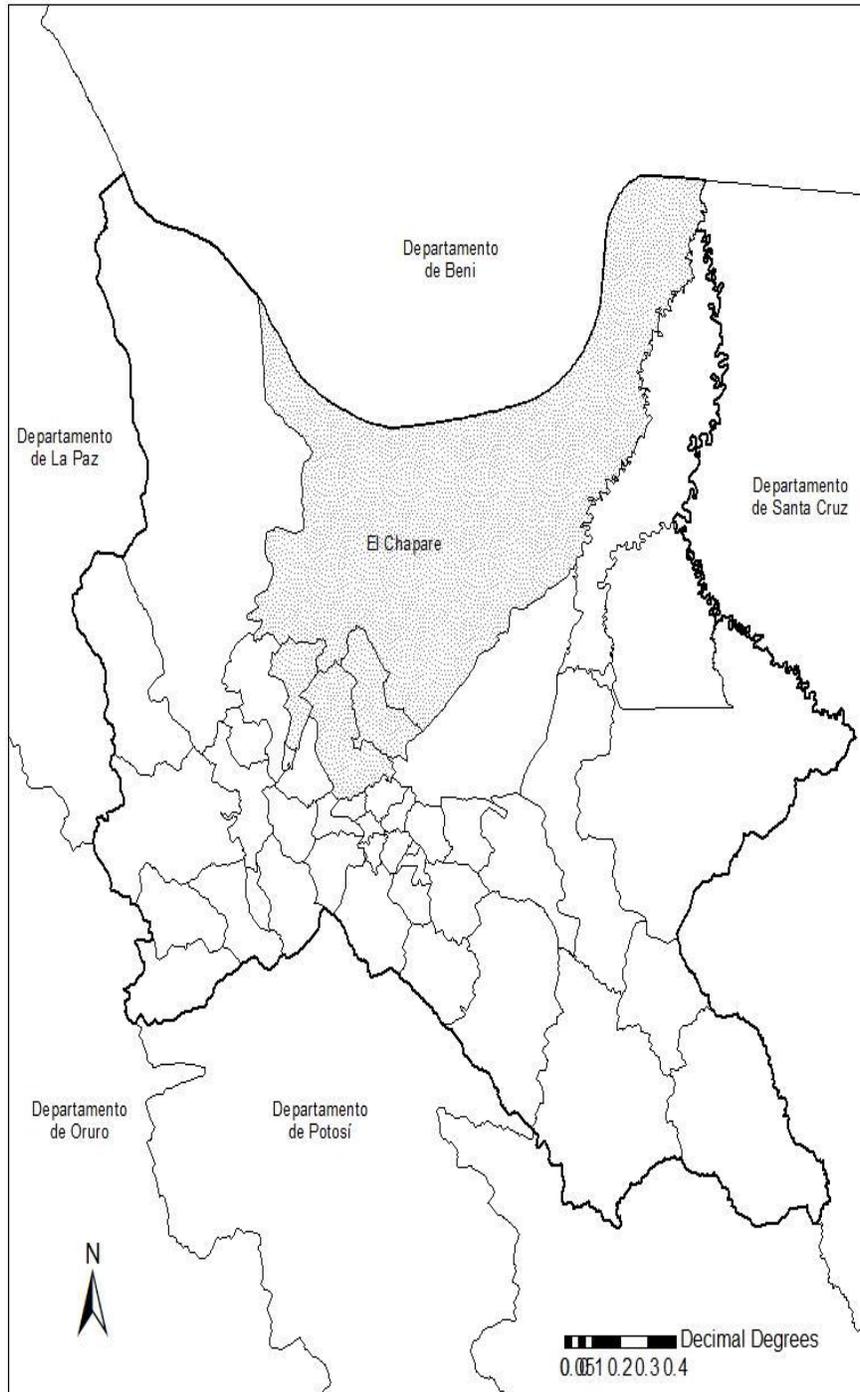
Las dos mayores cuencas hidrográficas del planeta están en territorio latinoamericano, éstas son la Amazonía y la Cuenca del Plata. Bolivia pertenece a ambas y también a la cuenca Endorreica o Cerrada del Altiplano. Bolivia se encuentra entre los países ricos en agua, junto a Brasil, Colombia, Venezuela y Argentina.

A pesar de ello, los recursos hídricos son un elemento frágil porque son escasos en casi la mitad del territorio. Sólo cinco de las nueve ciudades capitales de departamento cuentan con servicio permanente las 24 hrs. del día. La ciudad de Cochabamba enfrenta los mayores problemas de abastecimiento, seguida por Potosí, Sucre y Cobija. El servicio de agua potable y alcantarillado en Cochabamba es probablemente uno de los peores en toda Bolivia.

El municipio de Cochabamba, la tercera ciudad de Bolivia, es un valle con un cálido clima y amplias tierras aptas para la producción agrícola; se encuentra a 2.750 metros sobre el nivel del mar. Tiene una superficie de 55.631 km², representando el 5.06% con relación a la superficie total de Bolivia. Según datos del Censo 2001, Cochabamba cuenta con 1.455.711 habitantes representando el 17.59% de la población total nacional. Del total de la población del departamento de Cochabamba el 58.85% reside en el área urbana, es decir, 856.752 habitantes y el 41.15% reside en el área rural con 598.959 habitantes.¹¹²

¹¹² Cfr. en el INE <http://www.ine.gob.bo/>

MAPA 5. Cochabamba



Fuente: Elaboración propia.

Cochabamba debe su nombre al agua: *Kucha Pampa* que en quechua significa “terreno pantanoso”, sin embargo, históricamente el tema del agua ha sido muy visible en la región. La ciudad de Cochabamba tiene sus orígenes a mediados del siglo XVI, y era considerada una fuente proveedora de fruta y otros productos agrícolas a los mineros de Potosí, también una gran proveedora de plata. Cochabamba estaba rodeada de pequeños lagos y lagunas, que permitieron que se desarrollaran diferentes concepciones en cuanto al cuidado y uso del agua para riego, consumo humano, usos domésticos, industria etc., cada grupo étnico mantenía un territorio con tierra y agua, considerados como bienes comunes del grupo.

Sin embargo, los procesos de redistribución y derechos del agua se fueron rompiendo con la llegada de los españoles, ya que para garantizar el aprovisionamiento de agua potable procedieron a la reasignación y redistribución a través de diferentes legislaciones. Las distribuciones de agua, constituían reglamentaciones específicas dictadas por funcionarios de la colonia, el abastecimiento continuo de agua a las poblaciones, tanto para usos domésticos como para riego, estaba muy lejos de la cosmovisión de las comunidades originarias en esta relación de hombre-naturaleza.

Cerca del río principal de la cuenca del Valle de Cochabamba: el río Condorillo, en cuyas riberas se ubicó la villa de Oropesa, donde se inician las primeras reparticiones de aguas y fueron dispositivos que legalizaron la forma de apropiación de las aguas, beneficiando directamente a los españoles.

A partir de la repartición de aguas de Hinojosa, se funda el primer sistema de agua potable de Cercado en Cochabamba, conformado por dos cajas de Agua, construidas con cal y piedra, las que almacenaban el agua que fluía en forma continua de vertientes del río Condorillo. Respecto a la infraestructura de Conducción, esta consistía de un sistema de acequias que recorrían por las principales calles de la ciudad, de donde los primeros habitantes recogían el agua, y hacían uso doméstico, aseo personal y abrevadero; sistemas que eran complementados con pozos de las cazonas de familias españolas. Este sistema cajas de agua y canales se mantuvo y fue ampliado durante

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

todo el periodo colonial, y se mantuvo durante los primeros años de la independencia de Bolivia.¹¹³

El sistema de agua potable heredado de la colonia, consistía en un sistema de cajas de agua, zanjas de loza y piletas públicas, las cuales fueron parcialmente mejoradas, pero en general presentaban un deterioro en su infraestructura de captación, almacenamiento y conducción, lo cual tenía como efecto una contaminación del agua y pérdidas por filtración; a esto se añade el continuo problema de falta de drenaje y saneamiento básico de alcantarillado en la ciudad.

No fue sino hasta alrededor de la década de 1930, cuando se incentiva un gran proyecto llamado Misicuni y la construcción de la represa México (Angostura) con su sistema de riego. Estos proyectos representaron las nuevas estrategias de captación de recursos hídricos para garantizar la vocación agrícola del valle central y hacer frente a las necesidades básicas de la creciente población, mediante el diseño de sistemas de agua de mayor envergadura.

Desde fines del siglo XIX y hasta 1942 las fuentes de agua de Arocagua fueron las únicas que abastecían de agua potable a la ciudad. Misicuni y la represa México eran una proyección para la incorporación de territorios para satisfacer las demandas de agua del Valle de Cochabamba. El Proyecto “Miscuni”, según Roberto Laserna, puede ser descrito de la siguiente manera:

En su dimensión más ambiciosa implica la construcción de túneles de aducción que suman cerca de 40 Km, la construcción de una represa de 120 metros de altura en la parte norte de la cordillera del Tunari, la generación de energía eléctrica aprovechando la caída, y todo un sistema de canales para llevar el agua a la ciudad y distribuirla por las zonas agrícolas. Como promete abastecer agua para riego y consumo humano y ofrece posibilidades de aprovechamiento energético, el proyecto Misicuni se convirtió en la representación mítica de una concepción del desarrollo que lo define como proceso basado en la

¹¹³ Fredy Omar Fernández Quiroga , El Agua es vida, El agua es Conflicto, el agua es poder, Disputa y conflicto por el acceso al agua en el Valle Central de Cochabamba, Dirección URL: <http://nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/imf/bolivia/el-agua.htm>, [consulta: 6 de octubre de 2011].

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

inversión pública, concepción a la cual está adherida la imaginación popular en Bolivia.¹¹⁴

Como menciona Roberto Laserna el proyecto “Miscuni” se quedó en el imaginario popular boliviano como una representación de desarrollo basado en la inversión pública, ya que nunca se llegó a concretar. A más de 50 años de su primera concepción, el Proyecto Miscuni no ha sido concluido, a 60 años de su implementación las áreas de cultivo al ser regadas por la represa México se redujeron a la mitad ya que fueron detenidos por los usos crecientes del suelo urbano.

Es importante señalar que las formas sociales prehispánicas de relación con el agua a partir de siglo XV fueron transformadas con el nuevo orden pero se mantuvieron presentes en el espacio andino. En el sur de Cochabamba la mayoría de las familias se abastecen de agua a través de proveedores privados, práctica que afecta al usuario directamente en el costo del agua ya que es mucho más caro, además de que esta situación los obliga a pagar agua de dudosa calidad, ya que los comités de agua potable que disponen de un pozo como fuente de agua, en su mayoría distribuyen agua que no es potable.

Cuadro 4. Bolivia: Hogares según disponibilidad de agua potable por cañería en el año 2000

AGUA POTABLE	ALTIPLANO			VALLES			LLANOS		
	URBANO	RURAL	TOTAL	URBANO	RURAL	TOTAL	URBANO	RURAL	TOTAL
Potable por cañería dentro de vivienda	39.4	0.7	12.7	37.7	3.1	15.3	44.3	7.3	28
Disponibilidad deficiente	60.6	99.3	87.3	62.3	96.9	84.7	55.7	92.7	72
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Carmen Ledo, “Trabajo Infantil en Bolivia 2004”, Instituto Nacional de Estadística INE y Fondo de las Naciones Unidas. p.124.

¹¹⁴ Roberto Leserna, “2000: conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia”, en Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe, No. 4, FLACSO, UNESCO, Nueva Sociedad, Caracas, 2000, p.63.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

En el cuadro 4 se puede observar que la mayoría de los residentes de las zonas urbanas del altiplano y valles no cuenta con abastecimiento de agua potable por cañería en el interior de las viviendas. Esta situación los obliga a pagar por el consumo de agua de dudosa calidad. Sin embargo, algunas provincias por iniciativa propia han resuelto de forma local el problema de acceso al agua, se han organizado en Comités y Asociaciones para construir un sistema de agua con redes de distribución y pozos. Pero, estos esfuerzos de la población en dinero, mano de obra y organización tuvieron poco apoyo de las instancias estatales, a falta de apoyo los pozos quedaban paralizados o secos.

La disponibilidad de conexión domiciliar de alcantarillado público satisface al 47% de los hogares bolivianos. La autogeneración de sistemas de eliminación de excretas mediante pozos sépticos o sistemas independientes de alcantarillado, es una práctica generalizada [...] en las zonas urbanas marginales; pero tales instalaciones, desprovistas de las debidas especificaciones técnicas y de los materiales apropiados, se han convertido en factores contaminantes de las aguas subterráneas (pozos) utilizando canales de riego y riachuelos y formando nuevas “serpientes negras” cuyos costos sociales son elevados, como lo evidencian las precarias condiciones de vida y trabajo de estos pobladores.¹¹⁵

Ante este panorama hombres y mujeres que habitan y trabajan en los valles de Cochabamba se organizan en defensa de acceso y en contra de la privatización del agua; partiendo de elementos culturales que dan lugar a formas organizacionales como: derechos de agua, operación, distribución, mantenimiento y otros usos, lo que se denomina “usos y costumbres” que se mantienen, construyen y reconstruyen en el proceso histórico.

¹¹⁵ Carmen Ledo, “Estudio sobre los patrones de migración interna e internacional en Bolivia”, en Informe Nacional Sobre Desarrollo Humano 2010, *Los cambios detrás del cambio*, p.77, Dirección URL: http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/documentos/CarmenLedo.pdf, [consulta: 27 de septiembre de 2011].

3.2.1 Usos y costumbres en el cuidado del agua en los Valles de Cochabamba

En la “Guerra del Agua”, uno de los motivos que hizo participes a los campesinos de Cochabamba, sin duda estuvo basado en la defensa de los usos y costumbres en torno a sus aguas, en donde históricamente los campesinos han desarrollado una serie de estrategias en defensa de sus derechos y fuentes de agua. Cuatro factores importantes se relacionan con el uso del agua, en primer lugar encontramos la descripción física de la cuenca y los sistemas de riego, en segundo lugar los aspectos históricos culturales, en tercer lugar los derechos de aguas y por último la gestión de riego.

Estos cuatro factores serán los más importantes y los que tipifican los usos y costumbres en los Valles Cochabambinos. De acuerdo a su participación en la Guerra del Agua sobresalen cuatro Valles: La Cuenca Valle Alto, Sacaba, Central y Bajo.

Según el texto de los Campesinos Regantes en una entrevista con los representantes de los sistemas de riego de los Valles definieron los usos y costumbres del agua como:

Son desde la antigüedad dejados por nuestros antepasados, que seguimos respetando hasta el día de hoy, es la Pachamama que no es una persona ni espíritu, sino la tierra que nos da la vida y su sangre es el agua por que con eso vivimos toda la humanidad, el agua es de la Pachamama y Wiracocha por los usos y costumbres nuestra lucha será permanente.¹¹⁶

Ahora bien estos usos y costumbres en cuanto al abastecimiento del agua son utilizados en la mayoría de los Valles Cochabambinos, primero se estudian las características físicas del Valle y los sistemas de riego es decir, la ubicación, latitud, características hídricas, relieves etc.

¹¹⁶ Carlos Crespo y Omar Fernández, *Los Campesinos Regantes de Cochabamba en la Guerra del Agua: Una experiencia de presión social y negociación*. Universidad Mayor de San Simón, Centro de Estudios Superiores Universitarios, Bolivia, 2001, p. 65

Otro factor muy importante es el histórico cultural en cada valle, ya que este proceso es el que ha definido las características culturales en el manejo de los recursos naturales. En cada Valle han existido diversos sistemas de riego que han venido funcionando desde la época incaica, y con el paso del tiempo se han venido modificando.

Teniendo en cuenta estas características los campesinos regantes han desarrollado varias formas de derechos de agua, reflejados en los diferentes tipos de relaciones en torno a su acceso y uso; cada una de las familias tiene definidos sus derechos de agua, expresados en “*turnos*” de agua, es decir se determina el acceso al agua en horas y fechas determinadas. Al mismo tiempo han desarrollado diferentes formas para diferenciar las aguas con una serie de denominaciones.

Por ejemplo denominan a todas las fuentes de agua a las que se tienen acceso, como es un río, como “*aguas comunes o de libre acceso*”. Este tipo de aguas son utilizadas entre diciembre y abril, según la temporada de lluvias y los caudales que existen en el río.

Existen también las “*aguas de mitas*”. Como se mencionó en el primer capítulo la mita era un régimen del sistema incaico, mediante el cual se establecían los turnos de trabajo en el ayllu o para el Estado, esta misma forma se ha mantenido en la distribución de las aguas. Existen mitas de rotación en donde se tienen definidos los turnos de distribución para todo el año, con tiempos fijos, horas y días determinados, para cada comunidad están claramente definidos sus derechos.

Otra forma de denominar a las aguas de riego cuya fuente proviene de las represas o de las lagunas es “*aguas largadas*”. Estos sistemas de riego generalmente cuentan con una organización estructurada. Los directivos, los representantes o los usuarios toman las decisiones sobre el número de largadas, que se establecerán, por ejemplo en algunos lugares se establece por mes, en otros de acuerdo con las necesidades de los regantes respecto a su cultivo o al

periodo de siembra. El manejo de esta agua requiere una organización y una alta participación comunitaria las asamblea que decide las largadas, los tomeros que abren las compuertas, los guiadores que bajan con el aguas, los marcadores que marcan los niveles de las distintas aguas, los directivos y representantes que distribuyen las aguas según roles elaborados o de acuerdo con sus derechos.¹¹⁷

En los Valles Cochabambinos sobre estos “usos y costumbres” el manejo de las aguas esta en base al principio comunitario, instancia presente en los tipos de agua en los derechos, la gestión, la organización, en la asamblea, en los trabajos comunitarios etc.

En estos dos derechos comunitarios los factores principales para que las organizaciones y las comunidades de riego se sientan con el derecho de pertenencia sobre la fuente y el sistema son: 1. La recuperación de las lagunas de los hacendados con la reforma agraria. 2. La participación de los usuarios en las obras de mejoras o en la construcción de represas proceso que se inicia a fines de los años 80, la magnitud de estos proyectos exigieron organizaciones muy bien estructurados, como ejemplo señalamos el Proyecto de construcción de la represa Laka Laka donde los usuarios han participado con 50000 jornales en la primera fase. 3. Otro factor es el trabajo o aportes comunitarios que realizan para el mantenimiento o funcionamiento del sistema, a pesar de la participación de las ONGs y el Estado, en la estructura de la organización, no hay presencia de estos. El derecho de pertenencia de las organizaciones sobre las aguas es casi natural, sobre la infraestructura es por su participación con trabajos y cuotas, pero que tienen que legalizarlos, actualmente están haciendo los tramites para legalizar sus derechos.¹¹⁸

Todos y cada uno de estos factores hacen que la población cochabambina se abastezca de agua respetando sus costumbres y su identidad en cuanto a la relación hombre-naturaleza.

3.2.2 FEDECOR

Ahora bien, en este entramado de usos y costumbres surgen los regantes en defensa y gestión del agua de riego a través de la Federación Departamental Cochabambina de Organizaciones de Regantes (FEDECOR) que es la

¹¹⁷ Cfr. en Carlos Crespo y Omar Fernández, *op.cit.*, p. 68

¹¹⁸ *Ibidem.* p. 35.

“Organización de todos los sistemas y organizaciones de regantes de los Valles de Cochabamba, cuya principal característica es la gestión integral del recurso agua a través de los usos y costumbres”¹¹⁹ lo cual según Omar Fernández significa respeto a sus autoridades naturales, la forma comunitaria de solución de sus problemas en el acceso al agua o mejora de su infraestructura, el respeto a sus derechos de agua y a sus tablas de distribución, la forma comunitaria de mantenimiento de su infraestructura de riego y el uso múltiple del recurso agua.

El Congreso Constituyente de la Federación de Regantes se inauguró el 3 de octubre de 1997 en la ciudad de Cochabamba con la presencia de cerca de trece mil regantes de los diferentes valles de Cochabamba, quedando como Presidente Omar Fernández. A partir de su surgimiento, las primeras tareas fueron tramitar el reconocimiento legal ante las autoridades de Gobierno, organizar talleres y seminarios de capacitación e información sobre la legislación relacionada al agua, usos y costumbres, para los representantes de las organizaciones, organizar talleres y reuniones con los usuarios en las diferentes zonas y ponerse en contacto con aquellas organizaciones de regantes del departamentos, y del país. Así desde surgimiento la FEDECOR se ha establecido como objetivos:

- Conservar y defender los derechos de uso adquirido por Usos y Costumbres.
- Brindar cooperación técnica y organizativa a las organizaciones afiliadas, canalizar fondos, proyectos de instituciones públicas y privadas departamentales, nacionales e internacionales, para el mejoramiento de los sistemas existentes e implementación de sistemas nuevos.
- Representar a las organizaciones afiliadas en la definición de políticas, leyes, normas, reglamentos, concesiones, resoluciones y ordenanzas del sector riego a nivel nacional, departamental y en todas las instancias necesarias.
- Apoyar y ejecutar políticas concurrentes a la Defensa del Medio Ambiente y a la cultura multiétnica y multicultural en torno al agua.
- Cooperar a las organizaciones afiliadas en la búsqueda de estabilidad y mejoramiento de sus actividades agropecuarias.

¹¹⁹ Raquel Gutiérrez Aguilar, *op.cit.*, p. 74

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

- Apoyar en la defensa, consolidación jurídica de todas las fuentes de agua de riego pertenecientes a las organizaciones afiliadas a la FEDECOR.
- Representación por valles y zonales en el Directorio.¹²⁰

Tenemos pues que la FEDECOR es básicamente una organización agraria para la gestión del agua, que se ha ocupado ya durante más de 10 años de reconstruir y visibilizar las antiguas prácticas comunitarias de gestión del agua. Así al menos desde 1997, estos es, tres años antes de la Guerra del Agua, la FEDECOR se había convertido en un interlocutor del gobierno departamental y nacional en las cuestiones y problemas relativos al agua, obra hidráulica, sistemas de riego etc. Así que se puede afirmar que para el 2000 año que inicia la Guerra del Agua había un trabajo organizativo y de investigación en la FEDECOR.

Así el destino del agua, en tanto bien escaso en la región abrió un ámbito de confrontación entre funcionarios gubernamentales de distintos niveles y usuarios agrarios de fuentes de agua en los valles cercanos.

Por ejemplo en el Valle Alto el gobierno y las ONGs han venido implementando programas de riego, para mejorar o construir nuevos sistemas de riego, proceso que ha originado una confrontación entre la racionalidad campesina con los profesionales, la política del Gobierno y las ONGs (Organizaciones No Gubernamentales). Producto de este proceso, en el Valle Alto han surgido Organizaciones de Regantes muy bien estructuradas y fortalecidas, como son las Asociaciones de Regantes y los Comités de Riego.

A través del Programa de Riego Intervalles (PRIV), el gobierno, con financiamiento alemán (GTZ) y la participación de los usuarios - regantes, construyen en 1991 uno de los proyectos de riego mas importantes del Valle Alto, el Sistema de Riego de Totora Khocha; su fuente de agua consiste en una represa - laguna, en la Cordillera de Tiraque, con una capacidad de 22 millones m³, aunque el volumen máximo llegó a 11 millones, lo normal fluctúa entre los 6 a 8 millones m³. Se observó el sobredimensionamiento del proyecto, no solo en la

¹²⁰ Carlos Crespo y Omar Fernández, *op. cit.* p. 73.

represa sino también en la construcción de los canales principales y secundarios, la gestión y administración que han sido motivo de confrontación permanente entre la visión de los campesinos y la del proyecto. Poco a poco, los campesinos regantes impusieron sus criterios sobre el proyecto, a medida que el funcionamiento y la administración del sistema pasaba a sus manos, los regantes tuvieron que realizar modificaciones en la infraestructura de distribución de aguas, modificar los estatutos sobre todo en la estructura orgánica, y adecuar en los derechos y los roles de distribución de aguas en base al sistema de mitas (turnos definidos de agua), que es un sistema de mayor antigüedad, cuya fuente de agua es el río Pucara y es administrado por la Central Campesina de Punata. Esta fuente de agua (Totora Khocha) es compartida por acuerdos que definen el 40% para las comunidades ubicadas en la Provincia Tiraque, y el 60% beneficia a 55 comunidades ubicadas en la Provincia de Punata (zona de riego valle). El área de riego en Punata es de 4.000 hectáreas y el número de familias regantes llega a 2800, la tenencia de la tierra per cápita promedio es de 1,5 has, y uno de los problemas es la constante subdivisión de la tierra, el minifundio, que afecta a las condiciones socio - económicas de los campesinos regantes.¹²¹

Además hubo también al menos tres grandes movilizaciones de regantes en el período inmediatamente anterior a la Guerra del Agua. El 21 de agosto de 1998 con una concentración de casi 20 mil regantes, que coincidió con una movilización cocalera donde participo Evo Morales, los regantes proponía una ley de regulación del agua por usos y costumbres.

A finales de 1998 se produce la llamada “Guerra de los Pozos”, cuando habitantes del Valle Central no permiten que la empresa Servicio Municipal de Agua Potable (SEMAPA) perfore una serie de pozos profundos. Ante ellos se abre un espacio de negociación.

Finalmente el 4 de noviembre de 1999 se realiza un bloqueo de caminos de 24 hrs. en la zona de Vinto y hacia Sacaba. El ejército interviene militarmente el bloqueo.

¹²¹ *Ibíd*em p.272

En este sentido la FEDECOR antes y después de la Guerra del Agua ha defendido intransigentemente los usos y costumbres del agua haciendo prevalecer los derechos de los regantes.

3.3. La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida

“La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida” se funda el 12 de noviembre de 1999 en una reunión convocada por la Federación de Regantes de Cochabamba (FEDECOR). La Coordinadora se forma a partir de que el gobierno de Bolivia firma un contrato de concesión del servicio de distribución de agua potable y alcantarillado en la ciudad de Cochabamba y por la aprobación de la Ley 2029 de Agua Potable y Alcantarillado, que marcaría el marco regulatorio del despojo de la gestión del agua de los niveles locales y municipales, para entregar su control a manos privadas.

La Coordinadora quedará conformada principalmente por la FEDECOR, regantes, por la Federación Departamental de Trabajadores, fabriles, por miembros del Colegio de Abogados y del Colegio de Ingenieros, así como activistas de la defensa del medio ambiente.

Cada uno de los sectores convocados tenía ya una historia específica en defensa del agua, de los derechos colectivos. Es así que la Coordinadora queda compuesta como un espacio de coordinación y lucha para evitar el despojo tanto del agua entendida como bien común y gestionada autónomamente por los regantes, como de la red de distribución del agua potable hasta entonces municipal, además de objetar los nuevos marcos legales de regulación de agua.

Cada sector sufrirá de diferente manera, la aplicación de la Ley 2029, así como la concesión del control y distribución del agua potable de una forma específica. Sin embargo, a través de la fundación de la Coordinadora, como espacio de liberación por excelencia, se logra comprender en común, en primer lugar, la específica manera en la que a cada sector afecta lo que el gobierno está imponiendo, y en

segundo lugar, que en cada una de estas formas de sufrir la imposición estatal no es sino la manifestación específica de la agresión general hacia toda la sociedad.

3.3.1. La Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de Cochabamba

Ahora bien, la principal fuerza social de la Coordinadora, desde su fundación son los regantes de los valles de Cochabamba. A quienes ya estudiamos en el apartado anterior. Si los regantes constituyeron la fuerza principal de la Coordinadora en términos de organización, capacidad de movilización y conocimiento de la problemática del agua; la Federación de Fabriles, los fabriles, aportaron sus recursos, sus vínculos con la prensa y con medios intelectuales.

La Federación de Fabriles de Cochabamba comenzó adquirir notoriedad a partir de 1997, y en particular su secretario ejecutivo Oscar Olivera. Varios años antes, Oscar Olivera comenzó un proceso de visibilización, organización y denuncia del trabajo precario, de las anomalías y formas de contratación en una gran cantidad de centros de trabajo. Sobre la base de una red de trabajo con intelectuales y jóvenes, la Federación de Fabriles de Cochabamba conformó el Grupo de Trabajo de Apoyo a los Fabriles de Cochabamba dedicado a estudiar y sistematizar las condiciones de trabajo en las fábricas y talleres de la región.

A lo largo de 1998 y 1999, las sistemáticas conferencias de prensa donde Olivera hacía conocer públicamente las duras condiciones de trabajo que la población estaba soportando, denunciando las peores violaciones a los derechos laborales, lo convirtieron un referente crítico, conocido y creíble, al mismo tiempo que brindaron a los fabriles un conocimiento mucho más preciso de lo que sucedía en toda la sociedad boliviana, del despojo y saqueo que de manera variada, afectaba a la población en su conjunto.

Por otro lado, Oscar Olivera y su familia, como muchos otros obreros y dirigentes sindicales conocían o habían participado en alguno de los variados sistemas independientes de agua potable que existen en la ciudad. Con esta experiencia,

con gran prestigio acumulado y contando con una amplia red de relaciones hacia la prensa y hacia sectores intelectuales y sindicales, durante la segunda mitad de 1999, Olivera y los fabriles tomaron conocimiento del problema del agua en Cochabamba, del contrato de concesión de la empresa de distribución de agua potable a la transnacional Bechtel y de la amenaza que significaba la ley 2029 para los regantes y para la población de las zonas periurbanas. De esta manera quedaron convertidos en eje fundamental de la Coordinadora.

3.3.2 Los Comités de Defensa del medio ambiente y los Colegios de Profesionales

Otros grupos que tuvieron una presencia importante en la Coordinadora del Agua, aportando legitimidad, capacidad de discusión técnica e influencia entre las clases medias, fueron los activistas medioambientales de la región e integrantes de los colegios profesionales regionales de Cochabamba. Entre estas organizaciones sobresale el Comité de Defensa del Agua, formado en 1999, cuando comenzó a discutirse entre las élites políticas la ley de privatización del agua. La organización se consolida tras conocerse la información sobre la firma del contrato de concesión de la distribución de agua potable a la empresa Bechtel, bajo el nombre de Aguas de Tunari y su líder principal será Gabriel Herbas. Al respecto Ana Esther Ceceña comenta lo siguiente:

Un grupo de ambientalistas, abogados, economistas y algunos otros profesionales vinculados con los temas del agua se percatan de la existencia de este contrato y empiezan una búsqueda por conocerlo, primero, y por estudiarlo y refutarlo, después. Entre ellos se encontraba Gabriel Herbas, economista miembro del Foro Cochabambino del Medio Ambiente, quien nos relata cómo la lucha por modificar ese contrato lleva a la conformación de la Coordinadora por la Defensa del Agua y de la Vida, de la que es uno de los portavoces, y cómo el debate de la ley correspondiente se convierte en una insurrección popular como nunca antes se había visto en Cochabamba.¹²²

¹²² Ana Esther Ceceña, *Entrevista con Gabriel Herbas, La Guerra del Agua en Cochabamba*, p.1, DirecciónURL:

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Entrevista%20con%20Gabriel%20Herbas%20guerra%20el%20agua%20Bolivia.pdf>, [consulta: 6 de noviembre de 2011].

La presencia de estas organizaciones fue muy importante durante los meses previos a la Guerra del Agua, puesto que realizaron diversas campañas de difusión organizando foros, conferencias, y publicando artículos en los periódicos donde se explicaba a detalle en qué consistía la Ley 2029 de Agua Potable y cómo esta intentaba la privatización del agua en todo el país. De la misma manera, en sus intervenciones públicas los técnicos e intelectuales del Comité de Defensa del Agua fueron explicando al conjunto de la población, en primer lugar, las intenciones del Contrato de Concesión y en segundo lugar, la nueva estructura estatal de regulación de los recursos naturales a través de las llamadas Superintendencias. Al respecto Gabriel Herbas comenta lo siguiente:

Precisamente convocamos a todos los sectores que habían sido ignorados en este proceso de concesión a Aguas del Tunari. [...]Hicimos una enorme difusión de las posibilidades, o sea de los problemas que nosotros visualizábamos en ese entonces traería el contrato, y éstos eran una falta de inversiones en la empresa, incrementos tarifarios, problemas ambientales -porque el tema de la privatización del agua tiene enormes consecuencias ambientales también. Empezamos a explicar esto inicialmente casi como esos religiosos que van de puerta en puerta. Fue una tarea bastante ardua hasta noviembre, en que sale la ley privatizando el agua. Aquí hay un error que el gobierno tradicionalmente hace: dentro de una ley específica que es la Ley de Agua Potable y Alcantarillado, introduce de contrabando un artículo que privatiza virtualmente el agua en todo el país. Esto a raíz de que a nivel nacional el gobierno no se animó a entrar en una discusión abierta de la ley de aguas, ¿por qué?, porque es de difícil consenso, son diferentes los sectores que en el pasado ya demostraron su oposición. Entonces, como no podía entrar con una ley un tanto al descubierto, subterráneamente la incorpora a través de un artículo e intenta privatizar el agua, y fundamentalmente a través de las concesiones, dándole además poderes a la Superintendencia de Aguas, una entidad típica de este modelo neoliberal: en realidad los superintendentes son los hombres clave en este modelo ya que inclusive su palabra está por encima del presidente de la república. [...] ¹²³

Todo lo anterior fue discutido y explicado profusamente en foros públicos durante 1999, lo cual permitió que la población cochabambina comprendiera muy bien que el Estado había abandonado su anterior obligación de atender las demandas públicas, por ejemplo, la dotación de agua potable, para presuntamente constituirse en una especie de árbitro de un mercado dentro del cual las

¹²³ *Ibidem.* p. 2

compañías privadas venderían servicios. Toda esta información sirvió además para que la Federación de Fabriles realizara también amplias campañas de explicación sobre el significado de la llamada “modernización” estatal.

A partir de este encuentro entre grupos de intelectuales y académicos del Colegio de Profesionales, preocupados por los procesos liberales del Estado y por la entrega de los recursos públicos a compañías privadas, junto a organizaciones sindicales y Organizaciones ambientales la información comenzó a fluir en distintos niveles y direcciones, dando inicio al intenso proceso de politización que vivió en los siguientes años la sociedad cochabambina.

Este grupo de profesionales y expertos aportó conocimiento, capacidad técnica y elementos críticos concretos que fueron utilizados ampliamente dentro de la Coordinadora tanto para explicar lo que pasaba a la población como para discutir con precisión con las distintas comisiones gubernamentales.

3.4 Inicia La Guerra del Agua

La Guerra del Agua en cuanto tal estuvo organizada desde un inicio como una protesta contra la Ley 2029 y el contrato de Concesión del agua y del servicio de distribución de agua potable a la empresa Aguas del Tunari, se llamó a la movilización a partir de que se tuvo un profundo conocimiento de los problemas del control y gestión del agua aportado por los regantes y por el estudio minucioso del convenio de Concesión realizado por los defensores del medio ambiente, y es entonces que a partir de enero de 2000 se elaboraron colectiva y masivamente los objetivos comunes a conquistar por la movilización social: reversión del contrato de concesión y modificación de la Ley 2029 en sus puntos más agresivos.

3.4.1 Aguas del Tunari

Hemos visto que en la década de los ochenta comienzan los años neoliberales en Bolivia y que la privatización de los servicios públicos fue clave para desarrollar este sistema económico. La privatización de los servicios de agua potable no fue la excepción y cumpliendo con las políticas de Ajuste Estructural se procedió a la

licitación del Servicio Municipal de Agua potable y Alcantarillado (SEMAPA) de Cochabamba.

El 21 de agosto de 1998, mediante un Decreto Supremo se autoriza la privatización de SEMAPA y se hace un primer intento de licitación que unía el servicio, la ampliación de cobertura y el financiamiento del Proyecto de Agua Misicuni, (proyecto que ya se mencionó anteriormente) concebido como la solución para el problema de la escasez del agua en Cochabamba, licitación que no se logró concretar.

Meses más tarde el gobierno boliviano procedió a invitar directamente al consorcio Aguas del Tunari a hacerse cargo del servicio municipal de agua potable y alcantarillado, aceptando las condiciones que el consorcio indicara. Dentro de los derechos y obligaciones del concesionario se señala “el cobro de un preferencial de dólares 0.08/m³ (...) por el suministro de agua para riego en el marco de los contratos que se suscribirán en el futuro con las entidades de distribución de agua de riego.”¹²⁴

La FEDECOR consideraba que con este precio ningún pequeño agricultor podría acceder al riego de Misicuni, pues era más caro aun que el agua proveniente de pozos. Sin embargo, el proceso de privatización se concretó en escasos meses, a pesar de que afectaba a las aguas subterráneas y fuentes de todo el valle central.

El consorcio de Aguas del Tunari, con registro legal en las Islas Caimán, era la cría peculiar de algunos de los jugadores más importantes en el mundo del negocio de agua: Internacional Water Limited (propiedad de Edison SpA de Italia y Bechtel de EE.UU.), con 50% se juntó con Abengoa de España (con 25%) y cuatro inversionistas bolivianos (25%), unos ligados al proyecto Misicuni y otros ligados a un partido del Gobierno.¹²⁵

El contrato de concesión suscrito con la empresa Aguas del Tunari no solamente establecía las tarifas de cobro del agua, sino que además garantizaba a la

¹²⁴ Carlos Crespo y Omar Fernández, *op. cit.*, p.108

¹²⁵ Humberto Vargas y Thomas Kruse, “Las Victorias de Abril: una historia que aún no concluye”, no. 2, OSAL, septiembre 2000, p. 9, Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal2/bolivia.pdf>, [consulta: 22 de noviembre de 2010].

transnacional el derecho de cobrar tarifas en dólares, cuando la mayoría de la población gana en pesos bolivianos. Además en su artículo relativo a las tarifas, el contrato establece que anualmente hay que ajustar las tarifas dolarizadas tomando en cuenta la inflación del dólar en Estados Unidos.

No obstante, el contrato le daba la exclusividad a la empresa en áreas determinadas para la explotación de fuentes de agua y prestación de servicio. Dentro de estas áreas se encontraban las organizaciones de regantes y pequeños sistemas vecinales, comunales o municipales de agua potable que se veían afectados.

3.4.2 Ley 2029

Paralelamente a la firma del contrato con Aguas del Tunari se aprobó la Ley de Agua Potable 2029 de “Prestación de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario” en octubre de 1999. La ley establecía en general lo mismo que el contrato pero se establecía como una norma para todos los sistemas de agua potable del país.

Los puntos más agresivos que se reclamaban eran los siguientes:

- Tarifas indexadas al dólar.
- Monopolio y exclusividad: Era prácticamente una copia del contrato con Aguas del Tunari. La ley otorgaba a los concesionarios derechos exclusivos hasta por 40 años mientras que a los comités o sistemas locales de agua potable solo les concedía licencia por 5 años que no garantizaban exclusividad en el área de provisión del servicio.
- Acceso a fuentes de agua: La ley le daba a la Superintendencia de Saneamiento Básico la autoridad para funcionar transitoriamente como Superintendencia de Aguas disponiendo de los recursos hídricos para cualquier uso sea agrícola, industrial, minero, hidroeléctrico, etc. En otras palabras la ley de agua potable era de hecho una ley de aguas que afectaba los recursos hídricos de todo el país.
- Prohibición de servicios alternativos: “ninguna persona natural o jurídica de carácter público o privado, asociación civil con o sin fines de lucro, sociedad anónima,

cooperativa o de cualquier otra naturaleza puede prestar servicios de agua potable o servicios de alcantarillado sanitario en zonas concesibles, sin la debida concesión emitida por la Superintendencia de Saneamiento Básico.

126

Tanto el contrato de Concesión con Aguas del Tunari como la Ley 2029 estaban dirigidas a garantizar las ganancias y el monopolio sobre el servicio y las fuentes de agua, por lo que afectaban directamente a los usuarios principalmente urbanos de los sistemas de agua potable que tenían que pagar tarifas en dólares, a las comunidades y vecinos de los sistemas comunales de agua potable que como vimos anteriormente con recursos e iniciativa propia construyeron y administraban dichos sistemas, a los campesinos regantes que veían permanentemente amenazadas sus fuentes de agua por las necesidades de las empresas concesionarias, además de las tarifas impuestas.

3.4.3 Las tres batallas

A inicios del mes de enero del año 2000, se realizaron reuniones donde se empezaron a planificar las movilizaciones y se recurrió a los medios de comunicación para hacer conocer a la ciudadanía el significado del Contrato de Aguas del Tunari, la elevación de las Tarifas y la Ley 2029 y se anunciaba que si el gobierno no llegaba a algún acuerdo con la ya formada Coordinadora del Agua y de la Vida se iniciarían los bloqueos en todo el departamento a partir del día 10 de enero con carácter indefinido. En los medios de comunicación también aparecen el Comité Cívico y la Federación Única de Trabajadores Campesinos, así como los transportistas, quienes también planteaban al gobierno la solución inmediata o se declararían en un paro cívico de 24 hrs.

Tal como determinaron las reuniones de la Coordinadora y de los Regantes, entre los días 10 al 14 de enero del 2000 se llevaron a cabo las primeras movilizaciones, a través del bloqueo en las carreteras del eje central del país (Oruro,

¹²⁶ Elizabeth Peredo Beltrán, "Mujeres del Valle de Cochabamba, Agua, privatización y conflicto", Publicado por la Fundación Heinrich Boll, No.4, Septiembre 2003, p. 14

Cochabamba, Santa Cruz), se registraron los primeros enfrentamientos con la fuerza policial y militares.

Se levantó el bloqueo porque se abrió la negociación. La manera como se comunicó a la población la decisión de levantar el bloqueo, después de una tensa asamblea donde concurrieron cientos de vecinos y regantes delegados por sus “puntos de bloqueo”, fue explicando a la población en su conjunto que se había llegado a las primeras negociaciones constituyéndose Comisiones de trabajo sobre la estructura tarifaria, la revisión del Contrato firmado con el Consorcio Aguas del Tunari y la revisión de la Ley 2029 en las que participarían representantes del gobierno y la sociedad civil. A la vez se les hizo saber que se había ganado la primera batalla de la larga lucha por la recuperación del agua y de la vida. Esta forma de nombrar el propio acontecimiento permitió, a la larga, establecer un sentido general del acontecimiento que se volvió, muy pronto, el sentido común para la intelección de lo que colectivamente se iba haciendo: la Guerra del Agua.

La segunda batalla se dio durante los días 4 y 5 de febrero con la llamada “Toma de Cochabamba”. La movilización es violentamente reprimida y en consecuencia se origina un conflicto de grandes proporciones que culmina con varios heridos, detenidos y la firma de un nuevo acuerdo denominado “Convenio por Cochabamba”, las negociaciones se dan entre el gobierno, los dirigentes cívicos¹²⁷ y la Coordinadora.

Al respecto de esta movilización Omar Fernández comenta lo siguiente:

El día 4, de acuerdo a lo determinado en la asamblea, el inicio de las marchas comenzaba en el viaducto para todo el Valle Central y Bajo; en Cala Cala por la zona norte; desde Tiquipaya a Tirani, en el puente de la Muyurina para todos los de Quintanilla, hasta Sacaba; en el kilómetro cero para todo el Valle Alto, en la Avenida 6 de Agosto y Ayacucho para todos de la Zona Sud. Con Oscar nos fuimos al Viaducto, se convocó a horas 9:30, pero a esa hora no existía casi nadie, con Oscar nos preocupamos, será que el ministro ha podido desinformar y atemorizar a

¹²⁷ El Comité Cívico de Cochabamba, es una organización que agrupa a diferentes instituciones departamentales en torno a problemáticas de orden regional.

la población?.. Nos dimos una vuelta y al regresar vimos que ya había gente (...) Realizamos una reunión, se explicó que la marcha era pacífica, pero se nos informa que cuando los de la Zona Norte, principalmente los regantes de Tiquipaya, llegaban a Cala Cala, aparecieron en motos los “dálmatas” y los gasificaron con fuerza, para dispersarlos, también nos anuncian que en la Muyurina la gente que se reunía fue gasificada. Del Viaducto iniciamos la marcha, había mucha gente, pero apenas avanzamos una cuadra cuando aparecieron los “dálmatas” en motos, empezaron a gasificar, solo pudieron lograr dispersar a la cabeza, quienes nos fuimos a las calles adyacentes; las señoras, valientes, se enfrentaron frente a frente, los “dálmatas” tuvieron que replegarse al puente de Quillacollo ya que su objetivo de dispersar a la gente no dio resultado. Regresamos a la Avenida y vimos sobrevolar una avioneta muy cerca de nosotros desde donde lanzan panfletos que decían *“compañeros campesinos, el gobierno reconoce que el agua es de ustedes, están siendo engañados, regresen a sus comunidades.”*¹²⁸

Al día siguiente, el 5 de febrero se vuelve a presentar otro enfrentamiento, esta vez el movimiento cocalero toma la iniciativa dirigiéndose hacia la Plaza Principal, seguido de jóvenes universitarios y campesinos así como amas de casa. El enfrentamiento fue más agresivo que el día anterior. Mientras tanto representantes de la Coordinadora, de la FEDECOR, del gobierno, y dirigentes cívicos esperaban que llegaran los documentos firmados para el acuerdo. Al final llegó el documento únicamente para que se firmara por los representantes. Lo que se logró con el documento fundamentalmente fue que se modificara el contrato de concesión con Aguas del Tunari, para lo cual se conformaba una comisión formada por representantes del Gobierno, Cívicos y la Coordinadora. Las tarifas se congelaban sin incremento. La Ley 2029 se modificaba de acuerdo con sus usos y costumbres y se trabajaba por tiempo y materia con una comisión de la Brigada Parlamentaria de Cochabamba, la Comisión de Desarrollo Sostenible del Parlamento, el Ministerio de Vivienda, y representantes de bancadas parlamentarias.

El “Convenio de Cochabamba” no se cumplió y la Coordinadora convocó a una asamblea popular para el día 26 de marzo, con el objetivo de que la gente expresara realmente lo que quería y tomara la última palabra. “En esta Consulta participan alrededor de 50.000 personas y los resultados obtenidos en diferentes barrios y comunidades, donde se habían habilitado las mesas de consulta decían:

¹²⁸ Carlos Crespo y Omar Fernández, *op. cit.* p. 134.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

La Empresa Aguas del Tunari debe abandonar Cochabamba; se debe anular el contrato de concesión de SEMAPA; no se deben incrementar las tarifas de agua; se debe modificar la Ley 2029 incluyendo los criterios de usos y costumbres.”¹²⁹

El resultado fue clave para que se convocará a nuevas movilizaciones para el 4 de abril denominada la “batalla final” para expulsar a Aguas del Tunari y reformar la Ley 2029. Finalmente, se da el tercer momento de la Guerra del Agua en la confrontación de abril; los primeros dos días se realizó la toma de la sede del Comité Cívico y la toma simbólica de las instalaciones de Aguas del Tunari; hubo bloqueos en el campo, en la ciudad, concentraciones y marchas.

En la tarde del tercer día, el jueves 6 de abril, los dirigentes de la Coordinadora, el presidente del Comité Cívico, empresarios privados y autoridades locales y centrales se reunían en la Prefectura, mientras en las puertas del edificio la gente impedía la salida de quienes negociaban, exigiendo que se obtuviera una resolución aceptable.

El gobierno entonces cometió un error fatal: instruyó a la policía apresar a todos los que negociaban por parte de la Coordinadora, dando la razón a la desconfianza popular, y a la gente en las calles un motivo para continuar luchando. A partir del viernes, Cochabamba entera era terreno de lucha abierta. En las calles se peleaba cuadra por cuadra para ocupar nuevamente la plaza, mientras los medios de comunicación se abrían y se inundaban con las voces de los vecinos de la ciudad. No sólo eran espacios de denuncia; eran directamente medios para la movilización, la recolección de alimentos y equipos médicos, y el apoyo moral a los que se hallaban en la calle. Se estima que en la tarde unas 60 mil personas activamente controlaban la ciudad.¹³⁰

Los sucesos de la tarde del viernes se conocen popularmente en Cochabamba como “el engaño”. Ya que el Representante del poder central, llamó a una conferencia de prensa auspiciado por el Arzobispo, y anunció que el contrato de

¹²⁹ Elizabeth Peredo Beltrán, *op. cit.* p.29.

¹³⁰ Thomas Kruse, “La “Guerra del Agua” en Cochabamba, Bolivia: terrenos complejos, convergencias nuevas”, en Enrique de la Garza Toledo (compilador), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*, Colección Grupos de Trabajo de CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, p.149.

concesión a Aguas del Tunari había sido revocado, agregando que prefería “un cochabambino sucio (sin agua) a un cochabambino muerto”.¹³¹ Estas declaraciones enardecieron a la multitud.

El sábado 8 de abril el periódico principal de Cochabamba en primera publica la noticia con el título “Gobierno miente y reprime”, a pesar de haberse declarado el estado de sitio la gente salió a las calles con más furia. El sábado los militares se unieron a la policía para la represión y al acabarse los gases, empezaron a disparar con rifles. Cayó muerto un joven de 17 años, y docenas fueron heridos de bala. Este sábado nacieron los autodenominados “guerreros del agua”, principalmente jóvenes estudiantes y vecinos de la zona sur de la ciudad de Cochabamba. Durante los siguientes dos días y medio, los “guerreros del agua” organizaron puntos de control, sistemas de vigilancia desde las torres de la catedral y mecanismos para la distribución de comida y primeros auxilios. Al acabar el día las calles estaban en manos de los movilizados. (Consultar anexo 2 Cronología de los hechos más importantes en la Guerra del Agua).

A lo largo de los distintos momentos de la Guerra del Agua hubo cuando menos tres niveles de participación: la acción mucho más ordenada y consistente de los regantes que sostuvieron los bloqueos de caminos a partir de su sistema de rotación y turnos, similar al modo como gestionan el agua; la respuesta masiva y beligerante de la población urbana que conformó los bloqueos y mantuvo la ciudad en estado de conmoción y la participación de los “guerreros del agua” que se convirtieron en auténticas brigadas de lucha.

Cabe mencionar que en los momentos de mayor convulsión, durante los enfrentamientos de enero, febrero y abril, los cocaleros del Chapare también se sumaron a la lucha, mostrando solidaridad hacia los habitantes de Cochabamba.

En un comunicado de la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida se menciona que:

¹³¹ *Ibíd.*

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Después de muchos años, el pueblo cochabambino ha dicho BASTA, se ha levantado y ha obtenido un primer triunfo. En esta ocasión, el movimiento no ha sido dirigido ni por politiqueros, ni por partidos, ni por irresponsables: la gente humilde y trabajadora, todos nosotros hemos discutido, hemos decidido y hemos ejecutado. Esta experiencia de Asambleas constantes, de reuniones permanentes y de confianza colectiva es nuestro principal recurso para defender lo nuestro. En este movimiento se ha mostrado que cuando el pueblo todo se levanta no existe lugar ni para tibios ni para irresponsables.¹³²

Se puede decir que la Guerra del Agua ha quedado inscrita en la lucha del pueblo boliviano como un momento inaugural de la recuperación de los recursos públicos. Es el principio de la lucha frontal contra las políticas neoliberales, que no solo cuestiono los fines lucrativos de las empresas trasnacionales sino que, además integró a diversos sectores sociales en una lucha que logró rescindir el contrato con Aguas del Tunari y la aprobación de la Ley de aguas 2066, que incorpora las demandas de la Coordinadora del agua para garantizar principalmente los usos y costumbres de aguas para las comunidades y zonas rurales.¹³³

Así quedó demostrada la identidad y resistencia en la Guerra del Agua para frenar las políticas de privatización en Bolivia. Dicho movimiento sirvió de experiencia para defender en el año 2003 la privatización de otro recurso estratégico que es el gas. Ahora llamado La Guerra del Gas, que se estudiará en el siguiente capítulo.

¹³² Comunicado de la “Coordinadora del Agua” al cabo de las movilizaciones de enero de 2000 No. 6, 15 de Enero de 2000 en Revista OSAL no 2 “La Guerra del Agua” en Cochabamba- La cuestión agraria y el Movimiento Sin Tierra en Brasil, Buenos Aires, CLACSO, septiembre de 2000, p. 50 , Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal2/documentos.pdf>, [consulta: 23 de noviembre de 2010].

¹³³ Disponible en: <http://www.aguabolivia.org>

Pensé en un mundo sin memoria, sin tiempo, consideré la posibilidad de un lenguaje que ignoraba los sustantivos, un lenguaje de verbos impersonales o de indeclinables epítetos. Así fueron muriendo los días y con los días los años, pero algo parecido a la felicidad ocurrió una mañana. Llovió con lentitud poderosa.

Jorge Luis Borges

4. Explosión social por un recurso invisible: el gas

Lo que aconteció en los meses de septiembre y octubre de 2003, fue el resultado de una serie de movilizaciones, que comenzaron en el año 2000. Transcurrieron cuatro años de demandas acumuladas, más o menos solucionadas desde el inicio de la Guerra de la coca, hasta llegar a lo que se conoce como la Guerra del Gas.

En la Guerra del Gas podemos encontrar esta lucha en contra de las privatizaciones que se empezaron a dar a partir del año de 1985, del cual hemos venido hablando, en cuanto al discurso y resistencia al modelo económico lo encontramos en la Guerra del Agua, donde ya se introduce el cuestionamiento a las privatizaciones de los recursos naturales.

Desde que se privatizaron los hidrocarburos en 1996, el problema sobre la propiedad del gas natural y el petróleo en Bolivia ha sido debatido y analizado, de forma recurrente, el análisis lo podemos ubicar en los contratos firmados por parte del Estado con las empresas petroleras transnacionales, así como en los procesos de capitalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) en la Constitución Política del Estado.

Así entre la Guerra del Agua y la Guerra del gas se darán una serie de protestas, como el movimiento indígena que terminará exigiendo una Reforma Constituyente, el movimiento cocalero, las sucesivas marchas de maestros, enfrentamientos de policías reclamando un mejor trato y aumento al salario, marchas de obreros, de transportistas, de alumnos y padres de familia reclamando

una Universidad en el Alto, etc. Todas y cada uno de estas protestas en diferentes departamentos de Bolivia terminaron conjugándose en la Guerra del gas, convirtiéndose en un movimiento nacional de identidad y resistencia.

El presente apartado tiene como objetivo describir y analizar los sucesos que se dieron a partir de septiembre y octubre de 2003, ya que consideramos que en la Guerra del Gas se van articular cada una de las demandas que se vienen reclamando a partir de la instauración del modelo económico neoliberal.

4.1 El Gas en Bolivia

El gas natural es otra fuente de energía de los hidrocarburos, viene asociado a la extracción de petróleo y es su principal sustituto como fuente de energía primaria. En respuesta a la crisis petrolera desde la década de 1970, la utilización del gas natural empezó a cobrar importancia representando la segunda fuente de energía.

El gas natural tiene características muy versátiles, ya que puede utilizarse en diversos ámbitos de la industria, como en la producción de calefacción y refrigeración. Asimismo, muchos países industrializados han optado por la utilización del gas ya que el protocolo de Kyoto recomienda su utilización en el transporte considerándolo un combustible limpio, pues los efectos de gas invernadero sobre la capa de ozono son mínimos.

Así la industria del gas ha ido cobrando importancia; a finales de la década de los años setenta se inicia el proceso de privatización de la industria petrolera y los precios del gas natural se empiezan a elevar constantemente, ya que la producción y uso del gas natural están relacionados con la producción y uso del petróleo, por lo que sus precios están altamente correlacionados a la evolución de los precios del petróleo. Los precios del gas dependen de tres componentes: los precios en boca de pozo, los precios del transporte y los precios de distribución. Estos tres factores determinarán el costo en el mercado interno como externo,

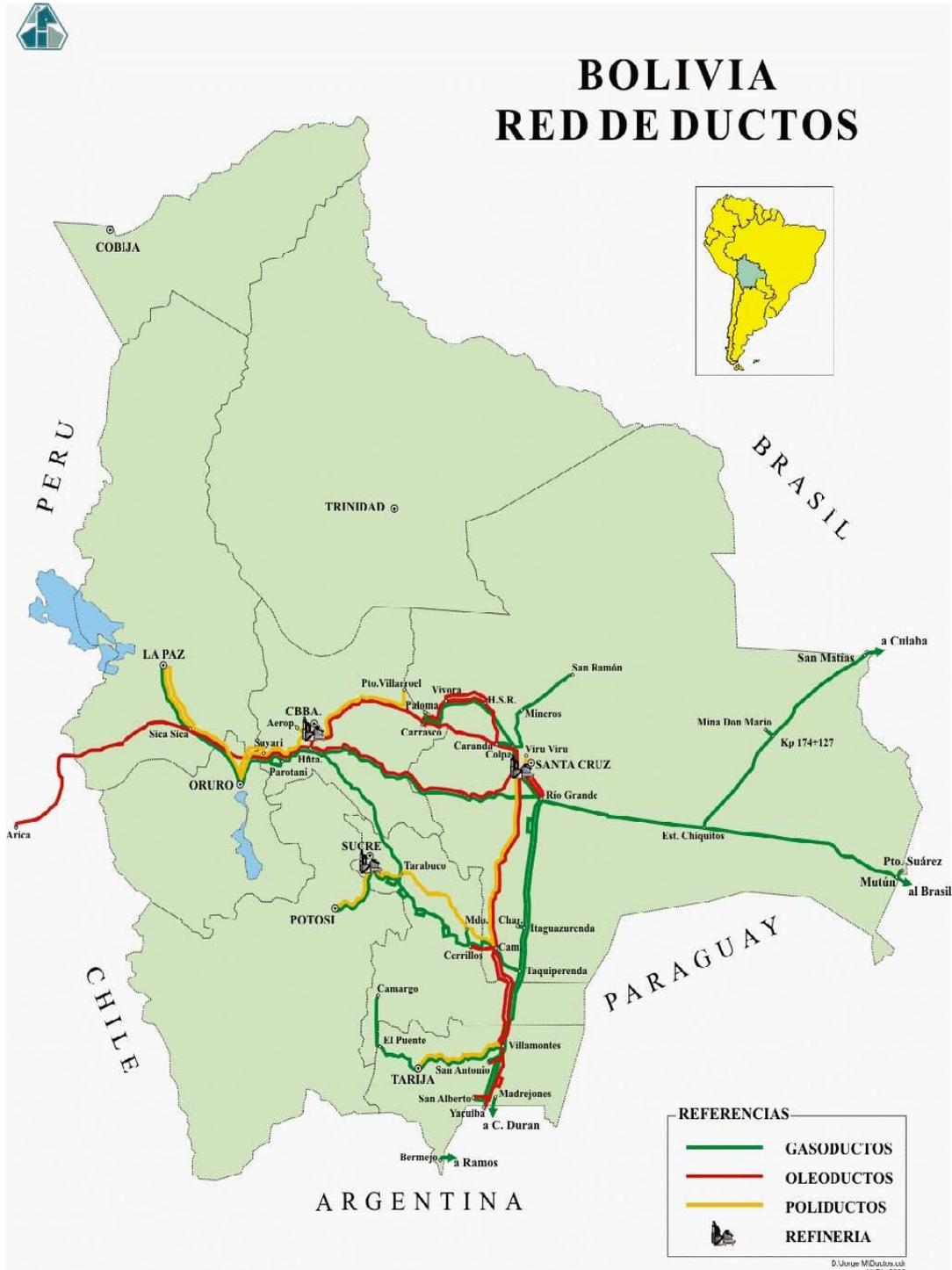
Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

para el caso de la región latinoamericana, los precios deberían tener una independencia internacional de los principales mercados y reflejar el costo acorde con las características de la economía latinoamericana.

Ahora bien por orden de importancia y por volumen de exportaciones y desarrollo de recursos en América Latina, en primer lugar se encuentra Bolivia seguido de Argentina, Perú, Colombia, Brasil y Venezuela. Los principales importadores son Chile, Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. “Carlos Villegas, señala que Bolivia tiene 52 Trillones de Pies Cúbicos (TCFs) entre reservas probadas y probables de gas y otros 25 TCFs como reservas posibles, según datos de YPFB. El país es la primera potencia latinoamericana de gas natural por encima de Venezuela, primer país petrolero en el continente”.¹³⁴

¹³⁴ Edgar Ramos Andrade. “Por qué la guerra del gas en Bolivia?”, Dirección URL: <http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/petrol/15.htm>, [consulta: 9 de septiembre de 2011].

MAPA 6. Red de ductos en Bolivia.



Fuente: José Honorio Martínez, "La demanda por la recuperación y defensa del gas en Bolivia en octubre de 2003" en Bolivian Studies Journal/ Revista E. Volumen 5, September 2005. Dirección URL: <http://www.bolivianstudies.org/journal/>, [consulta: 18 de diciembre de 2010].

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Sin embargo, como hemos venido mencionando el impacto de las reformas neoliberales y de los llamados ajustes estructurales sobre la gestión y la propiedad de los recursos naturales incentivó a que las empresas transnacionales realizaran grandes inversiones en Bolivia durante la última década del siglo XX sobre explotando de manera insostenible los minerales, hidrocarburos, el agua, el gas etc.

Las políticas públicas en Bolivia en materia de hidrocarburos que favorecieron la presencia de las compañías transnacionales fueron implementadas desde 1996 cuando la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) fue casi liquidada, y las actividades de exploración, explotación, distribución y refinación de hidrocarburos pasaron a manos de las compañías privadas.

Como resultado de la liberalización de la industria hidrocarburíferas y gracias a que los gobiernos asumieron como política de Estado el traspaso de la propiedad del gas natural y del petróleo a favor del capital privado extranjero, las inversiones realizadas en el sector, incrementaron las reservas de hidrocarburos, de manera significativa.

Así, mientras en 1995 el país tenía certificados 5,69 trillones de pies cúbicos (TCF) de gas natural, en 2005 los reportes de YPFB indican que el país cuenta con 48,7 TCF; lo mismo ocurrió con el petróleo, los informes señalan que en 1995 las reservas se contabilizaban en 200,9 millones de barriles y que en 2005 éstas aumentaron hasta alcanzar los 856,6 millones de barriles.¹³⁵

Así con este aumento de reservas, no tardaron en planear un proyecto para la exportación del recurso y en el año de 2003 se da a conocer el proyecto de exportación del gas a Estados Unidos através de puertos chilenos.

¹³⁵ Pablo Poveda Ávila, Álvaro Rodríguez, “El gas de los monopolios. Análisis de la política de hidrocarburos en Bolivia”, CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz, Agosto 2006, p. 122, Dirección URL: http://www.cedla.org/system/files/5e1_gas.pdf, [consulta: 6 de noviembre de 2010].

4.1.1 Inicio del proyecto de Exportación del Gas

En el departamento de Tarija se encuentran los yacimientos de gas con mayores volúmenes de producción, el campo Margarita, es uno de ellos y se constituye en el mayor yacimiento de gas de Bolivia con una reserva de 70.000 trillones de pies cúbicos de gas natural. Tarija es el departamento Sur - Este de Bolivia, limitando con Paraguay y Argentina. El pozo Margarita fue descubierto en 1998, es operado por Maxus Bolivia, subsidiaria de Repsol YPF, con participación de British Gas y de Union Texas Bolivia.

Precisamente en éste departamento se dio comienzo el 16 de septiembre de 2003, una campaña informativa sobre un nuevo proyecto para la exportación de gas a través de puertos Chilenos siendo los objetivos principales:

- Gasoducto de 700 km desde Margarita a la costa chilena
- Planta de licuefacción en el puerto chileno
- Barcos para transportar el gas a costa oeste mexicana
- Planta de regasificación en la Baja California

Diferentes diarios al hacer pública esta campaña explicaban las ventajas de porque el puerto Patillo en Chile era la mejor opción para exportar el gas, y no por ejemplo a través de Perú.

En cuanto a la comparación de costos en la construcción del gasoducto José Honorio¹³⁶, explica lo siguiente las cifras oficiales muestran que la inversión, si el negocio se hace por Perú, subiría en 737 millones de dólares. En la construcción de ductos y la compresión el costo subiría en 560 millones de dólares si se opta por el camino peruano, por la distancia desde el campo Margarita, en Bolivia, que

¹³⁶ José Honorio Martínez es estudiante de Doctorado en Estudios Latinoamericanos y becario de la Dirección General de Estudios de Postgrado (DGEP) de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Obtuvo su grado en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia y es Maestro en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

significa en kilómetros 425 más que por Patillos. Por Chile el costo es de 1.044 millones de dólares y por Perú esta cifra alcanza a 1.604 millones de dólares. En la construcción de la terminal marítima también el puerto ofrecido por Perú, en la zona de Boliviamar, es más caro en 174 millones de dólares, porque no existe la infraestructura requerida para el negocio, mientras que en Patillos ya existe un puerto comercial activo.¹³⁷

El proyecto para exportación del gas estaba enmarcado en un proceso de concesión de los recursos energéticos a las compañías transnacionales, proceso que tenía como contrapartida la acentuación de la crisis social de los trabajadores y de los bolivianos en general por la implantación de nuevos impuestos.

4.1. 2 No a la venta del Gas

Las legislaciones establecidas por el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada durante su primer período de gobierno entre 1993 y 1997, no sólo debilitó a la estatal YPFB, beneficiando una mayor presencia de las empresas transnacionales en la cadena de explotación de los hidrocarburos, sino que procedió a un reclasificación de las reservas de hidrocarburos en nuevas y existentes, y además, redujo el impuesto para la explotación del gas de un 50% a un 18% favoreciendo con estas tres medidas los intereses de las empresas transnacionales.

Con base en la ley de hidrocarburos No.1689 del 30 de abril de 1996, se privatizó la empresa estatal YPFB, y se estableció que las tasas de tributación serían del 18% para los campos hidrocarburíferos nuevos y del 50% para los campos existentes. Posteriormente, en noviembre de 1996, con el decreto supremo 24419, se estableció que los campos de hidrocarburos existentes eran aquellos que se encontraban en producción al 30 de abril de 1996. Con lo cual, los campos ya existentes o descubiertos a esa fecha pasaron a ser nuevos, y a pagar por su explotación un impuesto del 18% sobre el precio del pie cúbico del hidrocarburo en boca de pozo. En esta situación quedaron campos como San Alberto, el cual ya era conocido en abril de 1996 y fue *reclasificado como nuevo*. El campo San Alberto ubicado en Tarija

¹³⁷ Cfr. en José Honorio Martínez, "La demanda por la recuperación y defensa del gas en Bolivia en octubre de 2003" en *Bolivian Studies Journal/ Revista E*. Volumen 5, September 2005. Dirección URL: <http://www.bolivianstudies.org/journal/>, [consulta: 18 de diciembre de 2010].

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

representó en el 2003, el 20% del total de la producción de gas en Bolivia.¹³⁸

Con las legislaciones expedidas entre 1996 y 1998 se legalizó la entrega de los campos de exploración y explotación, el manejo de las reservas, los ductos para transportar los combustibles, las refinerías de petróleo y la decisión en torno a los precios de los hidrocarburos a las empresas trasnacionales. En el marco jurídico implantado desde 1996 se establece que “el Estado es propietario de las reservas de gas pero no de la producción y de la comercialización de líquidos y de gas y por tanto se le excluye del circuito de la generación, apropiación y uso del excedente”.¹³⁹

Así estas legislaciones promulgadas por el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, produjo gran indignación por parte de la población y desembocará en la llamada crisis de octubre, con la petición de la mayoría de la población a la no venta del gas.

La entrega de los recursos gasíferos así como de otros recursos se inscribía en la trayectoria de las medidas neoliberales que se habían venido haciendo desde 1985, esta firma de concesiones y contratos para incrementar las exportaciones de gas, no era para el beneficio de la población, si no simplemente era para la obtención de recursos fiscales para el sostenimiento del aparato estatal, ya que la crisis fiscal en la que se fue sumiendo el Estado quiso ser superada por medio de medidas como “el impuestazo”.

Ahora bien, la importancia del Gas se evidenció después del año 2000, en donde como afirma José Honorio, los volúmenes de extracción y de exportación se incrementarán de manera considerable. En el año de 1994 la producción bruta de gas natural era de 208,976 millones de pies cúbicos y para el año 2003 era de

¹³⁸ *Ibidem.* p. 193

¹³⁹ Carlos Villegas , “Rebelión popular y los derechos de propiedad de los hidrocarburos” en Observatorio Social de América Latina (OSAL), año IV, no. 12, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires Argentina, septiembre-diciembre 2003, p.30. Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal12/d1quiroga.pdf>, [consulta: 8 de enero de 2011].

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

360,272 millones de pies cúbicos. Así mismo los ingresos por la exportación en el año de 1994 eran de 91.621 de dólares y en el año 2003 fueron de 381.817 dólares.¹⁴⁰

Este incremento de la producción y exportación del gas, ayudaba a resolver momentáneamente el problema fiscal del Estado, pero no ayudaba a incrementar la economía boliviana, ya que la mayor parte de las ganancias era para las empresas transnacionales dado el desmantelamiento de la estatal YPBF.

De este modo todas estas concesiones de contratos a compañías extranjeras para la explotación del gas, configuró las condiciones que se desatarán en octubre exigiendo la recuperación del gas en beneficio de Bolivia.

Así el 19 de septiembre de 2003 se hace la primera movilización en contra de que se importe el Gas a través de los puertos chilenos, esto debido a que entre agosto y septiembre de 2003, el gobierno de Sánchez de Lozada llegó a un acuerdo con el presidente mexicano Vicente Fox, para exportar un gran volumen de gas para la producción de energía eléctrica en México, el gas iba a salir por los puertos chilenos, que en el siglo XIX pertenecieron a Bolivia, pero durante la llamada Guerra del Pacífico de 1879 se anexaron a Chile, y Bolivia pierde su salida al mar.

Este hecho causa descontento, primero porque la población no tendría ningún beneficio de estas exportaciones y en segundo por este resentimiento nacional hacia Chile; y es entonces cuando miles de bolivianos salen a las calles reclamando el gas para los bolivianos y el impulso a la industrialización de los energéticos.

¹⁴⁰ Cfr. en José Honorio Martínez, *op. cit.*, p. 175.

4.2 Primeros momentos de la Guerra del Gas: Febrero Negro y Septiembre de 2003.

El día 9 de febrero de 2003, el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, comunicó a la población la instauración de un impuesto al salario, llamado por la población “el impuestazo”; según el presidente la medida era establecida para disminuir el déficit fiscal. Al día siguiente del comunicado muchos sectores se empezaron a organizar y hacer un llamado de rechazo al impuestazo, ya que esta medida afectaba a maestros, médicos, policías, es decir principalmente a los que contaban con un salario formal.

La COB, hizo un llamado a un paro de 24 horas, también la CSUTCB y el Cuerpo Oficial de Policía Nacional Boliviana conocido como la GES (Grupo Especial de Seguridad), cabe señalar que ya desde el 2000, la policía ya había tenido enfrentamientos con el gobierno principalmente por las exigencias de aumento al salario; también algunas universidades anunciaron el inicio de movilizaciones ante la intención por parte del gobierno de no incrementar su presupuesto.

El 12 de febrero los policías, exigiendo las demandas establecidas en un pliego petitorio desde el 2000, como el aumento al salario, y en contra del “impuestazo” decidieron permanecer “acuartelándose” en sus instalaciones cerca de la Plaza Murillo, y en cuestión de horas, empezó una balacera entre militares y policías, los militares defendían el palacio de gobierno, además colocaron una gran cantidad de francotiradores en diferentes edificios de la ciudad, y es a ellos a quienes se les culpa de las muertes que hubo en la Plaza Murillo.¹⁴¹

Paralelamente las principales entidades públicas, como Alcaldías, Ministerios, sedes de partidos políticos, fueron atacadas, quemadas, y no sólo los edificios públicos, sino que también empresas privadas. El edificio de la vicepresidencia de

¹⁴¹ Cfr. en Natalia Camacho Balderrama, “La rebelión de febrero: una historia que no se puede reeditar”. Dirección URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/camacho.doc>, [consulta: 2 de febrero de 2011].

la República, el del Ministerio del Trabajo, oficinas bancarias y las sedes del partido MNR del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada fueron quemados.

Junto con esto se dieron protestas de universitarios en diferentes provincias; policías que se encontraban en la región del Chapare suspendieron sus actividades a la destrucción de los plantíos de coca, “Se estima que unos 3 mil efectivos de la Fuerza de Tarea Conjunta y de la Unidad Móvil de Patrullaje Rural se replegaron a su cuartel en Chimori, en solidaridad con los uniformados inconformes de La Paz.”¹⁴²

Este primer momento febrero de 2003, evidenció la desconfianza de la población hacia las decisiones gubernamentales, exhibió el deterioro del Estado boliviano, al suscitarse estos enfrentamientos entre policías y militares, pero sobre todo demostró el malestar de la población, el cúmulo de exigencias sin solucionar. Esta crisis de febrero también evidenció el protagonismo de los movimientos sociales que a partir de ahora conducirán y darán paso a la Guerra del Gas.

Como apunta Raúl Prada Alcoreza

Febrero del 2003 hizo patente la crisis estatal, los aparatos del Estado se desmoronaron, entrando al agenciamiento de una guerra intestina, Estado contra Estado, aparatos de Estado contra aparatos de Estado, policía contra ejército. Las posibilidades del gobierno se desmoronaron y con ello la legalidad del Estado quedó hecha trizas. El presidente desapareció de la escena, también su gabinete, se hizo reiterativa la evaporación del congreso en plena beligerancia del conflicto social. La suerte quedó echada en manos de los directos actores y protagonistas del drama social. La muerte también se hizo presente [...] reapareció el nuevo verdugo de la represión, quién mostró ya su cara oculta en la Guerra del Agua, sólo que ahora era un recurso abiertamente usado los francotiradores.¹⁴³

¹⁴² s/a, “Violentas manifestaciones en Bolivia contra un nuevo impuesto al salario; 14 muertos”, [en línea], México D.F., La Jornada, Sección El País, jueves 13 de febrero de 2003, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2003/02/13/035n1mun.php?origen=mundo.html>, [consulta: 10 de diciembre de 2010].

¹⁴³ Raúl Prada Alcoreza, “Política de la multitudes. Memoria de la ciudad del El Alto, acontecimientos de septiembre-octubre del 2003: La Guerra del Gas”, p. 12 Dirección URL: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Politica%20de%20las%20multitudes.pdf>, [consulta: 10 de diciembre de 2010].

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

A partir de septiembre las movilizaciones realizadas se harán con una mayor intensidad. Esta vez la demanda será la liberación de un dirigente preso, se trataba de Edwin Huampu, dirigente aymara de la comunidad de Cota Cota, acusado por asesinato; la misma comunidad manifestó su descontento y mandó el caso a la CSUTCB.

La CSUTCB hará diversos llamados para los bloqueos de caminos, incorporando la exigencia de la liberación de Huampu y el cumplimiento de una serie de peticiones no cumplidas por el gobierno desde los bloqueos de 2000-2001.

Así el 8 de septiembre de 2003 comienzan algunas movilizaciones en La Paz y en El Alto, mujeres y hombres ingresan a huelgas de hambre, alumnos de la Universidad del Alto reclaman autonomía plena, chóferes marchan pidiendo un mantenimiento a las carreteras, los cocaleros siguen reclamando la erradicación de la coca, los jubilados también hacen marchas por el reconocimiento de sus beneficios; todos ellos en un creciente deterioro del panorama social y político.

Por otra parte, ante la amenaza de nuevos bloqueos el gobierno comenzó el despliegue de tropas militares hacia las carreteras, los caminos y varios puntos, para tratar de impedirlos, y en un encuentro con los militares ocurre la masacre de Warista y Sorata.

El 19 de septiembre de 2003 por la noche, un contingente militar encabezado por el ministro Sánchez Berzaín, recorrió el Altiplano en dirección a Sorata. En Warista, la población opuso resistencia al paso de los camiones y se produjo un enfrentamiento que fue brutalmente reprimido. [...] El enfrentamiento en Warista fue durísimo: diversos contingentes militares intentaron durante todo el día 19 y la mañana del 20, quebrar la resistencia que miles y miles de comunarios de la región de Omasuyos oponían a su paso hacia Sorata. [...] Se utilizó incluso la fuerza aérea. Este despliegue de brutalidad estatal durante todo el fin de semana, que dejó varios cadáveres, entre ellos el de dos niños pequeños conmovió a la población boliviana en su conjunto.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Raquel Gutiérrez Aguilar, *op.cit.* p. 242.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

La masacre en Warista y Sorata, pone en evidencia la ausencia absoluta por parte del gobierno ante las continuas demandas y protestas. Así en medio de estos enfrentamientos con un profundo enojo, primero en febrero y después en septiembre, se irán gestando las demandas ahora, en defensa del Gas.

En abril del 2003 se funda la Coordinadora de Defensa del Gas, debido a la experiencia que vivió Bolivia en el 2000 con relación a la Guerra del Agua.

Con relación a la Coordinadora del Gas en una entrevista en 2004, Oscar Olivera señala lo siguiente:

Bueno (la Coordinadora del Gas) nace en abril del año 2003 como una necesidad de establecer un espacio que pueda articular esfuerzos colectivos y dignos, pero muy fragmentados; un espacio de los sectores sociales y también de los profesionales, que ante todo decidieron, a partir del año 2000 cuando se recuperó la empresa de agua aquí, cuando los intereses de las transnacionales estaban puestos en apoderarse del agua, como se habían apoderado de todo el patrimonio nacional, compuestos por todas las empresas y los recursos naturales aquí en Bolivia. [Por eso] es que a partir de aquel momento, con esa experiencia de establecer espacios participativos, horizontales, con objetivos claros, y que incluyan a la totalidad de la población, sin distribución, es que se convoca una reunión de estos sectores y allá se procede a establecer un primer manifiesto, diríamos a la Nación, indicando que era totalmente imprescindible, necesario, establecer, reitero, un espacio que empiece a luchar por la recuperación de los hidrocarburos.

Esto se consolida después de la decisión de Gonzalo Sánchez de Lozada de vender el gas a Estados Unidos y México, vía Chile. De tal forma que el 5 de septiembre del año 2003, básicamente en la ciudad de Oruro se forma la Coordinadora de Defensa y Recuperación de los Hidrocarburos, diríamos con una fuerte presencia indígena, campesina, urbana y profesional, para establecer justamente ese espacio [...]¹⁴⁵

En tales se condiciones se forma, en abril de 2003 la Coordinadora de Defensa del Gas de la cual Oscar Oliveira también fue vocero. Sin bien la Coordinadora de Defensa del Gas, reeditó en 2003 algunas de las experiencias deliberativas y organizativas que el propio movimiento había adquirido en 2000, no alcanzó en

¹⁴⁵ José Antonio Gutiérrez, "Entrevista a Oscar Oliveira, Coordinadora por la Defensa del Gas (Cochabamba, Bolivia, 17-08-2004", Dirección URL, www.anarkismo.net/newswire.php?story_id=631, [consulta: 18 de diciembre de 2010].

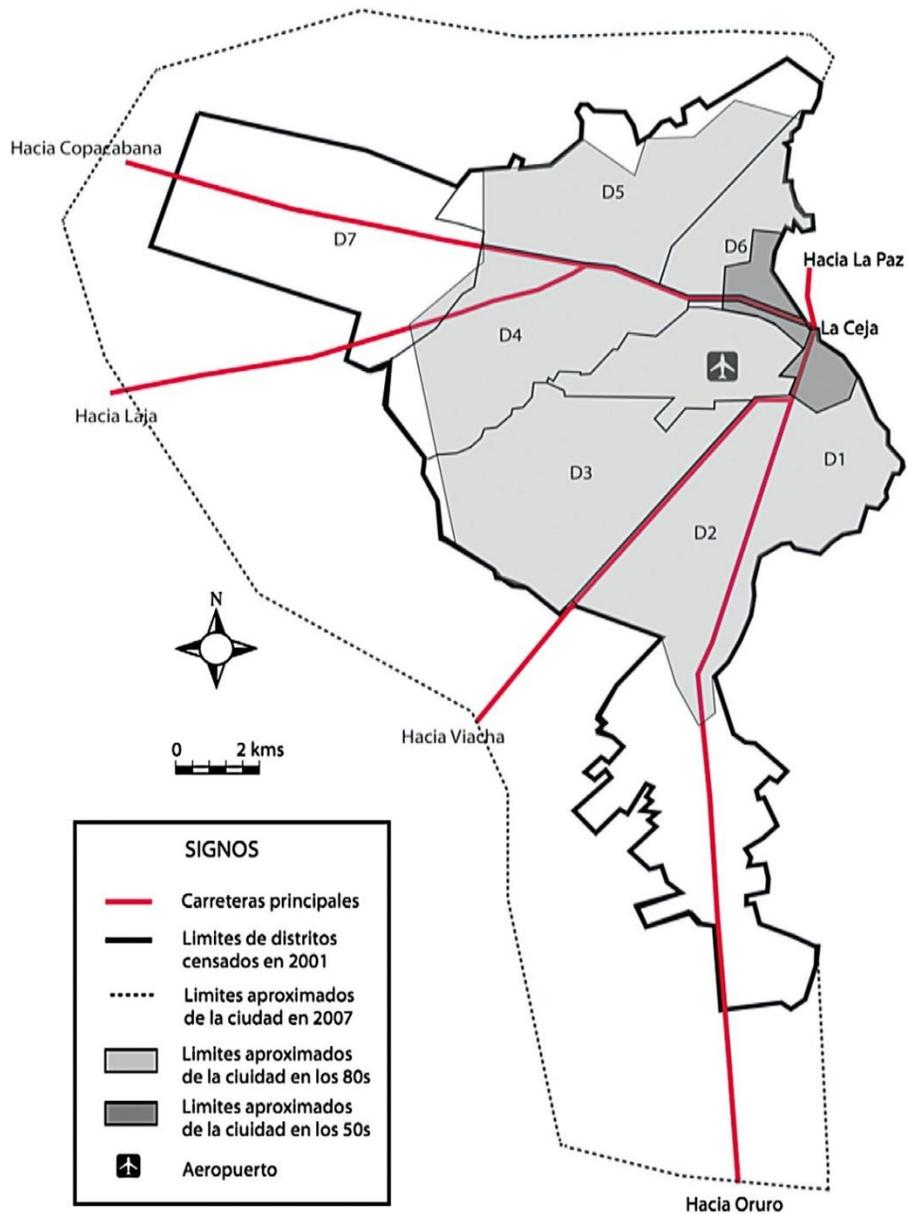
esta ocasión la eficacia organizativa y política de la Guerra del Agua, quizá entre otras razones, porque en 2003 se abordaba una temática más compleja y de carácter nacional y no básicamente regional con en 2000. Es decir, no es lo mismo que una población con gran experiencia en la gestión tradicional del agua se enfrente a una ley que pretende privatizar el recurso, a que esa misma población objete y rechace la manera en la cual el Estado ha entablado contrato con las transnacionales y decida gestionar y usufructuar los recursos comunes. Así se produjo con anterioridad al 19 de septiembre un consenso generalizado de que las condiciones de exportación del gas eran inaceptables.

4.3 “El Alto de pie nunca de rodillas”

El Alto ciudad de Bolivia, es donde se llevarán a cabo los enfrentamientos más represivos y en donde detonará el gran movimiento de La Guerra del Gas. En esta ciudad es donde se han ido formando nuevas formas de organización haciendo presentes los usos y costumbres de diferentes sectores. Ahora bien el título del presente apartado hace referencia al lema que desde el 2003 identificará a la ciudad del El Alto, el lema expresa el reflejo de una ciudad olvidada, con altos índices de pobreza, precariedades en los servicios, y con una fuerte presencia indígena y campesina.

El Alto es una ciudad joven que ha vivido un precipitado crecimiento poblacional. Solo hasta 1988 esta ciudad obtuvo su autonomía de La Paz y fue reconocida institucionalmente como tal. Hasta entonces, los vecindarios que hoy comprenden El Alto eran barrios marginales de la capital, pero las fuertes olas migratorias a mediados de los ochenta lo transformaron y El Alto se convirtió en el enclave más pobre de la región metropolitana de La Paz.

Mapa 7. El Alto



Fuente: Franck Poupeau, "El Alto: una ficción política", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Vol.39, núm.2, 2010, p.440, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCv=12618862009>, [consulta: 12 de octubre de 2011].

Cabe mencionar que la ciudad del El Alto tiene una larga trayectoria de luchas indígenas desde la Colonia, hasta la actualidad, es aquí donde se estableció el gran cerco a la ciudad de La Paz por Tupaj Katari y Bartolina Sisa y más tarde por Zarate Willka; la ciudad de El Alto ha sido siempre foco de revueltas y protestas en cada uno de los momentos cruciales para la historia del país. Así la ciudad del El Alto de alguna manera guarda la memoria de la rebelión indígena.

La ciudad del El Alto es uno de los centros urbanos más poblados del país. Representa al 28% del total del departamento de la Paz. [...] En el año 2001, el 81.29% de esta población se ha autoidentificado como indígenas, lo que señala que esta ciudad es indígena-popular (y fundamentalmente aymara) y que sufre una pobreza estructural, [...] careciendo de las necesidades más básicas como agua, salud, educación, vivienda.¹⁴⁶

Esta memoria histórica sirvió como una fuente de la que se nutrió, y a partir de la cual tomó forma un movimiento social. El Cerco de La Paz de 1781 se mantiene como un punto de referencia histórico sobre el cual se trazaran diversos caminos.

El Alto es una ciudad con una población mayoritariamente indígena, pero también tiene la presencia y experiencia de las estrategias sindicales, debido al flujo migratorio de obreros a esta ciudad, lo mismo que ocurrió en el Chapare, región cocalera, también ocurrió en El Alto, el despido masivo de mineros desde 1985 hizo que estos migraran a diferentes departamentos del país buscando fuentes de trabajo.

La población de esta ciudad ha aumentado constantemente, de acuerdo con el último censo realizado en 2001, la población del El Alto sobrepasa los 650.000¹⁴⁷ habitantes. Hoy, El Alto es un centro urbano importante, no sólo por su gran y

¹⁴⁶ Pablo Mamani, "El rugir de la multitud: levantamiento de la ciudad aymara de El Alto y caída del gobierno de Sánchez de Lozada" en *OSAL*, año IV, no.12, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, Argentina, sept-diciembre de 2003, p. 16.

¹⁴⁷ Cfr. en el INE <http://www.ine.gob.bo/>

creciente población, sino también porque alberga la mayor parte de las industrias manufactureras en el altiplano boliviano.

El Alto es un espacio en el que ha convergido una gran cantidad de población en un corto tiempo, guiada por una implícita promesa de mejores oportunidades laborales y condiciones de vida. Pero la promesa ha sido subyugada y el resultado ha sido una ciudad concentrada en una población económicamente excluida, lo que conlleva un sinnúmero de tensiones sociales. La fuerte presencia indígena hace a El Alto un caso particular, al respecto Quispe comenta lo siguiente:

El ser o identificarse como indígena en El Alto conlleva múltiples negociaciones entre memorias históricas expresiones culturales y formas de construcción de espacios políticos de participación en ellos. Estas negociaciones están también entrelazadas con historias, memorias y expresiones de los emigrantes de zonas mineras, que llegaron en gran cantidad a partir del cierre de minas estatales en 1985. Las formas de identificación de clase (minera, sindical, gremial, etc.) e indígena, en un contexto de precariedad laboral-social son los ejes que han alimentado las redes barriales que han servido para enfrentar los procesos de discriminación y exclusión.¹⁴⁸

Estos procesos históricos de construcción de ciudad son los que han marcado a El Alto y a sus residentes. Esta convergencia de historias y memorias indígenas y de clase han sido la plataforma social sobre la cual se han organizado los barrios y se establecen entidades políticas locales. Justamente esta convergencia de identidades discriminadas y excluidas plasmadas en este espacio alimentó las jornadas de octubre de 2003.

Otra rasgo importante del El Alto es la trayectoria sindical, por ejemplo en barrios como Santiago II, llevaron a cabo aspectos fundamentales como las prácticas assembleísticas, la búsqueda de consensos y cohesión interna, es decir construyen una democracia. Este rasgo se reflejara en la capacidad organizacional, los vecinos irán formando juntas vecinales para conseguir servicios como agua y luz. Las juntas vecinales “aglutinan a los habitantes de un barrio o de una zona urbana

¹⁴⁸ M.A. Quispe Villca, *De ch'usa marka a jach'a marka. De pueblo vacío a pueblo grande. Pequeñas historias contadas desde el alma misma de El Alto*, La Paz: Plural Editores, Wayna Tambo. p. 234

con el objeto de luchar por su hábitat. Las reivindicaciones y los objetivos son graduales y plantean desde la apropiación de terrenos hasta la construcción de escuelas, postas sanitarias y parques, en una gama ciertamente muy amplia, pero también jerarquizada.”¹⁴⁹

Por otra parte, las juntas vecinales se organizan, a su vez, en la Federación de Juntas Vecinales de la ciudad del El Alto, FEJUVE- el Alto fundada en 1979 que en las jornadas de octubre, en la Guerra del Gas, estas juntas vecinales, se constituirán como el principal articulador del movimiento, teniendo la característica de estar conformada por migrantes campesinos. Prácticamente toda la población del El Alto está adscrita a la FEJUVE, por esta razón se puede decir que se logra una mayor participación y organización en la Guerra del Gas.

Con esta fuerte presencia indígena, así como la experiencia organizacional, se puede entender la solidaridad que hubo en cuanto a la matanza de Warista, y por que se decidió hacer un paro cívico indeterminado en defensa del Gas, que posteriormente se irá extendiendo en toda Bolivia, como afirma Mamani, en los días de octubre en El Alto se observó una red de tejidos sociales y culturales.

[...] Barrio por barrio, zona por zona y distrito por distrito fue recorrido por un sentimiento de autoafirmación “propia” sobre la constitución urbana indígena de esta ciudad, basado en la construcción social de la vida cotidiana y fundamentado en amplias relaciones de parentesco, compadrazgos dispersos en el espacio urbano, amistades interbarriales (entre jóvenes y mayores), y relaciones más o menos comunes de procedencia desde los ayllus y comunidades de la gran región de los Andes. Esta construcción social se manifiesta en las acciones colectivas beligerantes, en el bloqueo de las avenidas, la toma de las calles, las multitudinarias manifestaciones, y en los discursos politizados de sus dirigentes en un proceso que la convierte en fuerza alterna al estado [...].¹⁵⁰

¹⁴⁹ Roberto Laserna, “El movimiento vecinal en la coyuntura democrática (Bolivia, 1982-1985)” en *Estudios Sociológicos*, Vol. 4, N°.12, septiembre-diciembre, 1986, p. 420.

¹⁵⁰ Pablo Mamani, *op. cit.* p.16.

Durante las jornadas de octubre de 2003, estas convergencias de contextos históricos-sociales también se manifestaron en la organización de redes entre los barrios que representaban formas autónomas de control territorial. Fue a partir de estas formas de auto-organización que se conformaron comités de autodefensa, para enfrentar a las fuerzas militares o alertar sobre su acercamiento, comités de abastecimiento que aseguraban el acceso a alimentos, para los residentes o para los grupos de campesinos o mineros que llegaban a la luchas.

4.4. Jornadas violentas: Inicio de la Guerra del Gas

El 1 de septiembre de 2003 diversas organizaciones se movilizaron en El Alto en contra de un proyecto municipal que buscaba la instauración de los formularios maya y paya, para regularizar el registro de las propiedades y así aumentar la recaudación inmobiliaria. En este momento la FEJUVE empieza a jugar un papel muy importante como eje articulador de los movimientos que se darán más adelante. Para el 15 y 16 de septiembre se realizan varias movilizaciones en contra de estos formularios, la ciudad quedará paralizada y se terminará por lograr la anulación de los mismos.

El día 2 de octubre la población decide manifestarse en apoyo y solidaridad con los indígenas de Warista y Sorata, debido a los hechos antes mencionados, y la FEJUVE hace un llamado a un paro cívico.

Todos y cada uno de estos hechos fueron creciendo en un ambiente de tensión y malestar de la sociedad boliviana, principalmente de los alteños. Sin embargo, lo que detonó la gran movilización, en donde se conjugaron todos estos sucesos que se venían gestando desde hace meses, fue la decisión del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada para vender el gas boliviano a Estados Unidos y México a través de los puertos chilenos. Es entonces cuando la FEJUVE decide hacer un paro cívico para el día 8 de octubre, rechazando la exportación de gas por Chile, la instauración del el ALCA y exigir una distribución justa de la riqueza.

Por primera vez en la historia la organización vecinal alteña pasó a exigir demandas políticas que luego constituyeron las banderas de la “guerra del gas”; rechazó a la venta de hidrocarburos y exigió la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada.

Este día 8 de octubre, se logró paralizar las actividades comerciales, la banca, el transporte etc. El día 9 en Ventanilla, varias comunidades sufren de una violenta agresión por parte de los policías y militares; se unen mineros e indígenas, ahora ya no solo se esta en contra de la venta del gas, se empieza a plantear la industrialización para generar fuentes de empleo y crecimiento económico del país. Por el contrario el gobierno insiste en concretar el negocio del gas.

En El Alto, se empieza “una articulación sociopolítica generalizada que se manifiesta en acciones de toma directa de las calles, avenidas y plazas. [...] Se observa flamear las wiphalas y la bandera de Bolivia como señal de rechazo. [...] La gente se ha sumado decididamente a la movilización para tomar sus barrios y así tejer y mantener un control y autorización propias. Es una movilización densa que articula estrategias, sentidos y dignidades colectivas, que se manifiestan en acciones coordinadas y por turnos al interior de las familias, zonas y distritos e incluso entre las diversas organizaciones existentes en el territorio urbano de esta ciudad”.¹⁵¹

Llegan los llamados días negros de la Guerra del Gas, los días 11 y 12 de octubre. El día 11 en Senkata y Avenida Bolivia hay violentos enfrentamientos, la policía arroja gases lacrimógenos hasta adentro de los domicilios; en Santiago I y II se produce una sangrienta represión en donde muere un niño de cinco años. Como agresión a la represión militar los vecinos levantan zanjas y construyen trincheras de alambres para que no pasen los militares. Al norte de la ciudad en Ballivián, también hay represiones militares, allí muere otro alteño. Los vecinos enfurecidos intentan tomar las instalaciones militares. Los enfrentamientos entre policías y vecinos del El Alto se generalizan, algunos barrios se quedan sin luz. El día 12 se agravan las protestas, hay cinco muertos según el gobierno, sin embargo, de

¹⁵¹ Pablo Mamani, *op. cit.* p.18

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

acuerdo con medios locales y radiodifusoras hay 26 muertos y aproximadamente 90 heridos, en la ciudad de El Alto.

Cerca del medio día, en el puente de Río Seco de El Alto, el ejército comienza a disparar e inicia una masacre. La represión indiscriminada y los tanques de guerra en todo El Alto no hacen más que exaltar los ánimos. A los habitantes les parece excesivo el uso de la violencia.

Por su parte el gobierno anuncia que los líderes opositores, encabezados por el diputado indígena del MAS y líder campesino cocalero Evo Morales, buscan un golpe de Estado y la desestabilización del orden democrático.

El Alto se encontraba prácticamente aislado por las camionetas militares que cercaban el paso a quien quisiera ingresar en la ciudad. El número de muertes se incrementaba a medida que iban pasando las horas, los hospitales se encontraban saturados. Así término el día con represión y violencia.

Ante estos enfrentamientos con los militares y las muertes ocasionadas, los alteños se lanzan a las calles, y deciden llegar a la ciudad de La Paz, ha comenzado “la guerra del gas”. En los periódicos se hablaba de una rebelión sin líder, ni organizador. Y así fue como explicó Mamani, la comunidad misma se fue auto organizando, durante la marcha, poniendo en práctica sus usos y costumbres cotidianas, logrando articular solidaridades entre los vecinos, miles de indígenas y ex mineros, compartiendo sus saberes, sus formas de lucha. Siguiendo a Pablo Mamani, las decisiones eran tomadas por los vecinos mismos, en forma de microgobiernos barriales.

[...] Cada barrio había constituido sus propios gobiernos territoriales donde era difícil el ingreso de los agentes del Estado-gobierno. Así en cada barrio se erigen los microgobiernos barriales. Hay decisiones políticas que se manifiestan y deciden en estos gobiernos territoriales. La ciudad de El Alto tiene entre 500 a 520 juntas vecinales, de todas ellas, fácilmente se han articulado unos cuatrocientos juntas vecinales como microgobiernos barriales organizados en comités de movilización y las juntas vecinales y otras formas de organización territorial. En cada espacio se han estructurado profusas autoorganizaciones locales o

barriales que se mueven como cuerpos políticos alternos al orden dominante. Incluso la propia Federación de Juntas Vecinales de El Alto (FEJUVE) y la Central Obrera Regional de El Alto (COR) no gobernaba este territorio sino las propias juntas vecinales. Esto es así porque cada barrio ha organizado sus propios sistemas de acción y control y decisiones autónomas sin perder de vista el referente común como es la no exportación del gas por puertos chilenos, la nacionalización de los hidrocarburos y la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. [...].¹⁵²

Al mismo tiempo las estaciones de radio autónomas, sirvieron como ejes articuladores de todos los barrios de El Alto, informaban y alertaban a los vecinos sobre la presencia militar; los vecinos acudían a la radio para informar lo que pasaba. (Cuántos muertos había, las decisiones del gobierno, lo que se haría la día siguiente etc.) Estos hechos suponen la pérdida de legitimidad del gobierno, aunque todavía éste se aferrara al poder y resistiera causando muchas muertes más y cientos de heridos. Sin embargo el gobierno empieza a resquebrajarse cuando el vicepresidente Carlos Mesa se distancia del propio gobierno, en protesta por la masacre contra la población del El Alto.

4.4.1 La caída de Gonzalo Sánchez de Lozada

El día 13 de octubre, la guerra del gas se extiende a La Paz y se inician movilizaciones, también en Oruro, Cochabamba, Potosí, Santa Cruz se inician los bloqueos de caminos. Ante esta situación de pérdida del control político y social, el gobierno propone la realización de un referéndum consultivo por departamentos para la exportación del gas, revisión de la ley de hidrocarburos y la posibilidad de convocar la asamblea constituyente. La reacción es demasiado tardía, pues ahora la demanda principal es la renuncia del presidente.

¹⁵² Pablo Mamani Ramírez, *“Territorio y Estructuras de Acción Colectiva: Microgobiernos Barriales”*, Barataria No.1, año, 2004, pp.277-278, Dirección URL: <http://www.ephemeraweb.org/journal/6-3/6-3mamanimamirez.pdf>.

Los mineros, una de las fuerzas más importantes de la Central Obrera Boliviana (COB), que también marcharon en La Paz, expresaron a este periódico [la jornada] vía telefónica, a través de sus dirigentes, "que el pueblo pide que se vaya *el Goni* y que sus aliados se den cuenta de que no tiene más posibilidades de continuar". Por lo pronto, comenzó la desbandada oficialista: el vicepresidente Carlos Mesa dijo no poder aceptar "que la respuesta sea la muerte ante la presión popular", por lo que se alejaba de Sánchez de Lozada, aunque no renunció. Luego dimitieron tres ministros de la derecha Nueva Fuerza Republicana (NFR), y les siguió el ministro de Desarrollo Económico, Jorge Torres, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, aunque este último movimiento no se había pronunciado. El diputado Roberto Fernández, de NFR, también pidió la renuncia de Sánchez de Lozada y en el mismo sentido se pronunciaron otros sectores, entre ellos el jefe del derecha partido Acción Democrática Nacionalista (ADN). La televisora del Estado suspendió este lunes una emisión después de la renuncia de siete periodistas en protesta por la presión del gobierno para transmitir noticias manipuladas y falsas que justificaron la represión en El Alto.¹⁵³

El día 14, el gobierno de Estados Unidos, apoyó al presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y advirtió que "*no tolerará un gobierno no democrático*". Por su parte la Organización de Naciones Unidas ONU, la Organización de Estados Americanos OEA, la Unión Europea UE, hicieron un llamado a los bolivianos para que cesará la violencia y externaron su apoyo al presidente Sánchez de Lozada y abogaron a favor del diálogo.

Richard Boucher, vocero del Departamento de Estado, calificó los sucesos ocurridos como un "ataque contra la democracia y el orden constitucional en Bolivia. Expresamos nuestro pleno apoyo a este gobierno, elegido constitucional y democráticamente." Finalmente estableció que, "este gobierno no debe ser reemplazado por uno impuesto por la fuerza o por la violencia delincuencial. El proceso democrático cuenta con todos los instrumentos y las instituciones necesarias para guiar a Bolivia hacia el futuro más próspero."¹⁵⁴

¹⁵³ Stella Callón, "Aislado, Sánchez de Lozada congela su proyecto de exportación de gas", [en línea], México, en *La Jornada*, Sección El País, 14 de octubre de 2003, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2003/10/14/031n3mun.php?origen=index.html&fly=1>, [consulta: 22 de noviembre de 2010].

¹⁵⁴ Cfr. *La Jornada* 13 y 14 de Octubre de 2003.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

El día 15, la clase media se unía al movimiento realizando huelgas de hambre, pedían la renuncia del presidente, consideraban que éste había perdido toda la legitimidad a causa de la represión y las muertes ocasionadas en El Alto. Este hecho es importante, ya que durante La Guerra del Gas, el conflicto se traslada hasta las ciudades, afectando también a las clases medias de Bolivia, ya no sólo salen a las calles, indígenas, mineros, cocaleros, sino también intelectuales, profesionales, artistas, etc. Con esto se muestra la insostenibilidad del gobierno.

Respecto a la incorporación de la clase media, Prada apunta que “el detonante de esta irradiación e incorporación fue la indignación generalizada por las matanzas. El atentado masivo contra la vida por parte de un desencadenado terrorismo de Estado fracturó las certezas de una subjetividad media, acomodada y acostumbrada a administrar dosis de indiferencia. La matanza, la desvalorización grotesca de la vida, el racismo desvergonzado de las ejecuciones, terminaron de conmover al ciudadano medio, despertarlo de su evanescencia ilusoria, mostrándole, sin miramientos el drama multitudinario de la política, de la lucha de clases y de la pervivencia soterrada de las estructuras coloniales”.¹⁵⁵

El día 16 la guerra del gas se vuelve nacional, miles de personas llegan a La Paz a exigir la renuncia del presidente, confluyen mineros, cocaleros, aymaras, la clase media, casi toda la sociedad se ha pronunciado por la renuncia del presidente, logrando la mayor concentración en la historia de Bolivia.

En efecto, el viernes 17 de octubre, el presidente presenta ante el Congreso su renuncia, después de escuchar la renuncia de Sánchez de Lozada, Bolivia festeja hasta media noche. La gente se concentro en los alrededores de las plazas, calles y avenidas, gritando: “Goni cayó”. En El Alto la población llora, en primer lugar por el dolor causado de las muertes y en segundo lugar por haber logrado derrotar al gobierno.

La caída del presidente, supondrá el inicio de un cambio para Bolivia, supondrá también el final del liderazgo neoliberal, y al mismo tiempo el resurgimiento de nuevas esperanzas para miles de bolivianos.

¹⁵⁵ Raúl Alcoreza, *op. cit.* p.37.

Así se nombra inmediatamente al nuevo presidente Carlos Mesa (2003-2005), hasta entonces vicepresidente, mientras de Sánchez de Lozada se exilia en Estados Unidos junto con sus familiares. Después de la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada, iniciará por poco tiempo el gobierno de Carlos Mesa, donde se hará el referéndum para decidir la cuestión de los hidrocarburos.

4.4.2 El gobierno de Carlos Mesa

El 17 de octubre de 2003, Carlos Diego Mesa Gisbert,¹⁵⁶ asumió la presidencia de Bolivia comprometiéndose a llevar a cabo algunas reformas que los movimientos iniciados desde el 2000 reclamaban. Sin embargo, sólo estará 20 meses desempeñándose como presidente ante la insatisfacción de los movimientos sociales con respecto a su gobierno.

Ahora bien, el día 19 de octubre Carlos Mesa como presidente se presenta en El Alto y ante las juntas vecinales y organizaciones sociales rinde homenaje a los muertos y se compromete a recuperar los hidrocarburos para el Estado, así como la convocatoria de una Asamblea Constituyente para la refundación del país en términos de igualdad y justicia para todos los bolivianos. A partir de que Mesa toma el poder se iniciará el largo camino para decidir y planear lo que en el año 2000, se puso a debate: quién decide sobre los asuntos públicos, así como la recuperación de los recursos naturales.

Después de octubre de 2003, en los últimos meses la gente volvió a sus comunidades y barrios, y en algunas regiones comenzaron o se reforzaron la toma de tierras, se dieron casos de movilizaciones campesinas, también se dieron ocupaciones en las minas. En cierto sentido, la población se sentía segura tras la fuerza que tuvo en octubre de 2003, tomaban en sus manos la solución de una parte de sus problemas inmediatos. Todo esto sucedía en los meses siguientes a

¹⁵⁶ Carlos Mesa es periodista, historiador y escritor. Desempeñaba el puesto de Vicepresidente durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada.

la caída de Sánchez de Lozada, mostrando la gran inestabilidad que existía entonces en Bolivia, pues básicamente, las comunidades no estaban dispuestas a obedecer.

Así como lo anunció el día de la toma del poder, Mesa tenía que establecer el cómo lograr una estabilidad y mejoramiento para toda Bolivia. Así el 4 de enero de 2004, el presidente Mesa presenta la llamada “Agenda de Octubre” en donde se propone la realización de una Asamblea Constituyente, donde la representación política no fuera monopolizada por los partidos políticos tradicionales. También en el plan se incluía la realización de un referéndum sobre el destino del gas y la redacción de una nueva Ley de Hidrocarburos.

Pasaron nueve meses después del gran movimiento que se inició en El Alto y de los bloqueos y movilizaciones en diferentes puntos de Bolivia en defensa del gas, para que el gobierno de Mesa llevara a cabo el “Referéndum sobre el Gas”, para decidir la política hidrocarburífera del país. El 18 de julio de 2004 se ponen a consulta las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Está usted de acuerdo con la abrogación de la Ley de Hidrocarburos 1689 promulgada por Gonzalo Sánchez de Lozada?
- 2.- ¿Está usted de acuerdo con la recuperación de la propiedad de todos los hidrocarburos en boca de pozo para el Estado boliviano?
- 3.- ¿Está usted de acuerdo con refundar Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, recuperando la propiedad estatal de las acciones de las bolivianas y bolivianos en las empresas petroleras capitalizadas, de manera que pueda participar en toda la cadena productiva de los hidrocarburos?
- 4.- ¿Está usted de acuerdo con la política del presidente Carlos Mesa de utilizar el gas como recurso estratégico para el logro de una salida útil y soberana al océano Pacífico?
- 5.- ¿Está usted de acuerdo con que Bolivia exporte gas en el marco de una política nacional que cubra el consumo de gas de las bolivianas y los bolivianos, fomente la industrialización del gas en territorio nacional, cobre impuestos y/o regalías a las empresas petroleras llegando al 50 por ciento del valor de la producción del gas y el petróleo en favor del país; destine los recursos de la exportación e industrialización del gas, principalmente para educación, salud, caminos y empleos?¹⁵⁷

¹⁵⁷ Cfr. en <http://www.bolivia.gov.bo/BOLIVIA/paginas/referendum.htm>

Después de estas cinco preguntas muchas dudas salieron a relucir acerca de lo que pretendía el gobierno de Carlos Mesa, surgieron evidentemente muchas opiniones, pero desde la perspectiva de quienes se movilizaron en 2003, la disputa de fondo no sólo era la derogación y posterior sustitución o modificación de la ley, sino, lo más importante era la expulsión de las transnacionales, así como poner las formas de transparentar lo que se decidía y hacía. El referéndum causó mucha polémica, y dividió políticamente a los participantes de la Guerra del Gas, por un lado estuvieron la Coordinadora de defensa del gas, la CSUTCB y la COB, quienes mantuvieron la postura de rechazo al referéndum por considerar que éste seguía concediendo privilegios a las transnacionales, por lo que se movilizaron y convocaron a la población a boicotear el Referéndum. Por el otro lado, el MAS y Evo Morales, convocaban a la población a votar por el SI, en las tres primeras preguntas y por el NO a las dos últimas.¹⁵⁸

Pese a esta confusión y división en lo que coincidían estas organizaciones era en la nacionalización de los hidrocarburos, cosa que en las preguntas del referéndum de Carlos Mesa, no está contemplada.

Así en medio de presiones por parte de empresarios, principalmente del Departamento de Santa Cruz, que veían en riesgo sus intereses, y de protestas y bloqueos de diversas organizaciones que demandaban la nacionalización de los mismos; Mesa propone el proyecto de la Ley de Hidrocarburos el 30 julio de 2004, 12 días después del referéndum. Este proyecto de ley no hacía otra cosa más que profundizar los esfuerzos por parte del gobierno por sentar el significado de las movilizaciones del 2003, centrándose en aumentar los impuestos a las petroleras y en construir una entidad estatal petrolera llamada PetroBolivia.

Según Raquel Gutiérrez esta nueva ley no cambiará nada y lo que seguirá en discusión todo el año 2004, será la cuestión de la propiedad de los hidrocarburos, así como las prerrogativas que emanan de este recurso: cómo se produce, a quién

¹⁵⁸ Lo sucedido en esos días se puede consultar en: <http://www.narconews.com>

se vende, en qué volúmenes y a qué precios. La temática de los impuestos a la explotación de hidrocarburos por parte de las transnacionales. El problema de la industrialización del gas y el asunto de la refundación de YPFB como empresa pública bajo control social.¹⁵⁹

Además de que esta ley fue muy criticada y se dijo que era insuficiente ya que era la copia de la ley de Sánchez de Lozada, la nueva ley no satisfizo a ningún sector, por lo que las movilizaciones empezaron a surgir. A principios de enero de 2005 este escenario de protestas fue aprovechado por grupos empresariales de Santa Cruz que comenzaron a demandar autonomía departamental para administrar los recursos naturales en esa región y al mismo tiempo sacar de la presidencia a Carlos Mesa y poner a Hormando Vaca Díez.

Así el año 2005 iniciara con nuevas movilizaciones generalizándose en todo el país y creando un ambiente aún más inestable en torno a los hidrocarburos, aunque esta vez las convocatorias serán hechas por el MAS.

“[...] la generalizada movilización social entre marzo y junio de 2005 se detona, justamente, como una gran disputa sobre las maneras de modificar la relación entre las transnacionales petroleras y el Estado boliviano. O, más bien, como un esfuerzo de la población boliviana, atenta y dispuesta a movilizarse una y otra vez, por no permitir que se desnaturalizara y sumergiera en el oscuro vértice de la negociación parlamentaria y la decisión de expertos, su voluntad mil veces expresada en 2003 de ‘reapropiarse del gas y del petróleo’.”¹⁶⁰

Aunque esta vez entre las movilizaciones se distinguían posiciones opuestas; por un lado estaban los que apoyaban una nacionalización de los hidrocarburos vs. una ley que proponía el MAS en el que habría un aumento de la regalías al 50%. A diferencia del 2003 en el que se reflejo un movimiento por un objetivo común. Ahora en el 2005 el movimiento se dividía en el gobierno central, élites de Santa Cruz, el MAS y la población alteña y comunaria.

¹⁵⁹ Cfr. en Raquel Gutiérrez Aguilar, *op. cit.*, pp.326-327

¹⁶⁰ *Ibidem.* p. 328.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

A partir del 16 de mayo comenzaron las movilizaciones en La Paz y El Alto, salían a las calles los vecinos del El Alto, maestros, universitarios, también ese día hubo una marcha de cocaleros que exigían la modificación de la Ley. Esta vez con esa gran fuerza miles de aymaras comenzaron a ocupar la ciudad; ya no se trataba de bloquear caminos o de ponerle cercos a la ciudad; mas decidieron llegar a la sede del poder y ocupar todas las calles céntricas. Se estableció un bloqueo al Edificio del Parlamento Nacional para que se aprobara de inmediato una Ley de Nacionalización de los Hidrocarburos.

El día 17 de mayo de 2005, se establece la Ley 3058 con la cual se da cumplimiento a lo que se expresó en el Referéndum. Es así como en la Ley de hidrocarburos de 1689, se reconoce el valor del gas natural y demás hidrocarburos como recursos estratégicos para el desarrollo económico del país, se recupera la propiedad de todos los hidrocarburos en Boca de Pozo para el Estado Boliviano y se establece que el Estado ejercerá, a través de Yacimientos Fiscales Bolivianos (YPFB) su derecho propietario sobre la totalidad de los hidrocarburos. Se establece además que el Estado retendrá el cincuenta por ciento del valor de la producción de gas y petróleo.

Sin embargo, las movilizaciones continuaron y el día 30 de mayo se llevó a cabo una enorme concentración en la Plaza San Francisco y se convocó a todas las federaciones a emprender el bloqueo de caminos, Así para el lunes 6 de junio la tensión seguía creciendo. Esta presión y tensión que vivía Bolivia nuevamente, hicieron que el presidente Mesa en un intento desesperado por pacificar al país, convocara a un llamado para realizar una Asamblea Constituyente, argumentando que un tema de interés nacional como era la demanda de nacionalización de los hidrocarburos debía ser tratado en una Asamblea Constituyente. La presión de los movimientos sociales hizo que Carlos Mesa respondiera presentando su renuncia irrevocable.

Así en 2005 una vez, las fuerzas movilizadas lograron establecer un obstáculo a los planes del gobierno, y a los intereses de las transnacionales. La movilización puso en evidencia la importancia que tiene aquello que es defendido, en esos momentos era: “la nacionalización de los hidrocarburos”. También el 2005 pondrá en evidencia la decisión generalizada de continuar con las transformaciones sociales iniciadas años atrás con el triunfo de Evo Morales en las elecciones del 18 de diciembre de 2005. Por primera vez en la historia de Bolivia, se tendría un presidente indígena.

La trayectoria del gobierno de Evo Morales no es objeto de esta investigación; no obstante, cabe señalar que esta victoria no se ve como el final de la lucha y es todavía mucho lo que queda pendiente.

4.5 El triunfo de Evo Morales

En enero de 2006, Evo Morales tendría la responsabilidad de ser presidente pero antes de que esto pasara, de junio a diciembre, quedó al frente de la presidencia Eduardo Rodríguez Veltzé, quién hasta ese momento se desempeñaba como jefe de la Corte Suprema de Justicia. La designación de Rodríguez Veltzé fue una decisión obligada ante el rechazo de los movimientos sociales de que asumieran el cargo cualquiera de los dos funcionarios a los que, según el marco normativo constitucional, les hubiera correspondido, por lo que, tanto Horlando Vaca Díez (Presidente del Senado) como Mario Cosío (Presidente de la Cámara de Diputados), ante la presión de los movimientos, renunciaron a la sucesión.

Desde su toma de posesión como presidente, Rodríguez Veltzé dejó en claro que se trataba de una situación excepcional por lo cual se comprometió a convocar a elecciones generales anticipadas en un plazo no mayor a 150 días y a impulsar la nacionalización de los hidrocarburos.

La campaña electoral, sin embargo, silenció la demanda de nacionalización. En los meses posteriores a su nombramiento como presidente no se habló de otra cosa que no fueran las elecciones generales y la nacionalización de los

hidrocarburos no volvió a estar presente, toda vez que también las organizaciones sociales se vieron envueltas en este clima electoral.

Las elecciones se realizaron el 18 de diciembre de 2005. El masivo y contundente triunfo electoral de Evo Morales y el MAS, testifica antes que cualquier cosa, la decisión generalizada de continuar con las transformaciones sociales iniciadas años atrás.

El triunfo del MAS y Evo Morales, es considerado como la concreción y consecuencia de las luchas de los movimientos sociales por transformar el Estado colonial boliviano. Por primera vez en la historia de Bolivia, se tendría un presidente indígena, no obstante, la victoria no se ve como el final de la lucha, por lo que, en lo general, prevalece una posición crítica con respecto a su gobierno.

Entonces surge la interrogante de si se apoyó al MAS, como partido, o a Evo Morales como dirigente emblemático. Acompañado de este tipo de cuestionamientos, hay también posiciones un tanto escépticas o recelosas frente al gobierno de Evo Morales, las cuales afirmaban que no se pueden explicar los resultados de las elecciones sino a la luz del ciclo de movimientos sociales que arrancaron en el 2000 y duran seis años.

Al tanto de tales cuestionamientos, la actitud del presidente Evo Morales fue tratar de dar certidumbre a todos aquellos que lo apoyaron y principalmente a los indígenas, por lo que en su discurso de toma de posesión se comprometió a convocar a la Asamblea Constituyente para refundar Bolivia como reclamaba el movimiento popular e indígena, haciendo hincapié en que no se trataba de una simple reforma sino de una transformación profunda.¹⁶¹

¹⁶¹ El discurso completo se encuentra disponible en la página web de la Presidencia de la República de Bolivia, Dirección de URL: <http://www.presidencia.gob.bo/discursos1.php?cod=9>, [consulta: 28 de diciembre de 2011].

Es así como, luego de su triunfo electoral, la primera medida importante que toma es la publicación de la convocatoria a la Asamblea Constituyente y, junto con ella, la Ley Convocatoria a Referéndum Nacional Vinculante a la Asamblea Constituyente para las Autonomías Departamentales, algo que también expresó en su primer discurso como presidente de Bolivia.¹⁶²

Dos compromisos principales tendría Evo Morales con los movimientos sociales: la nacionalización de los hidrocarburos y la realización de la Asamblea Constituyente; ambas tareas se desarrollarán en medio de un vaivén de contradicciones por parte de su gobierno. Entre el querer ser consecuente con los compromisos adquiridos con los movimientos sociales y el querer gobernar para la diversidad de sectores que integran la sociedad boliviana.

Los problemas como se ha visto a lo largo de este trabajo son muchos y la exigencia seguirá siendo la misma: refundar el Estado.

En todo caso, lo relevante de la lucha boliviana reciente y de este complicado juego de tensiones, rivalidades y desplazamientos entre dos perspectivas y horizontes políticos, es que se exhibió con claridad la posibilidad de un porvenir más allá de lo instituido, más allá de lo dado. En las luchas bolivianas recientes se puso en la mesa de discusión la posibilidad de alterar la realidad social de manera profunda.

Desde los esfuerzos cochabambinos, aymaras y cocaleros por mantener el agua y el territorio a disposición y bajo control de la población y su entramado organizativo, hasta las grandes acciones colectivas y coordinadas para recuperar el gas y defender el derecho a sembrar y vender hoja de coca abrieron un cauce directamente antiestatal contra el orden político establecido.

¹⁶² *Ibídem.*

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Sin embargo, en Bolivia tras el 2006 han quedado pendientes las cuestiones relativas a la reapropiación colectiva de la riqueza pública y a la recomposición democrática de la convivencia social y de las instituciones y normas políticas. Si bien la lucha boliviana constituye el ejemplo más exitoso de lucha reciente contra el capital y contra el Estado en América Latina, queda pendiente como desafío y como convocatoria para todos, la cuestión de las posibilidades y formas de avanzar más allá del capital y del Estado.

Conclusiones

En el presente trabajo, en primera instancia, se buscó comprender las estructuras económicas y sociales que se tienen y se conservan en Bolivia desde épocas coloniales, en segunda abordar las acciones cotidianas de los sujetos poniendo en juego una determinada configuración de valores, conocimientos, sentimientos, formas específicas de razonamiento entre otras. Por último asumir la cosmovisión de pertenencia de los recursos naturales como parte de su vida y entorno.

Así, asumiendo la amplitud y densidad del tema que nos ocupa, hemos acotado el nivel analítico centrando nuestra atención en la configuración y reconfiguración de la identidad colectiva, entendida como una parte sustantiva del entramado que se moviliza para dar sentido a las “Guerras”. En este marco, entendemos la identidad como un repertorio simbólico que, sobre la base de procesos de identificación y diferenciación, delimita fronteras simbólicas sociales.

En este horizonte, el presente trabajo se propuso realizar una exploración de cómo la identidad colectiva conlleva a formar movimientos sociales. La búsqueda principal se orientó a indagar la condición del sujeto como actor social y político en el contexto de las políticas neoliberales en la economía boliviana.

La pregunta central que orientó esta investigación es cómo y por qué surgen los movimientos sociales y al mismo tiempo cómo se sostienen o cambian las demandas en cuanto a la defensa de los recursos naturales de los bolivianos en tres regiones determinadas. Esta pregunta fue planteada en el actual contexto boliviano, caracterizado por la implementación desde 1985 de políticas de estabilización y de ajuste estructural que cambiaron el rol del Estado. Esta transformación condujo a un escenario diferente en cuanto a las demandas y luchas de los bolivianos.

En efecto, la reconfiguración del mapa político en Bolivia tiene una relación directa con las reformas políticas, económicas y sociales que se instauraron con la aplicación de las políticas neoliberales. El efecto más contundente de las medidas fue, sin duda, la privatización de todas las empresas estatales. Con la privatización se despidió o se “relocaliza” a miles de trabajadores. Este hecho hace que se formen nuevos territorios con diferentes ideologías y formas de lucha como en El Chaparé y El Alto.

Con esta reestructuración neoliberal política y de la economía en los años ochenta, tanto el sector minero, como el obrero en general, perdieron capacidad de unidad y por tanto legitimidad y convocatoria. Creció el desempleo y empleo informal. Sin embargo, esto permitió a su vez la reorganización de los sectores populares y dejó el espacio vacante para la emergencia de otros protagonistas (viejos y nuevos) en la lucha social.

En medio de esta crisis el movimiento campesino cocalero surgió como un movimiento unificado, con reivindicaciones y demandas claras. En su defensa de la forma de vida construida alrededor del cultivo de la coca, se presentaron como una sola voz contra las políticas estadounidenses, el neoliberalismo y las consecuencias negativas de la “guerra contra las drogas” en sus vidas.

Aunque se trataba de demandas muy específicas, sus intereses se ligaron con inquietudes y necesidades de otros sectores excluidos, las cuales lograron aglutinar en el MAS mediante una identidad colectiva. Esta identidad existe porque apela a la diferencia clara que persiste en Bolivia entre los marginados, indígenas, campesinos, obreros, estudiantes, desempleados etc., y la de la clase política tradicional, oligarquía política y económica nacional y transnacional.

La represión y amenaza constante que sufren, sumada a la formación política-sindical que la mayoría tiene, junto con la experiencia de resistencia y

organización comunitaria que han vivido en las zonas de colonización y cultivo de coca, ha generado una memoria colectiva e identificación con las luchas populares históricas en Bolivia frente a la exclusión cultural, política y económica, la injusticia social y la explotación.

La Guerra del Agua también ha quedado inscrita en las luchas por lo “propio”, ha marcado la defensa de los recursos naturales y sobre todo la defensa de los “usos y costumbres” y de la autogestión popular, planteando la posibilidad de una nueva modalidad de movimiento social autonomista, no necesariamente con sentido de pertenencia al Estado ni apelando a la transformación del mismo, simplemente en defensa del derecho de proteger lo propio y autogestionándose rescatando una cosmovisión comunitaria.

Podemos resaltar la capacidad de convocatoria que tuvo la defensa del agua como recurso social hacia otros sectores civiles, que no necesariamente tenían una tradición popular-sindical de lucha. Se reorganizaron así, bajo una modalidad distinta de organización política “La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida” integrando a diversos sectores como: sindicatos, coccaleros, clases medias y profesionistas, organizaciones de barrio y rurales, Federación de Regantes y la Federación de Fabriles, pero aún con la fuerza del liderazgo y experiencia sindical-popular de los regantes y obreros fabriles.

Por tanto, la Coordinadora no se desintegraría al lograr la expulsión de Aguas de Tunari ya que valoraron la importancia y necesidad de mantenerse organizados para así poder trabajar y proponer un proyecto político más amplio. Este proyecto, sin embargo, se propone como alternativo a la dinámica de los partidos políticos, aunque no necesariamente desligada del MAS. Se ubica más bien en la conformación de redes y frentes de acción y lucha de las organizaciones y movimientos sociales internacionales frente al neoliberalismo, pero independientemente de los partidos políticos.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Este periodo en Bolivia 2000-2006 relativamente corto, ha permitido visualizar la crisis permanente en la que ha vivido la sociedad boliviana durante las últimas dos décadas, desde mediados de los años 80 cuando es desmantelada la estructura institucional de representación popular y cuando el Estado deja de funcionar como estructura de bienestar social.

Día con día, mes con mes, año con año pudieron constatarse episodios de movilización y lucha política llevados adelante por grupos subalternos. Este conjunto de elementos organizativos y prácticas autónomas, rebasaron los límites admitidos por la perspectiva del Estado que se levanta como aparato normativo y de coerción a partir de que se observa la capacidad de la sociedad de intervenir directamente en todo aquello que le concierne. Cuando los movilizados pugnan por la destitución de “Goni” luego de las jornadas de 2003 y cuando sale Mesa en julio de 2005, ya no era posible la imposición de un nuevo régimen político que no contara con la aprobación popular, más aun, que no fuera propio de ellos. Se había fracturado, pues, la legitimidad del aparato estatal y se convocó con ello a un largo y complejo proceso de reconstrucción social. Por ello con el triunfo electoral del MAS en 2005 representa la cristalización exitosa de ese ciclo abierto en el año 2000.

En Bolivia estas movilizaciones han quedado inscritas en la lucha del pueblo boliviano como momentos de defensa contra el saqueo de los recursos públicos, como clave central de la lucha por la recuperación de los bienes comunes más allá del Estado.

Entonces, la Guerra del Gas, La Guerra del Agua y la Guerra de la Coca se inscriben dentro de este escenario mundial marcado por una crisis en donde los aymaras, quechuas, obreros, estudiantes, sindicatos, maestros etc. se enfrentan a la responsabilidad de buscar las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales para sobreponerse a los embates de las políticas económicas neoliberales implementadas en todo el continente latinoamericano.

Estas Guerras las hemos denominado como movimientos de identidad y resistencia, en donde justamente la identidad es la que hace fuerte a los movimientos, la memoria colectiva que se hace presente después de cientos de años de luchas anticolonialistas, antidictatoriales y ahora antiimperialistas es lo que explica la fuerza de los movimientos sociales.

Los rasgos y contextos culturales que caracterizan a Bolivia son precisamente su fuerte identidad cultural y su capacidad para responder de manera colectiva a distintas amenazas internas o externas, estas amenazas en donde se enfatiza el individualismo, el beneficio personal, la apropiación de los recursos naturales, este intento por homogeneizar y por tanto de acabar con las culturas locales hacen que los bolivianos se identifiquen no solamente como indígenas, si no como bolivianos; esta identidad se sustenta efectivamente en valores, creencias y símbolos compartidos.

Las tres “Guerras” configuraron un movimiento social, en el que los sujetos a partir de sus creencias, saberes, motivaciones, los llevaron a identificarse en torno a sus demandas. Los aymaras y quechuas crearon nuevas formas de lucha, retomando del pasado sus saberes ancestrales, como el conocimiento para el manejo, gestión y cuidado del agua; cuyo eje principal es la autonomía, la concepción de la tierra y territorio como espacios vitales o el uso de la coca como planta sagrada; los bloqueos y cercos a la ciudad que se volvieron a repetir desde Tupac Katari dándole un sentido a la acción colectiva.

En las tres Guerras no hubo toma del poder, pero políticamente se alcanzaron los fines propuestos en ese momento como fue la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada. Lo que el pueblo Boliviano pone en práctica, es una nueva visión, nuevas formas de luchas, en donde el objetivo no es la toma del poder, si no que se pide y exige es la participación en él. Un poder del que las mayorías del país han estado permanentemente e históricamente marginadas. Este es el valor de las guerras en

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Bolivia que se convierten en un paso más en la ruptura total del poder y orden establecidos.

En las tres “Guerras” los indígenas, mineros, campesinos, amas de casa, estudiantes, intelectuales, se convirtieron en sujetos que influyeron en los procesos y las relaciones donde se encuentran inmersos, aprendieron a ejercer el poder en distintas esferas de la vida social, de ahí deviene la fuerza y el impacto del movimiento social en cada región.

Así las “Guerras” en Bolivia cambiaron el rumbo del Estado, logrando a través de la Asamblea Constituyente la nueva Constitución Política en donde se recuperan varias demandas de los pueblos indígenas y de las organizaciones sociales que a partir del año 2000 lucharon día a día.

Cabe destacar que dentro de la nueva Constitución Política se encuentra la definición plurinacional del Estado boliviano, asimismo establece al pueblo boliviano como dueño imprescriptible de los recursos naturales y al Estado su administrador, establece que el español y todos los idiomas de las naciones y los pueblos indígenas son los idiomas oficiales de Bolivia, la descolonización de la educación, la separación del Estado y la religión, la prohibición del latifundio y el plantear límites a la extensión de tierras que puedan poseer, así como el reconocimiento a la autonomía indígena y la justicia comunitaria.

Desde nuestra perspectiva, las “Guerras” en Bolivia trastocaron aspectos sobre los cuales se ha sustentado un sistema de dominación y exclusión, particularmente hacia los pueblos indígenas. La conjunción entre los movimientos sociales y el gobierno de Evo Morales hizo posible la realización de la Asamblea Constituyente, en este sentido, un gobierno antineoliberal y nuevas leyes que reconocen los derechos básicos de los pueblos indígenas serán el inicio de una transformación social.

Fuentes de Información

Bibliografía

Antezana Villegas, Mauricio, *Del silencio y la guerra o la dificultad de nacer*, Impresores Editores, La Paz Bolivia, 1988.

Arze Aguirre, René Danilo, *Participación Popular en la Independencia de Bolivia*, La Paz Bolivia, Organización de los Estados Americanos, 1979.

Arze Vargas Carlos, “Las rebeliones populares de 2003 y la demanda de nacionalización de los hidrocarburos: ¿fin de la era neoliberal en Bolivia?” en *Cuadernos del CENDES*, Tercera Época, num.56, año 21., Mayo-Agosto 2004.

Baldó, Joan *La coca andina visión indígena de una planta satanizada*, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1986.

Bonfil Batalla, Guillermo (compilador), *Utopía y Revolución, El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, Editorial Nueva Imagen, México, 1981.

Calveiro, Pilar, “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia” en López Maya, Margarita *et.al. Luchas contra hegemónicas y cambios políticos recientes en América Latina*, Ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, 2008.

Cárdenas, Víctor Hugo, “La lucha de un pueblo”, en: Albó Xavier, *Raíces de América: El mundo Aymara, Quinto Centenario*, UNESCO, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Carter William, “La comunidad Aymara: un Mini-Estado en Conflicto”, en: Albó Xavier, *Raíces de América: El mundo Aymara, Quinto Centenario*, UNESCO, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

García Hoyos Juan Carlos, *De la coca a la cocaína: una historia por comprender*, Ediciones Milenio, México, 2002.

Gutiérrez Aguilar, Raquel, *Los Ritmos del Pachakuti levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005)*, Ediciones Bajo Tierra, México, 2009.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Kruse, Thomas, "La Guerra del Agua en Cochabamba, Bolivia: terrenos complejos, convergencias nuevas", en De la Garza Toledo, Enrique (compilador), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*, Colección Grupos de Trabajo de CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005.

Melucci, Alberto, *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, 1999.

Moreno, René Gabriel, *Últimos días coloniales en el Alto Perú*, Renacimiento, La Paz.

O'phelan Godoy, Scarlett, *Elementos étnicos y de Poder en el movimiento Tupacamarista*, Torino, 1982.

Petras, James, *Neoliberalismo en América Latina*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario Argentina, 1997.

_____, y Morris Morley, "Los ciclos políticos neoliberales: América latina, se ajusta a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres" en J.Saxe-Fernández (Ed.) *Globalización: crítica a un paradigma*, UNAM/IIIE/DGAPA/Plaza y Janés, México, 1999.

Perry Anderson, "Neoliberalismo: un balance provisorio" en Emir Sader y Pablo Gentili (comps) *La trama del neoliberalismo*. Ed. CLACSO, Buenos Aires, 1999.

Quispe Felipe, "La lucha de los Ayllus Kataristas Hoy" en Escarzada, Fabiola, Gutiérrez Raquel (coord.) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, México, 2005.

_____, *De ch' usa marka a jach'a marka. De pueblo vacío a pueblo grande. Pequeñas historias contadas desde el alma misma de El Alto*, La Paz: Plural Editores, Wayna Tambo.

Ribeiro, Darcy, "Introducción: La cultura", en Roberto Segre, *América Latina en su arquitectura*, UNESCO, Siglo XXI, México, 1978.

Rivera, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos: luchas del campesinado aymara y qhechuwa 1900-1980*, Hisbol, La Paz, 1986.

Sosa Fuentes, Samuel. "Modernización, dependencia y sistema-mundo: los paradigmas del desarrollo latinoamericano y los desafíos del siglo XXI" en *Relaciones Internacionales*. Nueva Época. núm. 96, Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, septiembre-diciembre de 2006.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Schatan, Jacobo, *Deuda Externa Neoliberalismo, Globalización. El saqueo de América Latina*, Ed. Colección Sin Norte, Santiago de Chile, 1998.

Spalding, Karen, *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú Colonial*, Talleres Industriales, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1974.

Tejerina, Benjamín, “Los Movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores” en Ibarra, Pedro *et.al. Los movimientos sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural*, Ed. Trotta, 1998.

Touraine Alain, “Los Movimientos Sociales en Touraine y Habermas”, en *Ensayos de Teoría Social*, Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapozalco, México, 1986.

Therborn, Göran, “La trama del neoliberalismo: mercado, crisis y exclusión social”, en Emir Sader y Pablo Gentili (comps.) *La trama del neoliberalismo*. Ed. CLACSO, Buenos Aires, 1999.

Valencia Alipio. *Julian Tupac Katari , caudillo de la liberación india*, Cronos, Buenos Aires, 1950.

Viola Recasens, Andreu, *¡Viva la coca, mueran los gringos! Movilizaciones campesinas y etnicidad en el Chapare (Bolivia)*, Barcelona, Universidad de Barcelona.

Zavaleta, René, *El desarrollo de la conciencia nacional*, Siglo XXI, Montevideo, 1967.

_____, *Lo nacional- popular en Bolivia*, Siglo XXI, México, 1986.

Hemerografía

Callón, Stella, “Aislado, Sánchez de Lozada congela su proyecto de exportación de gas”, en *La Jornada*, Sección El País, México, 13 de octubre de 2003, disponible en: www.lajornada.unam.mx

Entrevista a Oscar Oliveira, Coordinadora por la Defensa del Gas” (Cochabamba, Bolivia, 17-08-2004. Disponible en www.anarkismo.net/newswire.php?story_id=631

Violentas manifestaciones en Bolivia contra un nuevo impuesto al salario; 14 muertos”, en *La Jornada*, Sección El País, México D.F. Jueves 13 de febrero de 2003, disponible en: www.lajornada.unam.mx

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

Laserna Roberto, "2000: conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia", en Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe, No. 4, FLACSO, UNESCO, Nueva Sociedad, Caracas, 2000.

_____, "El movimiento vecinal en la coyuntura democrática (Bolivia, 1982-1985)" en Estudios Sociológicos, Vol. 4, N°.12, septiembre-diciembre, 1986.

Mamani Ramírez, Pablo, "El rugir de la multitud: levantamiento de la ciudad aymara de El Alto y caída del gobierno de Sánchez de Lozada" en OSAL, año IV, no.12, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, Argentina, sept-diciembre de 2003.

Peredo Beltrán, Elizabeth, Lara Miguel, ed. al, "Agua y Mujer, la conexión de la vida," en Tunupa, Boletín No. 30, Octubre, Bolivia, 2006.

_____, "Mujeres del Valle de Cochabamba, Agua, privatización y conflicto", Publicado por la Fundación Heinrich Boll, No.4, Septiembre 2003, p. 14

Documentos y Artículos WEB

Camacho Balderrama, Natalia, "La rebelión de febrero: una historia que no se puede reeditar", [en línea], Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/camacho.doc>

Castro Soto, Gustavo, *Contexto: el agua un bien público, patrimonio de los pueblos, el andamiaje para la privatización del agua* [en línea], Disponible en: <http://www.semillas.org.co/sitio.shtml?apc=b1d1--&x=20154540>

Ceceña, Ana Esther, *Entrevista con Gabriel Herbas, La Guerra del Agua en Cochabamba* [en línea], Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Entrevista%20con%20Gabriel%20Herbas%20guerra%20el%20agua%20Bolivia.pdf>.

Clarke y Barlow Maude, "El desafío ante la privatización de los sistemas de agua en Latinoamérica", [en línea], en Ecología social, agua, el oro del siglo XXI, disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=2475>

Fernández Quiroga, Fredy Omar, *El Agua es vida, El agua es Conflicto, el agua es poder, Disputa y conflicto por el acceso al agua en el Valle Central de Cochabamba*, [en línea]. Disponible en: <http://nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/imf/bolivia/el-agua.htm>

Herbas, Camacho, *Gabriel, Cochabamba y la Nueva Conciencia sobre el Agua, en el Foro Boliviano sobre medio ambiente y desarrollo*, [en línea]. Disponible en: <http://www.ibcperu.org/doc/isis/8645.pdf>

Honorio Martínez, José, “La demanda por la recuperación y defensa del gas en Bolivia en octubre de 2003” en *Bolivian Studies Journal/ Revista E*. Volumen 5, September 2005. [en línea]. Disponible en: <http://www.bolivianstudies.org/journal/>

Laserna, Roberto, “Desarrollo alternativo en Bolivia. Análisis preliminar de una experiencia inconclusa”, Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia, Agosto de 2000. [en línea]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/laserna.pdf>.

Ledo, Carmen, “Estudio sobre los patrones de migración interna e internacional en Bolivia”, en Informe Nacional Sobre Desarrollo Humano 2010, *Los cambios detrás del cambio*, [en línea], disponible en: http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/documentos/CarmenLedo.pdf

Mamani Ramírez, Pablo, “Tierra-Territorio y el poder indígena-popular en Bolivia”, [en línea]. Disponible en: <http://rcci.net/globalizacion/2009/fg924.htm>

_____ “Territorio y Estructuras de Acción Colectiva: Microbiernos Barriales” en *Ephemera, Theory & politics in organization*, volumen 6, number 3, August 2006, [en línea]. Disponible en: <http://www.ephemeraweb.org/journal/6-3/6-3ephemera-aug06.pdf>

Poupeau Franck, “El Alto: una ficción política”, en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Vol.39, núm.2, 2010, pp. 427-449, [en línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12618862009>.

Poveda Ávila, Pablo, Rodríguez, Álvaro, “El gas de los monopolios. Análisis de la política de hidrocarburos en Bolivia”, CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz, Agosto 2006. [en línea]. Disponible en: http://www.cedla.org/system/files/5el_gas.pdf

Prada Alcoreza, Raúl, “Política de la multitudes. Memoria de la ciudad del El Alto, acontecimientos de septiembre-octubre del 2003: La Guerra del Gas”, [en línea], disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Politica%20de%20las%20multitudes.pdf>

Ramos Andrade Edgar, “Por qué la guerra del gas en Bolivia?” [en línea]. Disponible en: <http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/petrol/15.htm>

Rivero, María del Carmen, “El poder de las luchas sociales. 2003: quiebre del discurso neoliberal”, CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz. Julio. 2006, [en línea]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cedla/rivero.pdf>

Tamayo G, Eduardo, “Movilización por la vida, tierra y territorio”, [en línea]. Disponible en: <http://alainet.org/active/189&lang=es>

Vargas Humberto y Kruse Thomas, “Las Victorias de Abril: una historia que aún no concluye”, [en línea]. OSAL, septiembre 2000.

Villegas, Carlos, “Rebelión popular y los derechos de propiedad de los hidrocarburos” en *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, año IV, no. 12, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires Argentina, septiembre-diciembre 2003.[en línea]. Disponible en:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal12/d1quiroga.pdf>

Páginas consultadas en línea

<http://www.ine.gob.bo/>

<http://www.bolivia.gov.bo/BOLIVIA/paginas/referendum.htm>

<http://www.narconews.com>

<http://www.aguabolivia.org>

<http://www.unodc.org/pdf/bolivia/coca.pdf>.

<http://www.katari.org/wiphala/wiphala.htm>

<http://www.latautonomy.org/LeyPP2a.PDF>.

http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/capitulos/cap%20%20final%20EDO.pdf

http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/capitulos/cap%20%20E DO.pdf

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Politica%20de%20las%20multitudes.pdf>

Anexos

ANEXO 1. Cronología de las movilizaciones ocurridas en Abril y Septiembre del 2000.

Mes y Año	Día	Hecho
2000 Abril	3	Se inicia el bloqueo de caminos y la suspensión del envío de productos agropecuarios en contra de la Ley de Aguas.
	4	El bloqueo se extiende a otras provincias. El gobierno moviliza a militares para que salgan al las carreteras, donde se inician los bloqueos.
	8	Policías en La Paz se amotinan pidiendo aumento salarial, junto a ellos se integran esposas e hijos. El conflicto se soluciona en la madrugada y el día 9, se atienden todas sus demandas.
	13	En la ciudad de Cochabamba y cercanías, se produce un bloqueo de carreteras exigen la modificación de la Ley INRA.
		Cocaleros de Yungas bloquean caminos en defensa de la hoja de coca.
	14	Se firma un acuerdo entre el gobierno y la CSUTCB, el acuerdo incluía la suspensión del tratamiento legislativo de la Ley de Aguas, modificaciones a la Ley INRA.
Septiembre	11	Se inician nuevamente negociaciones entre la CSUTCB y el gobierno, para quitar los bloqueos de caminos.
	13	La CSUTCB, ante el incumplimiento del acuerdo realizado en abril, reafirma el bloqueo de caminos para el próximo lunes, exigiendo nuevamente la anulación del proyecto de Aguas y la modificación de 10 artículos de la Ley INRA.
		El movimiento cocalero anuncia bloqueos también para el próximo lunes, en los caminos del Chapare, para exigir la salida de las tropas militares en los campos de cultivo, así como el cese de la erradicación de coca en la región.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

	18	La Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida empieza a planear la exigencia al gobierno la resolución definitiva del contrato de concesión con Aguas del Tunari.
		Los coccaleros de Yunga y Chapare inician bloqueos para manifestar su rechazo a las tropas militares y a la erradicación de la coca.
		Algunas provincias inician las alianzas con la Federación de Transportistas, y de forma gradual se irán uniendo maestros y choferes.
	19	Campesinos de la CSUTB de la localidad de Quella Quella inician bloqueos en diferentes vías de las provincias del altiplano; también por las modificaciones a la ley INRA.
	20	El presidente decreta que las personas que bloquen caminos serán detenidas por atentar contra la Constitución.
		El bloqueo se extiende hasta zonas aledañas a la ciudad de El Alto. Las federaciones campesinas de Chuquisaca, Oruro y Santa Cruz se unen a los bloqueos
	22	La Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida de Cochabamba realiza una marcha en contra del Gobierno del presidente Hugo Banzer.
	24	La Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida realiza un cabildo en la ciudad de Cochabamba para decidir las medidas de apoyo a los campesinos e indígenas, así como a los coccaleros y para exigir al gobierno que no se eleven las tarifas eléctricas, terminar la acción legal contra Aguas del Tunari sin el pago de indemnización y la reglamentación de la Ley de Agua potable y Alcantarillado.
		Se dan enfrentamientos con la policía con disparos hacia los campesinos, en este enfrentamiento muere Modesto Mamani. Este suceso provoca la indignación de las comunidades movilizadas y la CSUTCB decide la intensificación y ampliación de los bloqueos hasta llegar a la ciudad del El Alto.
	25	Los coccaleros del Chapare deciden continuar con los bloqueos ante el rechazo gubernamental de detener la erradicación de la coca, y continua el proyecto de construir cuarteles militares en Chapare. Las ciudades de Cochabamba y La Paz se encuentran aisladas.
		La Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida, exige la renuncia del presidente Hugo Banzer.
	26	La movilización se expande y siete de los nueve

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		departamentos en Bolivia se encuentran bloqueados.
		Los bloqueos se intensifican y se empiezan abrir zanjias en los caminos.
	28	Los bloqueos de la localidad de Huarina, son intervenidos por militares disparando y apoyados por avionetas que sobrevuelan la zona. Maestros rurales y campesinos intentan defenderse, pero no lo logran por la fuerza de los militares.
	29	Se realiza un cabildo en la población de Achacachi, en donde se repudian los hechos sucedidos el día anterior y se comprometen a seguir con los bloqueos.
	30	Se lleva a acabo un dialogo entre los cocaleros y el Gobierno; el gobierno decide suspender la construcción de los cuarteles en el Chapare. El gobierno advierte que si los cocaleros no dan alguna respuesta positiva, se incrementará la presencia militar en los caminos.
		La Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida de Cochabamba firma un acuerdo con el Gobierno. El Gobierno se comprometía a reglamentar la Ley de Aguas y Alcantarillado, a retirar el proyecto de Ley de Aguas, a elaborar o modificar la Ley INRA y atender el tema de las tarifas eléctricas.
Octubre	5	La CSUTB llega a un acuerdo con el gobierno y se contemplan las cuestiones de la indemnización de las victimas y libertad de los detenidos, anulación de la Ley INRA y del proyecto de Aguas, la no erradicación de plantas de coca en los Yungas y en Chapare y la no construcción de cuarteles militares en el Chapare.
	6	Se da un nuevo intento de dialogo entre los cocaleros y el Gobierno, pero fracasa, ya que el gobierno no acepta las propuestas de los cocaleros, que contemplaban medio cato de coca por familia. El gobierno ratifica su política de "coca cero" en el Chapare y anuncia que no dialogara si los cocaleros no levantan los bloqueos.
	7	Los cocaleros del Chapare anuncian que seguirán bloqueando la carretera de Cochabamba hasta que el Gobierno escuche sus demandas.
	13	Las seis federaciones productoras de coca llegan a un acuerdo con el gobierno y establecen que no se crearan cuarteles militares, se indemnizaran a las victimas de los enfrentamientos, desbloqueo de caminos y repliegue militar.
Noviembre	14	En la localidad de Peñas, Felipe Quispe, inicia la formación del Movimiento Indígena Pachacutik (MIP).

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		Felipe Quispe propone desconocer el sistema político y crear un nuevo Estado en el que los campesinos tengan el control político, económico y militar.
		Los productores de coca del Chapare piden la intervención de la Iglesia en el conflicto con el Gobierno.
Diciembre	19	Los cocaleros marchan con una planta de coca en la mano hasta Chimoré para rechazar la reunión entre miembros del Gobierno y la embajada de Estados Unidos; en la cual se analizarían los resultados del plan de erradicación de la coca. Los cocaleros anuncian el 19 de diciembre como el día de la Coca y anuncia el inicio de la libre plantación.

Fuente: Elaboración propia con base en:

Seoane A. José, Septiembre-Diciembre de 2000: La protesta social en América Latina, Cronología del conflicto en Resistencias y alternativas a la mundialización neoliberal, OSAL. Buenos Aires, CLACSO, Año II, enero de 2001.

Barrera Augusto, Nada sólo para los indios. A propósito del último levantamiento indígena, Cronología del conflicto región andina en El zapatismo y los derechos de los pueblos indígenas, OSAL Buenos Aires, CLACSO, Año II, junio de 2001.

ANEXO 2. Cronología de los hechos más importantes en la Guerra del Agua

Año y Mes	Día	Hecho
1999 Septiembre		Se firman contratos de concesión para la privatización de SEMAPA.
Noviembre		Se aprueba la Ley 2029.
2000 Enero	11	<p>La población de Cochabamba realiza el primer bloqueo de caminos, convocado por la Coordinadora, llamado "Bloqueo indefinido por la dignidad civil" en rechazo al contrato con la empresa Aguas del Tunari, y la Ley 2029.</p> <p>Se establecen las demandas de la Coordinadora: derogación de la Ley 2029 y la nulidad del contrato con Aguas del Tunari.</p>
		<p>Después de tres días de bloqueos y paro de transportes se firma el <i>Acuerdo por la Dotación de Agua, Defensa de la Economía Popular, Convivencia Pacífica y Respeto por los Derechos Humanos</i>.</p> <p>El convenio contiene cinco puntos: 1) Constituir una comisión permanente para proponer una nueva estructura tarifaria en un término de 10 días, que garantice la realización de Proyecto Múltiple Misicuni y la dotación de agua potable;</p> <p>2) Se conforma una comisión para la concertación del proyecto Ley de Aguas,</p> <p>3) La Brigada Parlamentaria, conjuntamente a la Coordinadora y al Comité Cívico se comprometen en un plazo de 45 días, presentar un proyecto que modifique la Ley 2029,</p> <p>4) Los sistemas privados de agua no formarán parte del contrato concesionario y;</p> <p>5) Las partes acuerdan levantar todas las medidas de presión a la suscripción del convenio.</p>
Enero	13	Se pone fin a los bloqueos.
Enero	30	La Federación Departamental Cochabambina de Organizaciones de Regantes (FEDECOR) se suma

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		<p>a las protestas y exige al presidente de la Cámara de Diputados la anulación de la Ley 2029.</p> <p>Nuevamente se disponen nuevos bloqueos en la ciudad.</p>
Febrero		<p>Se da una masiva movilización urbana y rural llamada "Toma de Cochabamba." El centro de Cochabamba se convierte en un centro de batalla, las avenidas y calles se llenan de gas lacrimógeno para dispersar a la población. Este enfrentamiento durara casi todo el día.</p>
		<p>Intensas negociaciones logran la firma de un acuerdo en donde se establece;</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Desarrollar esfuerzos a favor del Proyecto Múltiple Misicuni; 2) Continuar con las negociaciones para modificar las tarifas del agua; 3) Congelar las tarifas a octubre de 1999; 4) La Brigada Parlamentaria en conjunto con las organizaciones sociales revisarán la Ley 2029; 5) Revisar el contrato con Aguas del Tunari conforme a la Constitución Política; 6) Repliegue inmediato de las fuerzas militares; 7) Liberación inmediata de los detenidos y curación de los heridos; 8) Durante la vigencia de este convenio no se realizará ninguna medida de presión.
		<p>La población toma la plaza 14 de Septiembre para festejar el acuerdo que congela las tarifas mientras dure la negociación.</p>
		<p>La Coordinadora, después de cuatro días de negociación, determina impulsar la anulación del contrato de concesión con Aguas del Tunari.</p>
Marzo		<p>La Coordinadora fija el 31 de marzo como plazo para que el consorcio Aguas del Tunari se vaya. Amenazan con el bloqueo de caminos, calles, avenidas y puentes.</p>
		<p>El gobierno no responde a las demandas de la población. La Coordinadora anuncia "la batalla final" para el 4 de abril.</p>
Abril	4	<p>Comienza el bloqueo indefinido. Las demandas de la Coordinadora son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) anulación del contrato con Aguas del Tunari,

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		2) Promulgación de la Ley 2029 modificada y; 3) Destitución del superintendente Luis Uzín. ¹⁶³
		El bloqueo se extiende y el gobierno no atiende a las demandas de la población.
	6	La población toma la planta de tratamiento de aguas y las instalaciones de la empresa Aguas del Tunari, diciendo que “si el gobierno no los expulsa la misma gente de Cochabamba los va a sacar.”
	7	Comienzan las negociaciones.
	8	El Arzobispo comunica a los dirigentes de la Coordinadora la decisión del gobierno de anular el contrato con Aguas del Tunari. El gobierno declara el estado de sitio; la policía y el ejército salen a las calles.
	9	Nuevamente se viven jornadas de intensa violencia. Muere el joven Víctor Hugo Daza a causa de un disparo de bala en la cabeza. Los “Guerreros del Agua” aseguran que no se irían hasta tener la certeza de que Aguas del Tunari abandone la región.
		Una procesión entierra a Hugo Daza, víctima de la violencia militar.
	11	El gobierno y la Coordinadora firman un convenio que logra; 1) Encargar a SEMAPA nuevamente la dotación de agua potable y alcantarillado; 2) el compromiso de desbloquear las carreteras; 3) Rescindir el contrato con Aguas Tunari y 4) la indemnización de muertos y heridos.
	12	Después de ocho días de conflicto se confirma públicamente el alejamiento de Aguas del Tunari.

Fuente: Elaboración propia con base en :

Kruse, Thomas, “La guerra del Agua en Cochabamba, Bolivia: terrenos complejos, convergencias nuevas en Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina, Enrique Garza Toledo (comp.) CLACSO, Buenos Aires, 2005.

Laserna, Roberto, 2000: Conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia, Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe, No. 4, FLACSO, UNESCO, Nueva Sociedad, Caracas, 2000.

Gutiérrez Aguilar, Raquel, Los ritmos del Pachakuti. Levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005), Sísifo ediciones, Bajo Tierra ediciones e Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, 2009, México.

¹⁶³ Después de que la empresa Aguas del Tunari se retira del proceso de negociación deja como representante y vocero a Luis Uzín, superintendente de Aguas. Él dejaba en claro que no estaba en negociación el contenido del contrato.

ANEXO 3. Cronología de la Guerra del Gas

Mes y año	Día	Hecho
2003 Febrero	9	El presidente Gonzalo Sánchez de Lozada presenta al Congreso un proyecto para reducir el déficit fiscal, por medio de la aplicación de un impuesto directo a los salarios. Este impuesto se efectuaría a partir de los sueldos superiores a los 880 bolivianos.
		La COB, los universitarios, El MAS y otros sectores expresan su rechazo al impuesto a los salarios y anuncian que se resistirán a esta medida.
	11	Policías de las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz reclaman un incremento del 40% al salario, a la vez que rechazan la medida tomada por el Presidente.
	12	La Policía Nacional, se moviliza por el centro de la Paz junto a sus esposas para exigir que el gobierno derogue el decreto y brinde solución a las demandas planteadas desde el año 2000. Efectivos de la Fuerza Armada reprimen a los policías, se producen disparos de gases lacrimógenos y balas, hay 16 muertos y un centenar de heridos.
		Sargentos, oficiales y policías de Tarija, Potosí y Cochabamba se amotinan en apoyo a las demandas planteadas por los policías de La Paz.
		La población ocupa e incendia las instalaciones del edificio de la Vicepresidencia de la Republica y las del Ministerio de Trabajo para exigir la renuncia del presidente.
		Gonzalo Sánchez de Lozada anuncia, a través de un mensaje en la televisión, el retiro del proyecto del impuesto al salario. Pide que se abra el dialogo con los diferentes sectores.
	13	El gobierno y las principales autoridades de la Policía Nacional firman un acuerdo con el que se pone fin al conflicto. El saldo 19 personas muertas y 34 heridas.
Septiembre	7	Se anuncia la llegada de marchistas del Altiplano hacia la ciudad de La Paz en contra de la venta del gas por puertos chilenos.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

	15 y 16	La Federación de Juntas Vecinales del El Alto FEJUVE, convoca a un paro indefinido exigiendo la anulación de los formularios maya y paya, eran incrementos establecidos a los inmuebles.
	18	<p>Campesinos del altiplano advierten el cerco a La Paz y El Alto provocara desabastecimiento de productos agrícolas. La COB, convoca a la movilización.</p> <p>Evo Morales exige al gobierno que anuncie al país públicamente “que el gas no será vendido ni por Chile, ni por Perú, sino primero industrializado para Bolivia”, en caso contrario se radicalizarán las medidas de presión.</p>
	19	<p>La Coordinadora de Defensa del Gas, convoca a la población para que se oponga al proyecto de la venta de gas por puertos chilenos.</p> <p>En El Alto se empieza la marcha hasta la Plaza de los Héroes, dejando su ciudad paralizada. Todos protestan en contra de la exportación de gas.</p>
	20	<p>Se anuncia un operativo comandado por el ministro de Defensa y ordenado por la embajada norteamericana, para rescatar a 70 extranjeros, entre ellos algunos estadounidenses que se encontraban en Sorata, ya que a causa del bloqueo del altiplano no podían regresar a su destino.</p> <p>El saldo del operativo fue la muerte de un soldado y cinco civiles entre ellos una niña de 8 años, además de 13 heridos.</p> <p>Este hecho causa indignación y dolor entre los indígenas y declaran “guerra civil” en contra del gobierno.</p>
		Los dirigentes de los sectores movilizados repudian la masacre y anuncian radicalizar sus medidas de presión.
	21	El bloqueo de caminos se fortalece en el altiplano sobre todo en Sorata, Warista y Achacachi.
	23	El MAS, demanda la modificación de la Ley de Hidrocarburos para recuperar la propiedad del gas y la elevación de los tributos petroleros.
	24	La COB convoca a huelga y a bloqueos a partir del lunes. La principal exigencia es la renuncia del presidente de la República.
	26	Cerca de mil transportistas realizan una marcha

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		motorizada y a pie obstaculizando la ruta La Paz-Oruro, desde Calamarca hasta la Radio San Gabriel de El Alto. Se suman a las medidas de presión contra la exportación del gas.
	30	Se hace una marcha, encabezada por dirigentes de la COB, seguidos por maestros rurales y urbanos, estudiantes, sindicatos de trabajadores administrativos, estudiantes de la Normal de Warista, jubilados, gremiales. Piden la industrialización del gas, no ingreso de Bolivia al ALCA, anulación del Código Tributario y la Ley de Seguridad Ciudadana.
Octubre	1	La movilización se extiende. Los coccaleros de Yungas, campesinos de Inquisivi y Collana inician bloqueos en Santa Bárbara, Sud Yungas y la vía La Paz-Oruro. En Cochabamba cientos marchan en rechazo a la exportación de gas. El Alto ingresa a un paro cívico en solidaridad a los hechos de Warista.
	2	Continúa el paro cívico en El Alto, se da un enfrentamiento entre manifestantes de la Universidad, y la Fejuve con militares. Resultan varios heridos y 15 detenidos.
	4	La COB intensifica la lucha. Se exigirá con mayor firmeza la renuncia del presidente, no a la venta del gas e instruirá la resistencia frente a un posible estado de sitio.
		El Chapare comienza a movilizarse. En Román Loayza ratifican el bloqueo nacional de caminos. Diferentes sectores alteños intentarán llegar a La Paz.
	5	Cuatro personas resultan heridas en un enfrentamiento entre coccaleros que bloqueaban la ruta de los Yungas y transportistas.
	6	Los coccaleros bloquean la carretera de Cochabamba-Santa Cruz; piden la renuncia del presidente, se oponen a la exportación de gas y a la incorporación de Bolivia al ALCA. La CSUTCB bloquea el resto del país. Alteños marchan nuevamente hacia la sede del gobierno.
	8	Comienza el paro indefinido en El Alto.

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		<p>Policías y militares reprimen violentamente la movilización. El paro es total, las calles y avenidas amanecen cerradas.</p> <p>Mineros llegan a El Alto, para bloquear La Paz el día siguiente.</p>
	9	<p>Represión en El Alto, mueren dos mineros en Ventanilla y hay 21 heridos en los barrios de Santiago.</p>
	10	<p>Los bloqueos cercan a La Paz, 18 rutas de acceso y salida a la ciudad están inhabilitadas.</p> <p>En El Alto, los militares durante la noche atacan a la población. Los vecinos gritan: " Que se vaya este gobierno asesino" "Si estamos luchando es por lago que nos pertenece. El gas es nuestro".</p>
	11	<p>La sede del gobierno amanece sin gasolina, sitiada, y con casi todas sus vías de acceso bloqueadas.</p> <p>El Alto amanece militarizado. Los vecinos cierran el paso con piedras, cavan zanjas, ponen alambres de púas.</p> <p>Los policías y militares responden con disparos.</p> <p>En Ballivián se produce una violenta represión con gases y armas de fuego, muere Walter Huanta de un disparo en la cabeza.</p> <p>Continúan los enfrentamientos en la zona de Santiago I y II y Sensata, la policía sigue usando gases lacrimógenos.</p> <p>El saldo es de al menos tres personas muertas entre ellas un niño de cinco años, el niño fue víctima de disparos del ejército que escoltaban dos vehículos para abastecer gasolina a la ciudad de La Paz.</p>
	12	<p>Se agravan las protestas, "Anoche nos han metido (gases y bala) como a perros, como a animales. Y ahorita siguen entrando los policías, los gases están entrando a las casas", denunció desesperada a las 9:00 de la mañana una vecina a la cadena radial Erbol.</p>

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		<p>En Cochabamba se reúne el MAS para evaluar la crisis. Se dice que si el presidente quiere permanecer en el Palacio debe derogar el Decreto 24806 y la Ley de Hidrocarburos para que Bolivia recupere la propiedad del gas y el petróleo.</p>
	13	<p>La Paz amanece sin un solo autobús, la huelga de transportistas se adelanta, en unión a la defensa del gas y también por la falta de combustible.</p> <p>El presidente intenta calamar los ánimos y anuncia públicamente un decreto en el que habla de una consulta popular sobre el gas. Tal como estaba prevista se realizara una marcha en La Paz de apoyo a los alteños y de repudio por la masacre.</p> <p>Desde El Alto bajan cientos de vecinos con crespones negros y banderas whipalas cargando ataúdes al grito de “ahora sí, guerra civil”.</p> <p>Se empieza a gestar la demanda de la renuncia del Presidente.</p> <p>En Cochabamba los universitarios colapsan el centro. Avientan piedras a la Prefectura y al Comando de la Policía. Se encuentran bloqueados San Julián, Santa Cruz, Potosí por una masiva concentración en la plaza 10 de Noviembre. Mientras en San Lorenzo, Colquechaquita piden que se valla el Goni.¹⁶⁴ En Sucre maestros rurales y transportistas paralizan el centro de la ciudad.</p>
	14	<p>Organismos internacionales, manifiestan su apoyo al presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, y piden el cese a la violencia.</p>
		<p>Este día es de funerales masivos con marchas pacíficas, con luto, whipalas y exigencias de justicia para los muertos en defensa del gas en La Paz y El Alto.</p> <p>La movilización se extiende y hay marchas de protesta en Cochabamba, Sorata, Sucre, Potosí, Oruro. “Que se valla Goni” es el grito de miles de bolivianos.</p> <p>La Asamblea Permanente de Derechos Humanos habla de 71 muertos hasta este día.</p>

¹⁶⁴ Goni o Gringo, así le llama la población boliviana a Gonzalo Sánchez de Lozada

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

	15	<p>Sectores de la clase media, músicos, artistas e intelectuales, se unen y se refugian en las iglesias para ponerse en huelga de hambre exigiendo la renuncia y la sucesión de Carlos Mesa.</p> <p>Sánchez de Lozada, Paz Zamora y Reyes Villa, ofrecen un referéndum consultivo, para decidir sobre el gas, la Ley de Hidrocarburos con la participación de las trasnacionales e incorporar la Asamblea Constituyente en la constitución de 2007.</p> <p>El gobierno insiste en que no se dejara desestabilizar, y como medidas opta por más represión, emisoras en donde son trasmitidas las denuncias y las demandas de los bolivianos, son atacadas por los militares.</p> <p>El Alto, no sólo vivió ataques a sus radioemisoras, sino que hubo allanamientos militares, casa por casa.</p>
	16	<p>La protesta es nacional. En la Plaza de los Héroes en La Paz, se da una de las más grandes concentraciones de los últimos años. Exigiendo la renuncia del Presidente; las protestas son atacadas por los policías arrojando gases y balines.</p> <p>El Alto cumple su noveno día de paro indefinido; en cada esquina las personas hacen vigilancia con fogatas, hay piedras, zanjas, vidrios, palos, alambres de púas, en respuesta a los hechos que se han venido dando, sobre todo por los hechos del día anterior en la madrugada.</p> <p>Se extiende la huelga de hambre. La COB llama a profundizar el paro y las medidas defensivas, en prevención de nuevos enfrentamientos.</p> <p>La protesta se vuelve nacional, miles de hombres gritan “Goni asesino”, “Goni al paredón” “Que caiga Goni, que se valla”.</p> <p>Se vuelve inminente la caída del Presidente.</p>
	17	<p>Renuncia Gonzalo Sánchez de Lozada.</p> <p>Carlos Mesa asume el nuevo cargo de presidente de Bolivia; con la promesa de realizar un referéndum sobre la venta de gas, una Asamblea Constituyente, la reforma de la Ley de hidrocarburos y capitalización en materia petrolera.</p>

Bolivia 2000-2006: Las guerras que cambiaron el rumbo

		<p>Felipe Quispe anuncia que no cesarán los bloqueos hasta que el nuevo presidente cumpla las demandas, como la anulación del decreto 21060.</p> <p>El Alto tampoco levanta sus medidas de presión, en el Chapare siguen movilizados.</p> <p>Para Evo Morales el nuevo gobierno debe garantizar la recuperación de los recursos naturales a las empresas transnacionales.</p>
<p>Fuente: Elaboración propia con base en: La jornada, econoticias Bolivia, Rivero, Maria del Carmen, El poder de la luchas sociales 2003: quiebre del discurso neoliberal, CEDLA Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz, Bolivia, Julio 2006 en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cedla/Rivero.pdf Pablo Mamani, "El rugir de la multitud: levantamiento de la ciudad aymara de El Alto y caída del gobierno de Sánchez de Lozada", OSAL, año IV, no.12, sept-diciembre de 2003, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, Argentina.</p>		